



NUEVAS MIRADAS Y EXPLORACIONES URBANAS

Zaragoza 1968-2018

NEW URBAN VISIONS AND EXPLORATIONS
Saragossa 1968-2018

Presentation

One of the main objectives of the Professional Architects' Association of Aragon (COAA) is to collaborate and cooperate with other institutions and entities. Nothing seems more pertinent, therefore, than to establish a collaboration with the School of Engineering and Architecture of the University of Saragossa (EINA) to commemorate the 10th anniversary of the Architectural Studies programme. The Urban Landscapes and Contemporary Project (PUPC) research group arranged a twofold activity to celebrate this anniversary.

The first event was the II Hispanic International Seminar on Urban Form (ISUF-H), under the title *Cities and Urban Forms. Cross-sectional Perspectives*, on 13 and 14 September at the EINA. Javier Monclús and Carmen Díez Medina co-directed and led the conference, which had the support of the University of Saragossa and the COAA. The theme could not be more relevant. The city is a new paradigm, the new benchmark of our time. Geoffrey West proposes to replace the term Anthropocene with the more geographical term Urbanocene, given that the great challenge of our time lies in the urban crisis experienced in cities. In his publication *The New Urban Crisis*, Richard Florida stated that the New Urban Crisis is the central crisis of our time and that ultimately, the only way forward for our economy and society is more—not less—urbanism.

The second activity—the exhibition *New Urban Visions and Explorations. Saragossa 1968-2018*—was the result of the collaboration between the EINA and the COAA; it unfolds in two directions. First, it contemplates the last fifty years of urbanism in the city of Saragossa. The time frame covers the urbanism fostered by the plans that have become the city's backbone: from Emilio Larrodera's structural plan of 1968, to the strategic plan of 2002 and its various editions—coordinated by Manuel Pérez Corzán—and including Manuel Ramos' programme plan of 1986. These plans explain and modulate the growth of the city and its most characteristic milestones. The second direction of the exhibition focuses on the regeneration, recovery, recycling and revitalisation strategies for the 'city's peripheries' developed during the 1960s and 1970s.

The city is shaped by the map of its history and, in this regard, the city's planning is a faithful reflection of the historical events that surround it. A thorough and exhaustive tour through the city of Saragossa reveals the key points and parameters for its development. Using a critical and cross-sectional analysis, we get to know history, learn from it and draw conclusions.

This itinerant exhibition was launched at the Palacio de Congresos, it was then at the COAA headquarters and finishes the tour at the EINA. Both the seminar and the exhibition could be included within the framework of the Conference of European Ministers of Culture held in January 2018, where the so-called Davos Declaration was signed. The document underscores the need to promote high quality public spaces using the concept of 'Baukultur' (the culture of building). The principles of the Declaration and its origins are based on the loss of values showed by recent urban processes—a result of placing economic mechanisms above cultural, social and environmental ones. Consequently, the Declaration aims to refocus attention on promoting the quality of the built and landscape environments. A built environment that is not only urban, but also rural.

The city incorporates diverse realities that are under continuous transformation. The complexity of our society lies in the magnitude of technological, social and economic changes that it constantly bears. Therefore, to be able to respond in a flexible and imaginative way to the new demands and transformation needs required by the new international scenario, society should face these challenges. The Davos Declaration is to cities what the Declaration of Human Rights is to men.

In conclusion, these two events are the result of a close collaboration between institutions that has produced benefits for society by offering better knowledge of the city and, hence, better understanding of its historical memory. If the aim is to achieve high quality public urban spaces, then it is crucial that reflections and conclusions be drawn from these events.

Ricardo Marco
Dean of the Professional Architects' Association of Aragon

Presentación

Uno de los objetivos fundamentales del Colegio Oficial de Arquitectos de Aragón (COAA) es colaborar y cooperar con otras instituciones y organismos. Nada parece más pertinente que establecer una colaboración con la Escuela Ingeniería y Arquitectura de la Universidad de Zaragoza (EINA) en la conmemoración de su décimo aniversario de los estudios de Arquitectura. Para celebrar esta efeméride, el grupo de investigación Paisajes Urbanos y Proyecto Contemporáneo (PUPC) desplegó una doble actividad.

Por un lado, se organizó el II Congreso Internacional ISUF-H (Hispanic International Seminar on Urban Form), que con el título *Ciudad y formas urbanas. Perspectivas transversales* tuvo lugar durante los días 13 y 14 de septiembre en la EINA. Javier Monclús y Carmen Díez Medina codirigieron y lideraron el congreso, contando con el apoyo expreso tanto de la universidad como del COAA. El tema no puede ser más pertinente. La ciudad constituye el nuevo paradigma, el nuevo referente de nuestra época. Geoffrey West propone "reemplazar el término Antropoceno por el más geográfico de Urbanoceno", puesto que el gran reto de nuestro tiempo estriba en la crisis urbana que experimentan nuestras ciudades. Richard Florida, en su publicación *The New Urban Crisis*, establece que la "crisis de nuestro tiempo es la crisis de las ciudades" y que "la única vía de avance para nuestra sociedad es más y no menos urbanismo".

Por otro lado, y fruto de la colaboración entre la EINA y el Colegio, surgió el proyecto de la exposición "Nuevas miradas y exploraciones urbanas. Zaragoza 1968-2018". Exposición que se desdobra en dos direcciones. La primera contempla los últimos cincuenta años de urbanismo en la ciudad de Zaragoza. Un arco temporal que abarca el planeamiento impulsado por los diferentes planes que han vertebrado la ciudad. Desde el plan estructural de 1968, de Emilio Larrodera, pasando por el plan programático de 1986, de Manuel Ramos y terminando por el plan estratégico del 2002 y sus diferentes versiones, coordinado por Manuel Pérez Corzán. Planes que explican y modulan el crecimiento de la ciudad y sus hitos más característicos. La segunda línea de fuerza de la exposición se centra en las propuestas de regeneración, recuperación, reciclaje y revitalización de los barrios periféricos de la ciudad configurados durante el periodo de desarrollo urbano de los años sesenta y setenta.

La forma de la ciudad es la cartografía de su historia y, en ese sentido, el urbanismo es fiel reflejo de los acontecimientos históricos que lo circundan. Un recorrido por los planes y proyectos urbanos de Zaragoza ayuda a desvelar las claves y parámetros del desarrollo de la ciudad. Es necesario conocer la historia, aprender de ella y extraer conclusiones con un análisis crítico y transversal.

Esta exposición itinerante se inauguró en el Palacio de Congresos, se expuso a continuación en el COAA y se cierra el recorrido en la EINA. Ambas actividades se podrían enmarcar y englobar en la Conferencia Internacional de Ministros de Cultura celebrada el pasado mes de enero de 2018, en la que se acuñó la llamada Declaración de Davos. Un documento que reclama la necesidad de fomentar la alta calidad del espacio urbano, utilizando el concepto de *Baukultur* (la cultura del construir). El origen de la Declaración y los principios en los que se basa parten de la pérdida de valores que se aprecian en los recientes procesos urbanos, consecuencia del posicionamiento de los mecanismos económicos por encima de los culturales, sociales y medioambientales. Consecuentemente, la declaración pretende volver a poner el foco en el fomento de la calidad del entorno construido y del paisaje.

La ciudad incorpora realidades diversas en permanente transformación. La complejidad de nuestra sociedad radica en la magnitud de cambios tecnológicos, sociales y económicos que nos atenazan permanentemente. Por ello hay que afrontar estos retos para permitir que nuestra sociedad responda de forma ágil e imaginativa a las nuevas demandas y a las necesidades de transformación que exige el nuevo escenario internacional. La Declaración de Davos es a la ciudad lo que la Declaración de los Derechos Humanos es al hombre.

En definitiva, estos dos eventos son el fruto de una estrecha colaboración entre instituciones, cuyos resultados redundan en beneficio de la sociedad, a la que se le ha ofrecido un mejor conocimiento de su ciudad y, consecuentemente, de su memoria histórica. Es necesario saber extraer reflexiones y conclusiones de ambas, si lo que se pretende es conseguir espacios urbanos de alta calidad.

Ricardo Marco
Decano del Colegio Oficial de Arquitectos de Aragón

Introduction

Why look back and recapitulate on what the last fifty years of urban planning in Saragossa has meant to the city? Firstly, for a better understanding of the urban processes of the last years, it is necessary to distance ourselves from the present and acquire a temporal perspective, and fifty years is a sufficiently long period to comprehend the fundamental characteristics of contemporary urban planning. Clearly, the transition from the culture of the urban plan to other forms of urbanism is gradual, but it is reasonable to understand that it all stems from the crisis of modern functionalist urbanism, which was the basis for the urban visions of the mid-1960s. Secondly, around fifty years ago, most Spanish cities experienced major changes, which were related to what can be considered the most accelerated urban growth processes in their history. Saragossa was no exception, with the conceptual renewal and the limitations of a General Plan that was a paradigm of the so-called generation of 'modern' plans: the Larrodera Plan of 1968, simplistically described as 'developmental'. Finally, it is important to remember that the 'real' construction of the city is also the result of other forms of urbanism that include urban practices of different nature.

What does this exhibition, organised as part of an international conference reflecting on urban form, aim to show? It seems clear that urban forms play an important role in the citizens' quality and functioning of life in different ways; eventually they also affect the sustainability of the planet. Indeed, if 'urban forms' are considered in a broad sense, it is clear that cities with compact and correctly structured urban forms can favour the successful functioning of the different elements they are made of, their integration in nature through green infrastructures, efficient and comfortable public transport, quality and active public spaces, etc. However, urban forms that are the exclusive result of the logic of the real estate market, or those that stem from low quality and technocratic designs and plans are directly responsible for degrading urban life and for losing the cultural and environmental legacy of cities.

Certain distance is, therefore, required in order to understand the complexity of current urban processes, but also an approach from cross-sectional perspectives that consider the principles of the 'new urbanism', paying particular attention to urban forms and with an operational dimension that can respond to the challenges posed by urban regeneration today. This is the only way to achieve more balanced, socially cohesive cities with increasing urban and environmental quality.

In line with the issues debated at the II Hispanic International Seminar on Urban Form (ISUF-H) under the title Cities and Urban Forms. Cross-sectional Perspectives, held on 13 and 14 September at the EINA, an exhibition on the last fifty years of urbanism in Saragossa with possible strategies to regenerate some of the city's traditional peripheries was presented at the Professional Architects' Association of Aragon. Based on the conviction of the importance of comparing global and local visions, the topics presented on the panels range from the theoretical and methodological reflections—with an international and comparative perspective—to the presentation of Saragossa's urban planning of the last decades and the urban regeneration proposals for some of the city's traditional peripheries.

The exhibition stems from a series of collective reflections made by the Urban Landscapes and Contemporary Project (PUPC) research group, also responsible for the ISUF-H 2018 conference, which includes collective works developed during the Master's Degree Programme in Architecture at the EINA and others carried out by the COAA with the collaboration of Saragossa City Council. The exhibition is structured into four major thematic blocks. The first block presents some of the most prominent visions of this period from a comparative and international approach. The second block analyses the urban transformations of Saragossa in the last fifty years (1968-2018). The third block focuses on urban regeneration proposals for some Saragossa neighbourhoods that have been carried out as part of the Master's Degree Programme. Finally, the fourth block examines the ongoing neighbourhood plans of the City Council (San José and Las Fuentes).

Pablo de la Cal, Carmen Díez Medina, Javier Monclús
Exhibition Curators

Introducción

¿Qué sentido puede tener mirar en estos momentos hacia atrás y recapitular sobre lo que han significado los últimos cincuenta años de urbanismo en Zaragoza? En primer lugar, hay que admitir que, para comprender mejor los procesos urbanos de los últimos años, resulta necesario alejarse del presente y adquirir una cierta perspectiva temporal. Y cincuenta años es un periodo suficientemente amplio para entender las características fundamentales del urbanismo contemporáneo. Es obvio que el paso de la cultura del Plan a otras formas de urbanismo se produce gradualmente, pero tiene sentido entender que todo parte de la crisis del urbanismo funcionalista moderno, en el que todavía se basaban las visiones urbanas de mediados de los años sesenta del siglo pasado. En segundo lugar, hace aproximadamente cincuenta años que la mayor parte de las ciudades españolas experimentaban profundas transformaciones, asociadas a los que se pueden considerar los procesos de crecimiento urbano más acelerados de su historia. Zaragoza no fue una excepción, con la renovación conceptual y las limitaciones de un Plan General paradigmático de lo que fue la generación de planes estructurales 'modernos': el llamado Plan Larrodera de 1968, simplísticamente calificado como 'desarrollista'. Por otro lado, conviene recordar que la construcción real de la ciudad es resultado también de esas otras formas de urbanismo que incluyen prácticas urbanas de distinta naturaleza.

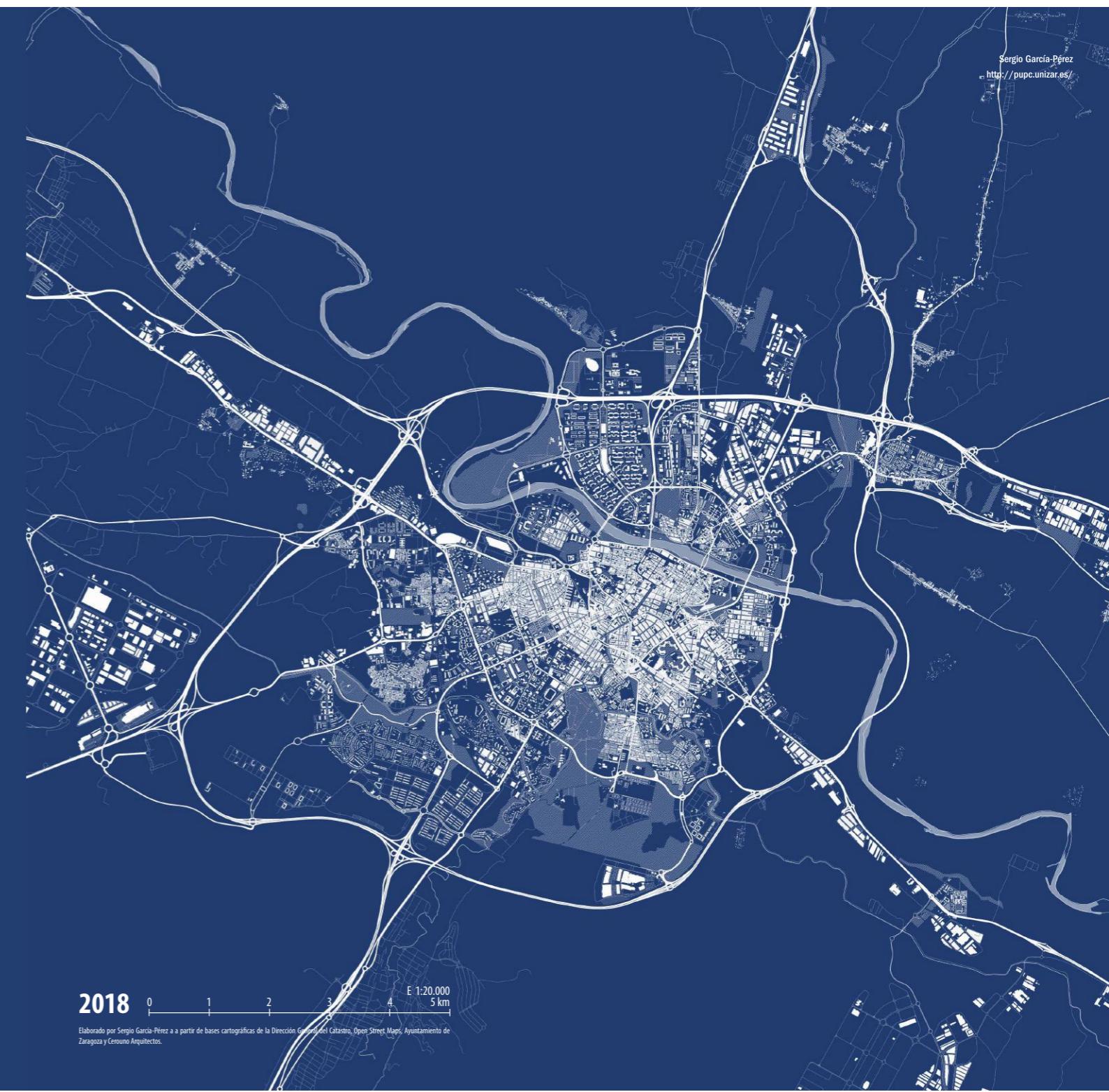
¿Qué pretende mostrar esta exposición, organizada en el ámbito de un congreso internacional en el que se reflexiona sobre formas urbanas? Parece claro que las formas urbanas inciden de distintos modos en el funcionamiento y en la calidad de vida de los ciudadanos, también en la eventual sostenibilidad del planeta. Efectivamente, si entendemos las 'formas urbanas' en un sentido amplio, resulta evidente que las ciudades con formas compactas y correctamente estructuradas pueden favorecer un buen funcionamiento de los distintos elementos que las conforman, su integración en la naturaleza mediante infraestructuras verdes, la dotación de transportes públicos eficientes y confortables, la configuración de espacios públicos activos y de calidad, etc. En cambio, formas urbanas que son resultado exclusivo de la lógica del mercado inmobiliario, o aquellas fruto de planificaciones y diseños de carácter tecnocrático y de baja calidad, tienen una responsabilidad directa en la degradación de la vida urbana y en la pérdida del legado cultural y medioambiental de nuestras ciudades.

Por todo ello, consideramos que para poder entender la complejidad de los procesos urbanos actuales se requiere una cierta distancia, pero, además, una aproximación desde perspectivas transversales que consideren los principios del 'nuevo urbanismo', con una especial atención a las formas urbanas y con una dimensión operativa que permita dar respuesta a los retos que plantea hoy la regeneración urbana. Sólo así conseguiremos ciudades más equilibradas, socialmente cohesionadas y con creciente calidad urbana y medioambiental.

En paralelo a las cuestiones debatidas en el II Congreso Internacional ISUF-H (Hispanic International Seminar on Urban Form) con el título *Ciudad y formas urbanas. Perspectivas transversales*, celebrado durante los días 13 y 14 de septiembre en la Escuela de Ingeniería y Arquitectura de la Universidad de Zaragoza (EINA), se presenta en el Colegio Oficial de Arquitectos de Aragón una exposición sobre los últimos cincuenta años del urbanismo zaragozano con propuestas para la regeneración de algunos barrios de las periferias tradicionales de la ciudad. Con el convencimiento de la importancia que tiene el cruce de miradas de lo global a lo local, los temas que se presentan en los paneles expuestos abarcan desde las reflexiones teóricas y metodológicas, con perspectiva internacional y comparada, a la presentación del urbanismo zaragozano de las últimas décadas y a las propuestas de regeneración urbana de algunos barrios de la periferia tradicional de Zaragoza.

La exposición parte de una serie de reflexiones colectivas realizadas desde nuestro grupo de investigación Paisajes urbanos y Proyecto Contemporáneo (PUPC), también organizador y responsable del congreso ISUF-H 2018, que recoge una serie de trabajos colectivos desarrollados en el Máster Universitario en Arquitectura de la EINA, además de los llevados a cabo por el Colegio Oficial de Arquitectos de Aragón, con la colaboración del Ayuntamiento de Zaragoza. Se estructura en cuatro grandes bloques temáticos. En el primero, se presentan algunas de las visiones más destacadas de este periodo, con una aproximación comparada e internacional. En el segundo, se analizan las transformaciones urbanas de Zaragoza en los últimos cincuenta años (1968- 2018). En el tercero, se presentan algunas propuestas de regeneración urbana en barrios zaragozanos desarrolladas en el marco del Máster. En el cuarto, se exponen los planes de barrio que actualmente está elaborando el Ayuntamiento (San José y Las Fuentes).

Pablo de la Cal, Carmen Díez Medina, Javier Monclús
Comisarios de la exposición



Urban Visions. Global-Local

This first block of the exhibition addresses the evolution of European and Spanish cities over the last fifty years. This period has witnessed the most substantial transformations of their history: from canonical visions of modern urban planning to 'other urbanisms'—alternative to conventional planning—covering the various versions of the urban project, strategic urban projects or landscape urbanism. This section is divided into three parts, developed, in turn, in two panels with a twofold global-local approach:

- **Urban growth, housing estates and qualitative urbanism.** Changes in both Europe and Spain occur in parallel to the progressive imposition of urban development plans, but with a greater focus on sectoral policies and on the logic associated with real estate cycles. Saragossa is a prototypical example that offers structural plans, the qualitative and reformist urbanism related to the crisis at the end of the 1970s and to the early years of democracy, and the urban planning that coexists with strategic urban projects.

- **Infrastructure, new economy and urban technologies.** The visions and strategies concerning the design of mobility in the city have evolved throughout the 20th century: from the fascination that new urban technologies brought at the beginning of modern urban planning, to the progressive rethinking process of recent decades. The leap occurred in Spain in the 1960s, as a result of the constant increase in motorised vehicle use among the middle class, and this is also evident in a city like Saragossa.

- **Urban landscape.** The convergence between the ecological paradigm and the landscape tradition in architectural and urban culture forms the foundations of a renewed landscape urban planning that emerged with force during the 1990s. One prominent scope for new urban-scale landscape projects focuses on sea and river front areas. Saragossa is a paradigmatic example of the development of integrating urban and landscaping strategies aimed at 'opening up' the city to the Ebro river.

Visiones Urbanas. Global-Local

Este primer bloque de la exposición aborda la evolución de las ciudades europeas y españolas en los últimos cincuenta años, periodo en el que se han experimentado las transformaciones más sustanciales de su historia: desde las visiones canónicas del urbanismo moderno a 'otros urbanismos' alternativos al planeamiento convencional, incluyendo las distintas versiones del proyecto urbano, los proyectos urbanos estratégicos y el urbanismo paisajístico. La sección se estructura en tres partes, cada una de ellas desarrollada en dos paneles, con un doble planteamiento global- local:

- **Crecimiento urbano, conjuntos residenciales y urbanismo cualitativo.** Tanto en Europa como en España, los cambios se producen en paralelo a la progresiva imposición de los planes urbanísticos, pero con un protagonismo mayor de las políticas sectoriales y de las lógicas asociadas a los ciclos inmobiliarios. Zaragoza constituye un ejemplo prototípico en el que se suceden los planes estructurales, el urbanismo cualitativo y reformista que se corresponde con la crisis de finales de los años setenta y con los primeros años de la democracia, y el planeamiento reciente que coexiste con los proyectos urbanos estratégicos.

- **Infraestructuras, nueva economía y tecnologías urbanas.** Las visiones y estrategias en lo que se refiere al diseño de la movilidad en la ciudad han ido evolucionando a lo largo del siglo XX, desde la fascinación que las nuevas tecnologías urbanas producían en los inicios del urbanismo moderno hasta su reconsideración progresiva en las últimas décadas. En España, el salto se produce a partir de los años sesenta, a raíz del constante incremento de la motorización de las clases medias, y resulta evidente también en una ciudad como Zaragoza.

- **Urbanismo paisajístico.** La convergencia entre el paradigma ecológico y la tradición paisajística en la cultura urbanística y arquitectónica está en el fondo de un renovado urbanismo paisajístico que emerge con fuerza desde la década de los noventa del siglo pasado. Uno de los ámbitos en los que se manifiestan los nuevos proyectos de paisaje de escala urbana es el de los frentes marítimos y fluviales. Zaragoza es un ejemplo paradigmático en lo que se refiere al desarrollo de estrategias urbanísticas y paisajísticas integradoras, como las dirigidas a la apertura de la ciudad hacia el río Ebro.

Visiones urbanas (1)

Crecimiento urbano, conjuntos residenciales y urbanismo cualitativo

Casi todos los casos considerados de éxito en las transformaciones urbanísticas importantes de las dos últimas décadas fueron adoptados y desarrollados al margen, cuando no en contra, de las previsiones de los planes vigentes. Para lo bueno, en muchos casos, y para lo malo en otros.
Nuno Portas, 2004*

En los últimos cincuenta años, aunque con distintos ritmos y resultados, las ciudades europeas y españolas han experimentado las transformaciones más sustanciales de su historia. Estos cambios se han producido en paralelo a la progresiva imposición de los planes urbanísticos, pero con un protagonismo mayor de las políticas sectoriales y de las lógicas asociadas a los ciclos inmobiliarios.

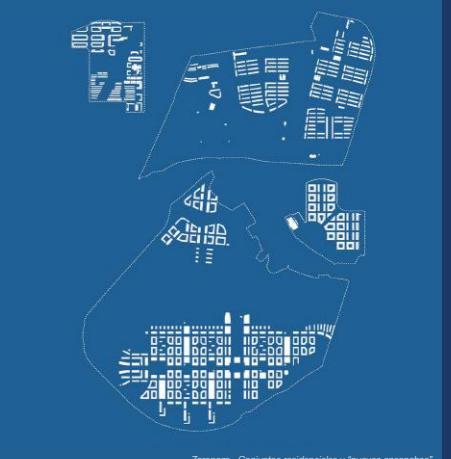
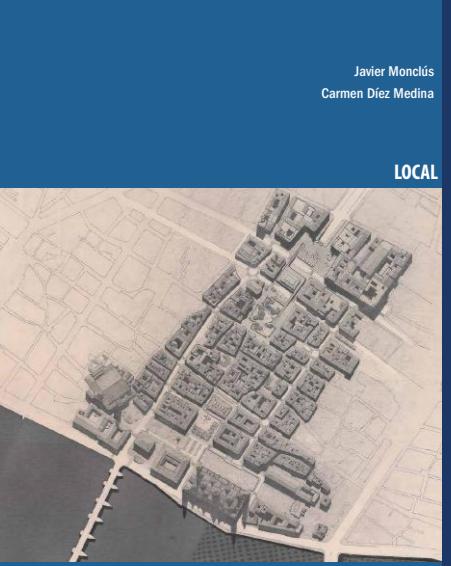
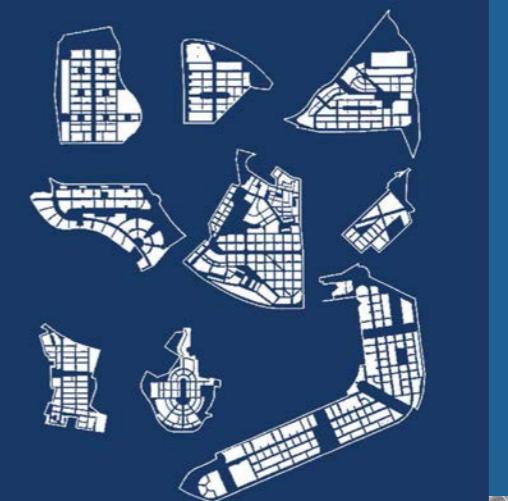
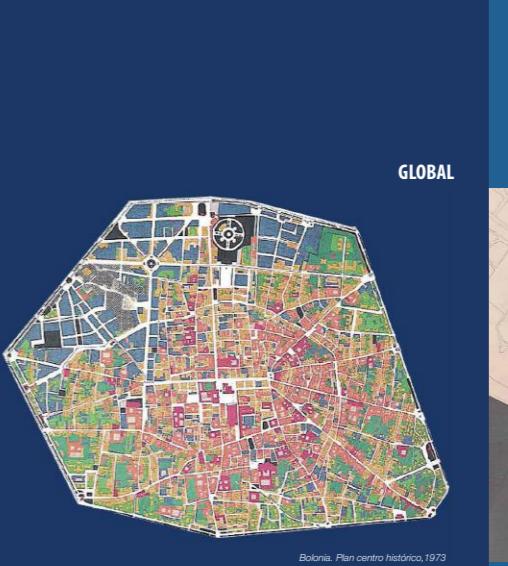
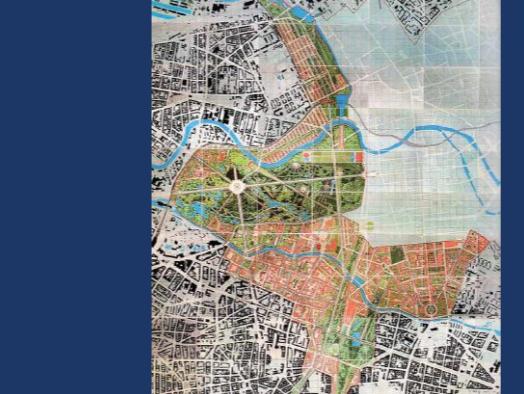
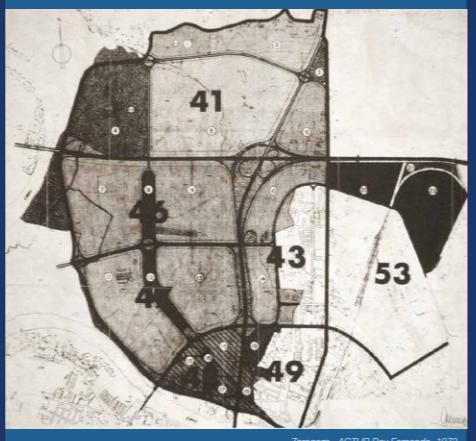
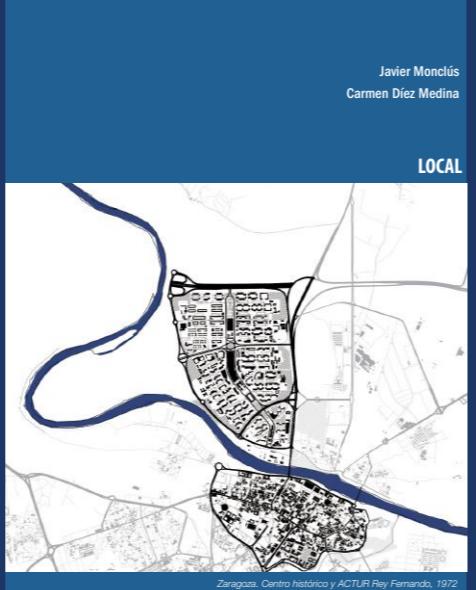
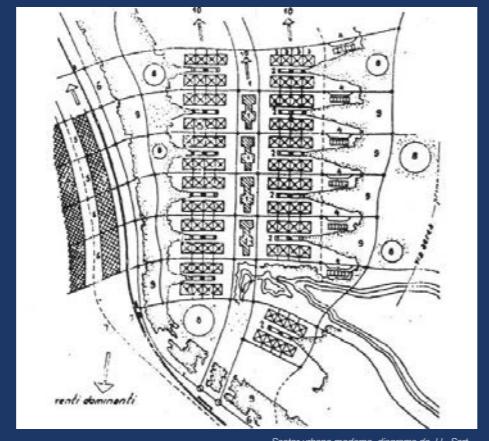
Zaragoza constituye un ejemplo prototípico, en el que se suceden los planes 'estructurales' (como el Plan general 'Larrodera' 1968), el urbanismo cualitativo y reformista que corresponde con la crisis de finales de los años setenta y con los primeros años de la democracia (Plan general 1985), y el planeamiento que coexiste con los proyectos urbanos estratégicos (Plan general 2001). Parece necesaria una visión comparada y transversal que considere la sucesión tanto de ciclos y burbujas inmobiliarias como de diferentes paradigmas urbanísticos, para entender mejor los procesos que determinan las estructuras y formas urbanas de la Zaragoza actual; una ciudad con rasgos específicos pero en la que se reconocen evidentes paralelismos con otras ciudades españolas y europeas. Es el caso del mencionado Plan de 'Larrodera', generalmente interpretado de forma simplista como un mero 'plan desarrollista'. Sin embargo, será un ejemplo claro de los planes de estructura que se impusieron en toda Europa en correspondencia con las aspiraciones del urbanismo moderno y con las condiciones del crecimiento urbano acelerado, característico del desarrollo de muchas ciudades europeas en la década de los sesenta.

No es extraño que los planes urbanísticos de aquellos años atendieran sobre todo a la definición de la estructura urbana, con sus correspondientes sistemas viales y suelos urbanizables, a menudo sobredimensionados, pero también con la incorporación de sistemas verdes y conjuntos residenciales masivos como tentativa de adaptación a la nueva escala urbana de las ciudades. Eso es lo que explica la aparición de conjuntos residenciales, 'superpolígonos' y grandes actuaciones, como es el caso de las 'nuevas ciudades' que se desarrollan en Ámsterdam (Bijlmermeer), Toulouse (Toulouse-le-Mirail) o Zaragoza (ACTUR Rey Fernando). Esta última como una de las tres 'actuaciones urbanísticas urgentes' realizadas en España (junto a Tres Cantos en Madrid y LACUA en Vitoria).

A partir de la década de los ochenta, la 'reconstrucción de la ciudad europea' se convierte en un eslogan que resume bien el espíritu de un urbanismo reformista y cualitativo, que trata de mejorar las condiciones de la ciudad existente en un contexto de paralización –a veces aparente– del crecimiento urbano. Es entonces cuando emerge la cultura de los proyectos urbanos, marcada por una renovada atención al lugar y a la 'ciudad como arquitectura', con el denominado 'urbanismo urbano' de la transición democrática. De carácter 'remedial' y morfológico, este tipo de urbanismo tuvo importantes repercusiones en la requalificación de las periferias conformadas en los años del desarrollismo.

Con el arranque del nuevo ciclo inmobiliario que se aprecia en las ciudades españolas a mediados de los años noventa, pero también en el resto de Europa, los proyectos urbanos estratégicos coexisten con un planeamiento que regula, en el mejor de los casos, el crecimiento de la ciudad y las operaciones de regeneración urbana. Entre otros, los grandes proyectos apoyados en eventos internacionales, fundamentalmente Juegos Olímpicos y Exposiciones Internacionales, conocen un gran impulso y renuevan su naturaleza, acentuando las intenciones estratégicas y utilizando los eventos como catalizadores de inversiones públicas y privadas. El impacto en las ciudades fue notable, debido a la apuesta por el salto de escala y por la regeneración de determinados enclaves o sistemas y estructuras paisajísticas. La regeneración de las márgenes del Ebro con ocasión de la Expo 2008 ilustra eloquentemente lo que supuso esta apuesta por proyectos urbanos estratégicos.

*Diez Medina, C., Monclús, J. (eds.), *Visiones urbanas. De la cultura del plan al urbanismo paisajístico*, Madrid, Abada, 2017 (p. 150). Los argumentos aquí expuestos tienen origen en esta publicación.



Visiones urbanas (2)

Infraestructuras, nueva economía y tecnologías urbanas

El urbanismo moderno se aseguraba los medios de realización de los proyectos mediante reglas implícitas, imperativas y establecidas: zonificación, funciones, densidades, alturas, etc. [...] El neourbanismo da prioridad a los objetivos y los logros y estimula a los actores públicos y privados a encontrar la forma más eficaz de cumplir estos objetivos para la colectividad y para el conjunto de los participantes.

François Ascher, 2004^a

Las visiones y estrategias en lo que se refiere al diseño de la movilidad en la ciudad han ido cambiando a lo largo del siglo XX, desde la fascinación que las nuevas tecnologías urbanas producían en los inicios del urbanismo moderno hasta su reconsideración progresiva en las últimas décadas. El protagonismo de las infraestructuras de transporte y de la movilidad basada en el automóvil está especialmente asociado a esa dimensión tecnológica del urbanismo y del proyecto urbano contemporáneo. Desde la Carta de Atenas y las propuestas de Le Corbusier expuestas en el conocido esquema de las 7V (7 vías) a los estudios de los especialistas del tráfico que proliferan en los años sesenta, se ensayan distintas versiones de la 'ciudad del automóvil', primero en las ciudades norteamericanas y, más tarde, en las europeas.

En España, el salto se produce a partir de los años sesenta, a raíz del constante incremento de la motorización de las clases medias, que llevó a que se triplicara el número de vehículos privados por cada 1.000 habitantes. La proliferación de infraestructuras, no sólo viarias, permitió la aparición de nuevas periferias, en las que se han ido implantando todo tipo de actividades. El proceso resulta también evidente en una ciudad como Zaragoza.

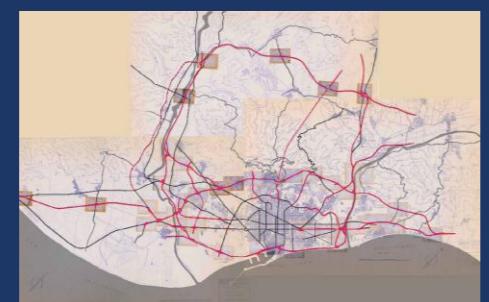
El impacto que ha causado la tecnología en las formas urbanas se reconoce con intensidad creciente en los últimos años en distintos ámbitos. En primer lugar, en las dinámicas infraestructuras de transporte, que siempre han acompañado el crecimiento urbano y han condicionado la estructura y los sistemas en los que se apoyan las distintas actividades y funciones de la ciudad. Otras redes tecnológicas, desde las más convencionales (agua, saneamiento, etc.) hasta las más avanzadas (redes eléctricas, cable, etc.) contribuyen cada vez más a favorecer la descentralización urbana, no sólo al facilitar la aparición de suburbios residenciales, sino también la implantación de otras actividades en las periferias, incluidas las terciarias, y todo tipo de funciones productivas.

Se puede decir que el potencial que ofrece la tecnología se ha empleado en paralelo a la aplicación de los principios del urbanismo moderno basados en la zonificación. De este modo, las sinergias generadas al concentrar usos terciarios en un área específica han fomentado la aparición de distritos monofuncionales. Estos polos urbanos y áreas de centralidad han experimentado a lo largo de los años una importante evolución, incluso mayor que las de las áreas residenciales. Por otro lado, desde los años setenta, el desarrollo de las nuevas tecnologías de la información y comunicación (TIC) ha afectado también al modo en el que los usos terciarios y de I+D se han distribuido en la ciudad, dando lugar a diversas formas de proyectar las nuevas áreas de usos productivos. Cada vez son más frecuentes los enclaves, distritos y 'sectores' en los que se emplazan centros comerciales, campus universitarios, polos empresariales, plataformas logísticas, parques temáticos, distritos tecnológicos y otros dedicados exclusivamente a actividades económicas y financieras. En ocasiones, estas áreas se sitúan en las nuevas periferias, mientras que, otras veces, ocupan enclaves centrales obsoletos en los que actúan como catalizadores de los procesos de reconversión y de regeneración urbana.

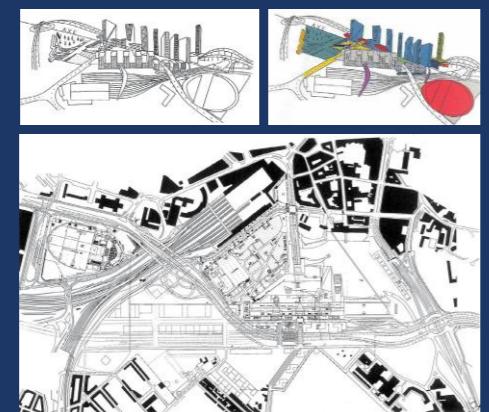
^aDíez Medina, C., Monclús, J. (eds.), *Visiones urbanas. De la cultura del plan al urbanismo paisajístico*, Madrid, Abada, 2017 (p. 150). Los argumentos aquí expuestos tienen origen en esta publicación.



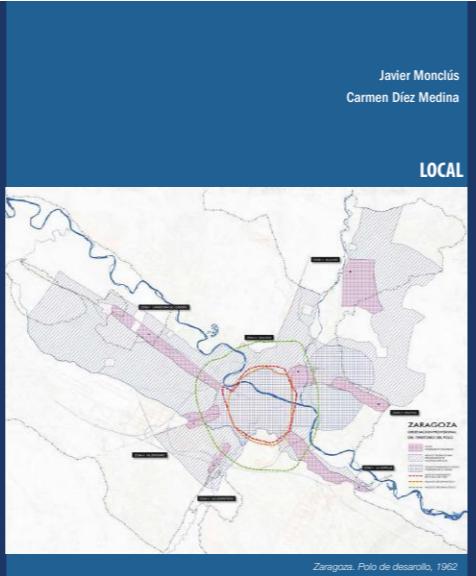
Paris. Plan d'urbanisme directeur (PDU), 1959



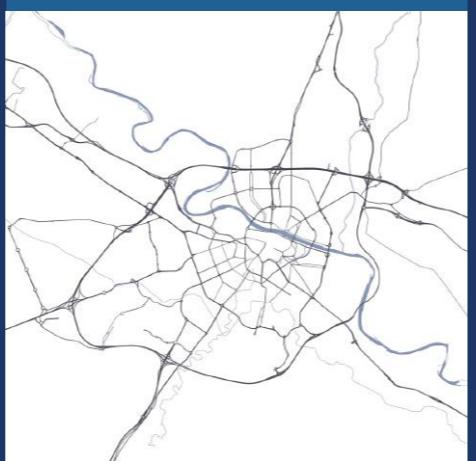
Barcelona. Plan de Acceso y Red Arterial, 1966



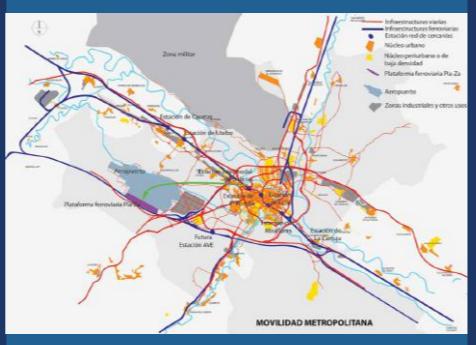
Lille. Euralille, 1988



Javier Monclús
Carmen Díez Medina



Zaragoza. Polo de desarrollo, 1962



Zaragoza. Renovación ferroviaria y trazado AVE, 2008



Javier Monclús
Carmen Díez Medina

Visiones urbanas (3)

Urbanismo paisajístico

La promesa del urbanismo paisajístico es el desarrollo de una ecología espaciotemporal que trata con la totalidad de las fuerzas y agentes que actúan en el ámbito urbano y que las considera redes permanentes de interrelaciones. James Corner, 2009*

La aceleración del crecimiento urbano y la cada vez más fuerte sensibilización medioambiental están reclamando nuevas aproximaciones globales, que abordan a la vez no ya sólo las dimensiones urbanísticas y paisajísticas, sino también los procesos de crecimiento y la necesaria regeneración urbana de las ciudades. Dichos procesos han dado lugar a complejas realidades que exigen la renovación de las formas urbanas, especialmente como consecuencia de los procesos de dispersión suburbana y de la formación de 'nuevas periferias', así como de otros que están en la base de la formación y transformación del metabolismo urbano en todas sus dimensiones. En definitiva, la naturaleza híbrida de la ciudad contemporánea requiere, para su comprensión, miradas transversales e integradoras. Y, al mismo tiempo, visiones proyectuales más atentas a los procesos y no tanto a los escenarios finales, como ha venido ocurriendo en la tradición arquitectónica, incluida la arquitectura del paisaje.

La convergencia entre el paradigma ecológico y la tradición paisajística en la cultura urbanística y arquitectónica están en el origen de un renovado urbanismo paisajístico que emerge con fuerza desde la década de los noventa del siglo pasado. Hay incluso quien va más allá, al entender que el paisaje sustituye al papel histórico de la arquitectura como fundamento del urbanismo contemporáneo. La combinación y contaminación de esas tradiciones resulta obvia. Como reconoce el arquitecto y paisajista James Corner, entre las renovadas direcciones que se vislumbran en la arquitectura del paisaje y el urbanismo, muchas de ellas son simples extensiones o reformulaciones de algunos de los temas centrales que han ocupado a esas disciplinas: el lugar, la geometría, las relaciones entre urbanización y naturaleza.

Uno de los ámbitos en los que se manifiestan los nuevos proyectos de paisaje de escala urbana es el de los frentes marítimos y fluviales. La transformación de los waterfronts y riverfronts, términos empleados como denominación genérica para esos 'frentes de agua' de las ciudades, constituye un episodio central en los procesos urbanos recientes, experimentados, sobre todo, a partir de los años ochenta y noventa del pasado siglo. La 'apertura de la ciudad' a un frente de agua, ya sea este marítimo o fluvial (o bien a un lago, a un canal, etc.), es un eslogan frecuentemente utilizado que expresa bien aquellas estrategias recalificadoras. La voluntad de permeabilizar las barreras generadas por las actividades portuarias con el objetivo de conformar nuevas fachadas urbanas está en la base de las experiencias de regeneración de los waterfronts de Londres, Róterdam o Hamburgo. En el caso de las ciudades que han ido perdiendo la relación con su río, los riesgos ocasionados por las crecidas explican, en parte, la conversión de los ríos en canales monofuncionales que tratan de dar respuesta a la necesidad de una evacuación rápida de las aguas. Las reacciones a esos procesos tienen que ver con el avance de las nuevas culturas y sensibilidades medioambientales, pero también con las oportunidades de actuación asociadas a las nuevas modalidades del urbanismo proyectual y estratégico que se va imponiendo en los últimos años, también en las ciudades españolas, a partir de la década de los años noventa. De ahí la puesta en marcha de diversas estrategias urbanísticas y paisajísticas integradoras, orientadas a la 'apertura' de las ciudades hacia sus ríos y frentes de agua. Zaragoza es un ejemplo paradigmático también en este sentido. Otro ámbito creciente en el que proliferan actuaciones de urbanismo paisajístico, tanto en las ciudades como en el territorio, es el de las infraestructuras (no siempre vinculadas a la nueva economía y tecnologías urbanas), especialmente de las viarias. En paralelo, se impulsa la regeneración y reutilización de entornos existentes, a veces obsoletos (enclaves industriales, portuarios o ferroviarios) y otros dispositivos de nueva creación (depuradoras, plataformas tecnológicas, etc.). En todos ellos, la hibridación de arquitectura, urbanismo y paisaje resulta más convincente que las actuaciones tradicionales basadas en los sectores y los fragmentos suburbanos y metropolitanos.

*Díez, C., Monclús, J. (eds.), *Visiones urbanas. De la cultura del plan al urbanismo paisajístico*, Madrid, Abada, 2017 (p. 216). Los argumentos aquí expuestos tienen origen en esta publicación.



Javier Monclús
Carmen Díez Medina



Javier Monclús
Carmen Díez Medina

Recent urban transformations: the last fifty years

The five decades from 1968 to 2018 mark a period of unprecedented urban growth in Saragossa. This development started with an industrial take-off driven by the Declaration of Industrial Development Area which consolidated a radial network of communication routes and industrial corridors. It ended with a city that provided extensive urban areas in the metropolitan space located between its two ring roads (Z-30 and Z-40), creating residential fringes and extensive strategic points such as the Saragossa Logistics Platform (PLA-ZA).

The general plans that have governed—or tried to govern—urban developments have largely marked the pace of these processes. The Larrodera Plan (1968), with its proposal for a residential area on the left bank of the Ebro river (ACTUR), represents the definitive take-off towards a metropolitan structure. The plan of 1986 was essential to providing traditional neighbourhoods that had suffered from speculative processes of increasing density in the previous decades with new facilities, services and green areas; it was also crucial to tackling complex operations to structure inner areas. Finally, the plan of 2002 represented a period in which strategic projects (tunnelling of the high-speed rail lines, the riverbank plan, the Expo 2008, etc.) were given an important role in the construction of the city; at the same time, the growth model for new peripheries was consolidated and boosted by a housing market that reached a particularly metropolitan scale.

During these decades, urban expansion operations were favoured over renovation or rehabilitation initiatives, although some relevant experiences have been included in the exhibition (such as the ‘barracks operation’ and the actions promoted by the Saragossa Municipal Society of Urban Rehabilitation). It also outlines a selection of the most representative urban episodes of this period and concludes with new ones, such as sustainable urban mobility, cross-sectional issues that have increasing impact on the city urban planning models.

Transformaciones urbanas recientes: los últimos cincuenta años

El periodo que abarca de 1968 a 2018 corresponde a cinco décadas que han estado marcadas en Zaragoza por un crecimiento urbano sin precedentes. Este desarrollo se inicia con un despegue industrial impulsado con la Declaración del Polo de Desarrollo Industrial que consolida estructura de ejes radiales de comunicaciones y corredores industriales. Y termina con una ciudad que completa sus dos cinturones (Z-30 y Z-40) con amplias áreas urbanizadas en el espacio metropolitano con orlas residenciales y extensas piezas estratégicas, como la Plataforma Logística de Zaragoza (PLA-ZA).

Los planes generales que han regido (o lo han intentado, al menos) los desarrollos urbanísticos han marcado en buena medida el ritmo de estos procesos. El plan Larrodera (1968) supuso el despegue definitivo hacia una vertebración metropolitana, con la propuesta para la urbanización en la margen izquierda del Ebro (ACTUR). El plan de 1986 fue imprescindible para dotar de nuevos equipamientos y zonas verdes a los barrios tradicionales que estuvieron sujetos a especulativos procesos de densificación en las décadas precedentes y para acometer complejas operaciones de vertebración interior. Y, por último, el plan de 2002, representó un periodo en el que los proyectos estratégicos (soterramiento de las vías del AVE, Plan de riberas, Expo 2008, etc.) adquirieron una singular relevancia en la construcción de la ciudad, al mismo tiempo que se consolida un modelo de crecimiento de nuevos barrios periféricos, acrecentado además por un mercado de la vivienda que alcanza una escala decididamente metropolitana.

En estas décadas, las operaciones de expansión urbana han sido más favorecidas que las iniciativas de reforma o rehabilitación, si bien existen experiencias relevantes que se reflejan en la exposición (como la ‘operación cuarteles’, o las actuaciones impulsadas por la Sociedad Municipal de Rehabilitación Urbana de Zaragoza). Una selección de los episodios urbanísticos más representativos recorre este periodo y concluye con nuevos retos, como la movilidad urbana sostenible, cuestiones de carácter transversal que tienen cada vez más incidencia en los modelos urbanísticos de la ciudad.

Zaragoza y los planes (1)

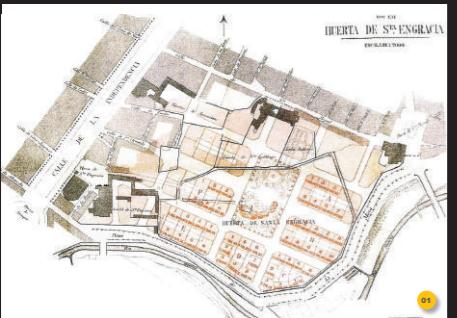
Manuel Ramos

Los planes urbanísticos están cargados de implicaciones teóricas y prácticas. Un plan "clásico" parte de suponer que un organismo tan complejo como la ciudad contemporánea puede ser dirigido o al menos orientado hacia un modelo a largo plazo, que primero fue una imagen final y luego solamente una referencia. Su núcleo es establecer "cómo debe de ser la ciudad", el modelo, y los medios para alcanzarlo. En ese empeño, para muchos utópicos, cada uno deja su propia estela en varias formas y momentos.

Ya antes de formar el plan, la elección, supuestamente racional, del modelo de ciudad presupone una reflexión y un debate sobre su presente y su futuro en el que según las épocas, participan en distintos grados técnicos, gobernantes y ciudadanos; el proceso de elaboración es como una catarsis en la que la ciudad trata de liberarse de problemas pendientes de todo tipo, reiviven ideas antiguas y afloran otras nuevas; tras su aprobación, el plan es parte de un proceso de prueba y error, es un acto de voluntad, una apuesta por la ciudad en la que se aplican hipótesis y teorías, a veces poco probadas o importadas de contextos diferentes, que son puestas a prueba durante la vigencia del plan, y en función de los resultados se mantienen o se modifican en el siguiente. Cada plan, independientemente de sus efectos, es un paso necesario en la construcción de la ciudad.

La eficiencia del plan se basa en la obligatoriedad. Constituye, mientras rige, un compromiso público con sus previsiones que obliga a la administración y a los ciudadanos, y así proporciona seguridad jurídica para que ambos puedan plantear sus proyectos e inversiones, una condición esencial para que surta efectos; en la huella sobre la ciudad, más que la filiación de las ideas, interesan los planes que se comprometen con ellas. Este compromiso produce efectos directos sobre la realidad urbana a través de proyectos que se ejecutan, de elementos del modelo que perduran –sistemas viales, parques, equipamientos, desarrollos- o de la introducción de normas y métodos eficaces que permanecen.

Finalmente, el plan entraña un proyecto colectivo en el que queda reflejada la sociedad contemporánea, sus valores, su política de gobierno, su concepto del urbanismo, que permanece como referencia y testimonio de su tiempo. De toda la compleja mediación entre ciudad y sociedad que aportan los planes, nos limitaremos aquí a situarlos en su época y a destacar algunos efectos reconocibles en el cuerpo de la ciudad.



En las primeras décadas del siglo XX la política urbana municipal consiste en actuaciones de servicios públicos, policía urbana y fomento, con aper- turas y urbanizaciones de calles. El cambio más destacado en Zaragoza, la formación de barrios periféricos, no responde a ninguna acción ordenadora o planificadora de la administración, y no hay un plan o proyecto de conjunto para la capital, que se encuentra con opiniones divididas entre exten-

derse o reformar la ciudad histórica. Ello no impide una cierta estrategia de crecimiento ni la acción municipal, pues se urbanizan calles y avenidas, se implantan nuevas líneas de tranvías y se impulsa la vivienda obrera, caso de la gran área de "casas baratas" de la Gran Vía.

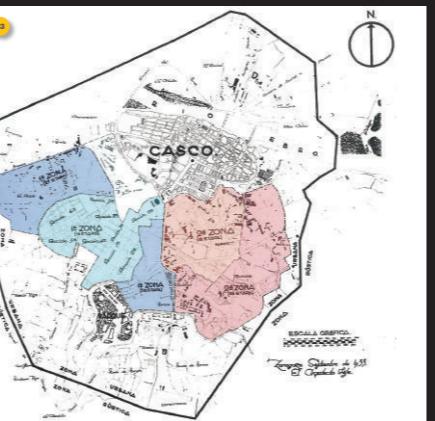
Del legado de esta época destaca a partir de 1900 la ordenación y urbanización de la Huerta de Santa Engracia, cuya forma urbana se conserva, y que no es sino un plan de alineaciones que ordena y parcela terrenos vacantes, amplía la ciudad junto al casco histórico y aporta un punto claro de partida a futuros modelos; junto con el Paseo señala la dirección del que será hasta hoy el eje principal del crecimiento urbano.

Tras la legislación de 1920 para financiar la preparación de los ensanches se redacta el Plan General de Ensanche y Extensión de 1925, que tiene las características propias de este tipo de planes y no abarca toda la ciudad, sino las áreas que considera aptas para su expansión. De él ha permanecido como contribución a futuros modelos la pauta de crecimiento basada en conectar la ciudad histórica con los barrios periféricos del sur como Cuéllar, Montemolín, Delicias, etc. con la Gran Vía como eje de crecimiento que prolonga el Paseo y el Cardo romano, y que, superados los barrios, aún se mantiene. Lo más llamativo de su trazado, una circunvalación por el sur o las plazas en estrella no se han conservado.



El plan, tal como se entendía entonces, no es un documento previo ni definitivo, sino parte de un proceso en el que se integran las obras preparatorias anteriores y los proyectos posteriores de 1934 de las Zonas de ensanche de Miraflores y Miralbueno, en los que la ciudad toma forma. De él han quedado las citadas actuaciones preparatorias, como el cubrimiento del Huerva, la urbanización de la Gran Vía, el Parque de Primo de Rivera u obras de abastecimiento y saneamiento, que ya estaban en curso cuando se formula el plan, y el citado proyecto de "casas baratas", de 1928, que quedó integrado en 1934 en la Zona de Miralbueno, y ha dado origen al tejido actual a ambos lados de la Gran Vía entre el Campus Universitario, la Avda de Goya y el Huerva, y buena parte de la trama en torno a la Ciudad Jardín.

Del Plan de Miraflores no ha quedado más que las manzanas anteriores ya iniciadas. Después de la Guerra el sector entre el paseo de la Constitución, el de las Damas y la Avda de las Torres fue objeto de una modificación radical que con las nuevas Ordenanzas Municipales, y una densidad muy superior, dio origen a las manzanas actuales.



Tras la guerra, la ordenación urbana se aborda por partes, comenzando por el Plan de Reforma Interior de 1939 y las Ordenanzas Municipales del mismo año. El plan (aprobado en 1942) abarca el casco histórico, refunde anteriores reformas de calles y se apoya en conceptos de accesibilidad rodada, higiene y escénicos. Incorporado a sucesivos planes, dará lugar a la reforma de la Plaza de las Catedrales y a la futura "Vía Imperial" junto a otras muchas calles, y, por más de tres décadas mantuvo en jaque todo el sector comprendido en la prolongación del Paseo de la Independencia. Pero no todo son reformas, en la ciudad histórica había grandes espacios vacantes, como los conventos de Sto. Domingo, las Fecetas, Sta. Lucía y Sta. Inés con sus huertas o el Hospital Militar, en los que el plan traza calles nuevas y crea grandes manzanas edificables, que sin apenas variación son las que hoy vemos.

Las Ordenanzas de Edificación -un reglamento de policía urbana- aplicadas con las líneas del Reforma Interior y las de 1943, han sido determinantes de la morfología en manzana cerrada de toda la aglomeración central de la ciudad y se han aplicado por más de 40 años sin apenas variación en cuanto a los volúmenes edificables, dando lugar a tejidos compactos con altas densidades. En los años del desarrollo fueron el principal instrumento de la producción de viviendas.



64

Zaragoza y los planes (2)

Manuel Ramos

Aprobado el Plan de Reforma Interior, en 1943, un año después de la publicación de la Carta de Atenas y 13 años antes de la primera Ley del Suelo, se presenta el Anteproyecto General de Ordenación de la Ciudad, un proyecto claramente ambicioso –especialmente para un país de economía autosuficiente y aislado internacionalmente- que supone un cambio total: es el primer intento de ordenar la ciudad completa, incluida la ribera norte del Ebro –excluida de los planes de ensanche- y también el primero en plantear un modelo urbano teórico, intemporal, radicocéntrico, cerrado y aislado del territorio circundante, y en definir su estructura espacial mediante cinturones, –con nuevos puentes- vías radiales, ferrocarriles, parques, áreas deportivas, industriales, etc.

El plan, que conserva rasgos propios de los planes de ensanche, incluye una definición de alineaciones de calles en la que aparecen como parte de la malla estructural la Avda. de la Hispanidad, Avda. de Navarra, Franco y López - Paseo de Calanda, Vía Universitatis - Volante de Hungría, Cesáreo Alierta y en la ribera norte el arco Valle de Broto-Marqués de La Cadena, ejecutado en los 90 como vía arterial. Estas alineaciones fueron mantenidas por los planes generales de 1959 y de 1968 con carácter transitorio, y algunas han estado en vigor durante más de 40 años, lo que ha permitido hacer las aperturas en áreas edificadas, lentes y costosas, que el plan preveía, y han dado lugar a las calles y avenidas que hoy conocemos, algunas con la alineación original. Una gran parte de la estructura radio-concéntrica diseñada por el Anteproyecto permanece hoy dentro del tercer cinturón, salvo el cinturón mismo en el que Obras Públicas introdujo cambios sustanciales en su Red Arterial en los 60. Las alineaciones de calles en el resto de la malla se han conservado principalmente en los sectores de Las Fuentes y Montemolín.

El modelo inaugura una división de la ciudad en zonas que, siguiendo la Carta, separa usos residenciales, comerciales, industriales y mixtos, con distintas tipologías. Los planes de ensanche estaban sujetos a un estándar legal de densidad de 200 habitantes por hectárea, que apunta a formas abiertas, pero en este plan se propone claramente que todo el suelo residencial vacante que comprende se ordene, salvo en las zonas comerciales, con edificación abierta o aislada, con distintas intensidades. Áreas como el Actur o Universidad permanecerán en el modelo como de edificación abierta hasta hoy. De las "cuñas" de zonificación industrial han permanecido el Polígono de Cogullada y el entorno de la Avda. de Cataluña.

Otra idea del plan que permanece es la importancia que se da a la fachada de la ciudad al Ebro que propone hacer un símbolo no ya de Zaragoza, sino de "la realidad, la fuerza y la unión de España".



65

En cuanto a efectos prácticos, con la ampliación del modelo territorial se incorporan por primera vez los barrios rurales a la estructura, con zonificación y normas propias para las manzanas suburbanas; junto con las actuaciones de infraestructura del plan de barrios del alcalde Horro supuso su incorporación también de hecho a la ciudad. Debemos al Plan un catálogo de zonas y tipologías con distintas intensidades, en manzana cerrada, en bloque aislado o de baja densidad, precisando sus características morfológicas, que ampliado, con algunas variaciones y distinta nomenclatura permanece hoy en la regulación del suelo urbano; y también la utilización corriente por promotores privados de tipologías abiertas de vivienda colectiva, antes limitadas a polígonos oficiales, con la figura de las actuaciones aisladas que el plan incorpora y luego con varios planes parciales. Pero el mayor legado durante su vigencia, el Actur, no es del plan, sino una iniciativa y una actuación más del Estado.

En la aprobación del plan de 1959 el Ayuntamiento acordó seguir aplicando dichas ordenanzas en todas las manzanas edificadas en más del 50% de su superficie, acuerdo que era parte del plan, y quizás la que ha dejado mayor huella material, porque permitió edificar gran número de viviendas en los años del desarrollo, a falta de los imposibles planes parciales de la ley, a costa de compactar los barrios.



El plan General de 1968 sucede en tan sólo 9 años al plan anterior, ante la evidente necesidad de incorporar al modelo las actuaciones del Estado, lo que conlleva ampliar el anterior, cerrado, con los corredores lineales nacidos del Polo de desarrollo, a los que el plan añade nuevos territorios. Diseñado para un gran crecimiento, hace una importante contribución inmaterial en varios aspectos: establece un régimen urbanístico compatible con la realidad, y es el único plan que pretende detener la expansión concéntrica, conteniéndola dentro de los límites del tercer cinturón, -en los dos planes siguientes aparecerá un cuarto, y en el Plan de Carreteras de Aragón un quinto- y propone como alternativa un desarrollo urbano por el noreste con una centralidad propia, que no se aprobó; la propuesta no se ha repetido, y los planes posteriores han mantenido la pauta iniciada en el plan de 1925 de crecimiento por el sureste; por otra parte, de los intentos de ejecutar su programa de desarrollo queda un conjunto de experiencias críticas, comunes en su generación, sobre los planes de estructura que se remiten a planes parciales extensos y complejos y sobre los problemas de gestión en suelo urbano y de los centros históricos, que llevarían a la reforma de la Ley del Suelo en 1975.

Las circunstancias favorables durante su vigencia, pero también esos instrumentos, dejaron una visible reactivación de la construcción en el casco, abundantes áreas de renovación urbana ejecutadas en toda la ciudad y por primera vez un desarrollo urbanístico sostenido del Arrabal y toda la margen norte del Ebro fuera del Actur. Una importante contribución asociada al plan



El Plan General de 1986. Los planes de los nuevos ayuntamientos democráticos se forman en circunstancias muy singulares en que concurren cambios políticos y de pensamiento; con mayor motivo su huella se debe tanto a su entorno y a las medidas adoptadas durante su formación, como al plan mismo. Ya hemos visto al tratar este periodo algo de lo que ambos nos han dejado.

En cuanto al modelo urbano, el plan, ante las nuevas competencias del gobierno regional emergente, pospone la definición de un modelo "metropolitano" –aún pendiente- y se centra en adecuar el existente, en el que reduce suelo en los corredores y permite, vista la experiencia del plan anterior, más desarrollo por el sur, donde se incorporan los actuales sectores de Valdespartera y Arcosur al suelo urbanizable. En la estructura se traza un cuarto distinto del tercer cinturón y aparecen el cuarto cinturón por el sur y la unión de Avda. de Navarra con Pablo Picasso, con el actual Puente del Milenio. Sin embargo la aportación al modelo no es tanto de estructura como de contenido, de métodos y propósitos de la regulación. La huella construida se deriva de la voluntad de actuar en ciertos campos, como equipamientos, suelos públicos, ejecución de aperturas pendientes de calles y avenidas, casco histórico, etc. y también de formas de regulación del plan orientadas a un enfoque posibilista de la gestión urbanística: planes parciales abarcables, áreas de reforma interior más fragmentadas y viables, regulación detallada adecuada a la diversidad de edificación existente en la ciudad y en el centro histórico, criterios que en esencia permanecen.

Las circunstancias favorables durante su vigencia, pero también esos instrumentos, dejaron una visible reactivación de la construcción en el casco, abundantes áreas de renovación urbana ejecutadas en toda la ciudad y por primera vez un desarrollo urbanístico sostenido del Arrabal y toda la margen norte del Ebro fuera del Actur. Una importante contribución asociada al plan

Zaragoza y los planes (3)

Manuel Ramos

es que durante su vigencia se generaliza la ejecución de los planes parciales y de reforma interior con los sistemas y procedimientos de la Ley del Suelo, y se obtienen amplias cesiones de terrenos, algo sin apenas precedentes en etapas anteriores.



La liberalización inspira la Ley de Régimen de Suelo y Valoraciones de 1998, que establece que todo el suelo que no esté protegido o sea inadecuado debe quedar como urbanizable. Aquí el plan hace una aportación importante, pues evita excesos injustificables de suelo sometiendo a protección grandes extensiones de territorio rural, dejando los suelos urbanizables en límites razonables, mientras que en los municipios de alrededor se califican otros de igual condición para miles de viviendas.

La desregulación está en la base de la "flexibilidad" de los planes y de su principal instrumento, los convenios urbanísticos, la ordenación pactada, especialmente en grandes piezas de suelo. La Ley los permite y por vez primera el plan remite la ordenación de algunas piezas a futuros convenios, pero después estos se hacen de uso general, el periodo está dejando una amplia estela de planeamiento convenido que incluso sustituye al inicialmente previsto por el plan.

Los Grandes Proyectos se apoyan en Zaragoza en dos hechos singulares, la transformación del sistema ferroviario asociada a la Alta Velocidad y la formulación, por primera vez de grandes iniciativas transformadoras de la ciudad que no vienen de fuera, como son la Expo y Pla-Za, proyectos todos ellos paralelos al proceso de elaboración del plan. A los Grandes Proyectos, públicos, multi-sectoriales, multi-disciplinares, con diseños de marca y cifras astronómicas, se suman los "proyectos grandes" privados y más convencionales como el Parque Tecnológico del Reciclado y Arcosur, Puerto Venecia. Otras grandes actuaciones apuntan en la orilla este de la Ciudad, la huerta de Las Fuentes, etc.

HERRAMIENTAS URBANÍSTICAS DE PLANEAMIENTO DE ZARAGOZA 1908 - 2008

PARCELACIONES Y ALINEACIONES:			
PLANOS GEOMÉTRICOS			
1906 Urbanización de la Huerta de Santa Engracia / Exposición Hispano-francesa 1908 Ricardo Magdalena			
1925 Plan general de ensanche y extensión Miguel Ángel Navarro			
1934 Plan general de ensanche, límites y zonas: Miralbueno y Miraflores Miguel Ángel Navarro			
1939-1942 Plan de reforma interior Regino Borobio y José Beltrán			
PLANES FUNCIONALES			
1943 Anteproyecto ordenación general de Zaragoza José de Yarza, Regino Borobio y José Beltrán			
PLANES ESTRUCTURALES			
1959 Plan general de ordenación urbana José de Yarza			
1968 Plan general de ordenación urbana Emilio Larrodera			
PLANES PROGRAMÁTICOS			
1986 Plan general de ordenación urbana Manuel Ramos Martos (Director)			
PLANES ESTRÁTÉGICOS			
2001 Plan general de ordenación urbana Manuel Pérez Corzán (Coordinador)			



Zaragoza y los planes (4) Cinco generaciones de planes de urbanismo

Manuel Ramos

1 Los planes de ensanche

Se crean en el siglo XIX para ordenar el crecimiento que desbordaba el tejido histórico de las ciudades tras la primera industrialización, y se utilizan hasta la década de 1930. No se refieren a toda la ciudad sino a áreas concretas de expansión, sin ocuparse de su relación con el territorio, ni con la ciudad existente ni de los problemas de ésta, como las llamadas "zonas insalubres" en los barrios donde se había ido acumulando la población trabajadora.

Su concepto de la **ordenación** es **geométrico**, la expansión urbana se ordena en planta mediante trazados de calles y avenidas que forman manillas regulares.

En la ciudad existente se utilizan planes de alineaciones: en la trama histórica irregular se ensanchan calles o se abren otras nuevas, de líneas rectas, derribando las viviendas para edificar otras de renta más alta, como forma de sanear los barrios insalubres y permitir la circulación de vehículos.

En Zaragoza los planes de ensanche tuvieron un papel decisivo en la formación de la ciudad contemporánea, y se hicieron en varias etapas. Un primer proyecto se hizo en 1900 en la Huerta de Sta. Engracia, alrededor de la actual Plaza de Los Sitios. En los primeros años del S. XX se hicieron varios anteproyectos y en 1925 un Plan General de Ensanche y Extensión, que consideraba solamente el crecimiento hacia el sur dentro del sector comprendido entre la actual Avda. de Madrid y la calle Miguel Servet.

En los años siguientes se hicieron obras de preparación del ensanche, como el cubrimiento del Huerto; en 1932 y 1933 se aprueban planes de Límites y Zonas del Ensanche y en 1934, tras obtener del Estado los beneficios económicos previstos por la Ley, se redactan los Proyectos de Ensanche de las Zonas de Miralbueno y Miraflores.

En 1939 se aprobó un Plan de Reforma Interior del Casco Histórico, un plano de alineaciones que se ha utilizado por más de 40 años.

2 Ley del suelo, 1956: primeros planes

Esta ley de 1956 establece el régimen del suelo y del Urbanismo del Estado franquista, e introduce cambios radicales, entre ellos un sistema jerárquico de planes urbanísticos, Plan Nacional, planes regionales, provinciales, generales, parciales. Los primeros planes generales de ciudades se parecen aún a los planes de ensanche en que se desentienden de la ciudad histórica y del territorio circundante y se centran en el crecimiento, pero ya no orientado, sino todo alrededor, organizando la ciudad en anillos concéntricos.

Superando el orden meramente geométrico de los Ensanches, el concepto dominante en la ordenación es el **funcional**, la separación de las funciones de habitar, trabajar y cultivar el cuerpo y el espíritu; aparece la zonificación, la división de la ciudad en áreas dedicadas a distintos tipos de vivienda, a industria, a zona verde, a servicios. Se aplican los principios de la Carta de Atenas, un manifiesto urbanístico de 1942 surgido del movimiento llamado Congreso Internacionales de Arquitectura Moderna (CIAM), organizado por arquitectos de toda Europa.

Zaragoza había redactado en 1943 un Anteproyecto de Ordenación general de la Ciudad que participa de las características de los planes de ensanche en cuanto al orden geométrico, pero, a diferencia de éstos, abarca toda la ciudad y tiene ya una propuesta de división en zonas.

Este Anteproyecto fué adaptado a la Ley del Suelo para convertirse en el

Plan General de 1959 (año de aprobación). Presenta un esquema radiocéntrico, de anillos de circunvalación y vías radiales, a ambos lados del Ebro, más desarrollado al sur, y destina a uso industrial todos los sectores situados en el lado este, desde la actual Avda. de San Juan de la Peña a la de Cesáreo Alerta.

3 Los planes generales del desarrollo

A partir de 1960 el régimen franquista impulsó un proceso de industrialización y desarrollo económico que produjo fuertes migraciones de población a las ciudades y una gran demanda de viviendas y suelo industrial, que los planes existentes no habían previsto, por lo que se redactaron otros nuevos para responder al crecimiento.

Al orden basado en la separación de funciones se suma ahora un **concepto estructural** de la ordenación, cuyo objeto principal son las relaciones de las distintas partes y órganos de la ciudad entre sí y con el conjunto, relaciones que se basan principalmente en un amplio sistema viario arterial y en una red de "centros cívicos," polos de centralidad, comercio, actividades cívicas y equipamientos comunitarios, otra idea del CIAM de 1953. Cada "pieza" de suelo dentro de esa estructura debe ordenarse con detalle con un Plan Parcial.

En esta etapa el Estado tenía proyectos y actuaciones en Zaragoza –áreas industriales, nuevos polígonos, carreteras y autopistas- que no encajaban con el Plan de 1959, y se registraban tasas muy altas de aumento demográfico, por lo que se redactó un nuevo Plan que propuso integrar las actuaciones del Estado y "sentar las bases de la Zaragoza de un millón de habitantes."

La estructura del Plan General de 1968 proponía que el crecimiento futuro fuese por el nordeste, en un núcleo nuevo separado de la aglomeración principal, situado en la margen izquierda del Gállego, convertido en corredor verde, con una vía-parque de conexión, una propuesta que fue excluida de la aprobación del plan.

4 Los planes generales de la democracia

En los años del desarrollo, Zaragoza respondió a la demanda de viviendas sin apenas extender su perímetro, sustituyendo lo construido por edificios más grandes y más altos, y llenando los solares y los vacíos internos; los cinturones de circunvalación no se hicieron y la estructura teórica del Plan de 1968 se quedó en el papel.

El desarrollo económico cesó desde 1973 por la "crisis del petróleo" y la muerte de Franco en 1975. Por los mismos años, empiezan a surgir desde ámbitos políticos, profesionales y vecinales, críticas al urbanismo que se venía haciendo y a sus efectos en las ciudades y sus condiciones de vida, y se reclaman otras formas de actuación. Los planes de esta generación contaron con unas condiciones excepcionales, en las que coincidían un nuevo marco disciplinar del pensamiento urbanístico, unas reivindicaciones ciudadanas y unos ayuntamientos democráticos decididos a emprender los cambios necesarios.

En 1979, tras las primeras elecciones municipales de la democracia las Corporaciones se aplican con entusiasmo a redactar los Planes de sus ciudades. En ellos sigue habiendo, necesariamente, una estructura, pero ahora prima un concepto de **orden programático**: el plan responde a un programa político orientado a las necesidades concretas y a los intereses de los barrios y los ciudadanos y no al desarrollo, e incluye un

programa, una relación minuciosa de las actuaciones e inversiones en la ciudad; se quiere hacer del Plan instrumento integrador y garantía de toda la política urbana.

El Plan General de 1986 comparte características con otros planes que prescinden de crecimientos desmesurados y centran su atención en la ciudad existente, en el equipamiento comunitario, los centros históricos, los parques y espacios públicos. La ordenación del tejido no se remite a planes parciales de grandes piezas, sino que desciende a la pequeña escala para aprovechar los claros e intersticios del tejido con propuestas que van uniendo y articulando las piezas del puzzle urbano creado por los años del desarrollo.

5 Los planes de fines del siglo XX

En la última década del s. XX se producen cambios a escala mundial, y en el papel que desempeñan las ciudades en una economía globalizada. Cobran fuerza las teorías sobre el impulso endógeno al desarrollo de las ciudades y territorios, con iniciativas internas que ponen en juego sus capacidades y recursos propios en un clima de competitividad económica, cohesión y desarrollo social y cultural y sostenibilidad ambiental.

La globalización exige relacionarse; las ciudades promueven eventos singulares que proyectan su imagen internacionalmente y propician innovaciones y transformaciones: La Olimpiada de Barcelona y la Expo de Sevilla en el 92, el Guggenheim y la Ría de Bilbao en el 97, la Ciudad de las Artes y las Ciencias de Valencia desde el 98, el Forum de Barcelona 2004, y la Expo 2008 de Zaragoza.

El concepto de los planes es ahora estratégico, pero la **planificación estratégica** abarca mucho más que el urbanismo. En la generación de la democracia se quería integrar en el plan todas las políticas urbanas; ahora, los planes urbanísticos tienen un papel secundario, adecuan sus previsiones de suelo e infraestructuras a una estrategia global que se define y se decide fuera de ellos; se van modificando y cambiando a medida que surgen nuevas iniciativas.

El Plan General de Zaragoza de 2002 (año de su texto refundido) ha recogido operaciones de carácter estratégico que suponen cambios estructurales como las asociadas a la Alta velocidad, PLA-ZA, la Expo 2008, las grandes áreas industriales del sureste, por lo que ha tenido sucesivas modificaciones actualmente recogidas en un texto refundido de 2007; y se anuncian otras nuevas.

En cambio los planes de urbanismo de esta generación tienen un papel clave como cauces de un fenómeno característico de España en esta época, una fuerte expansión de las ciudades que no se basa en el crecimiento poblacional, o de las necesidades sino solamente en el juego del mercado.

En Zaragoza, la realidad del desarrollo urbano y económico ha experimentado cambios no previstos por los planes a los pocos años de su entrada en vigor. El Plan General de 1959 fué desbordado por el desarrollo franquista; al Plan de 1968, hecho para el desarrollo, le sobrevino la crisis del petróleo y el cambio político; al primer plan de la democracia, centrado en torno a la ciudad existente le sucedió el "boom" inmobiliario de los 90; a los planes de la última generación les afecta la crisis inmobiliaria. Los planes son proyectos voluntaristas, la ciudad real es un "collage" de la ciudad histórica con los retazos que cada uno de ellos ha ido dejando.

Evolución del tejido residencial de Zaragoza (6)

Manuel Ramos



En 1968 se aprueba el segundo Plan General de Zaragoza; en 1973 la crisis del petróleo señala el fin del desarrollo y en 1975 se extingue el régimen franquista y se inicia la Transición.

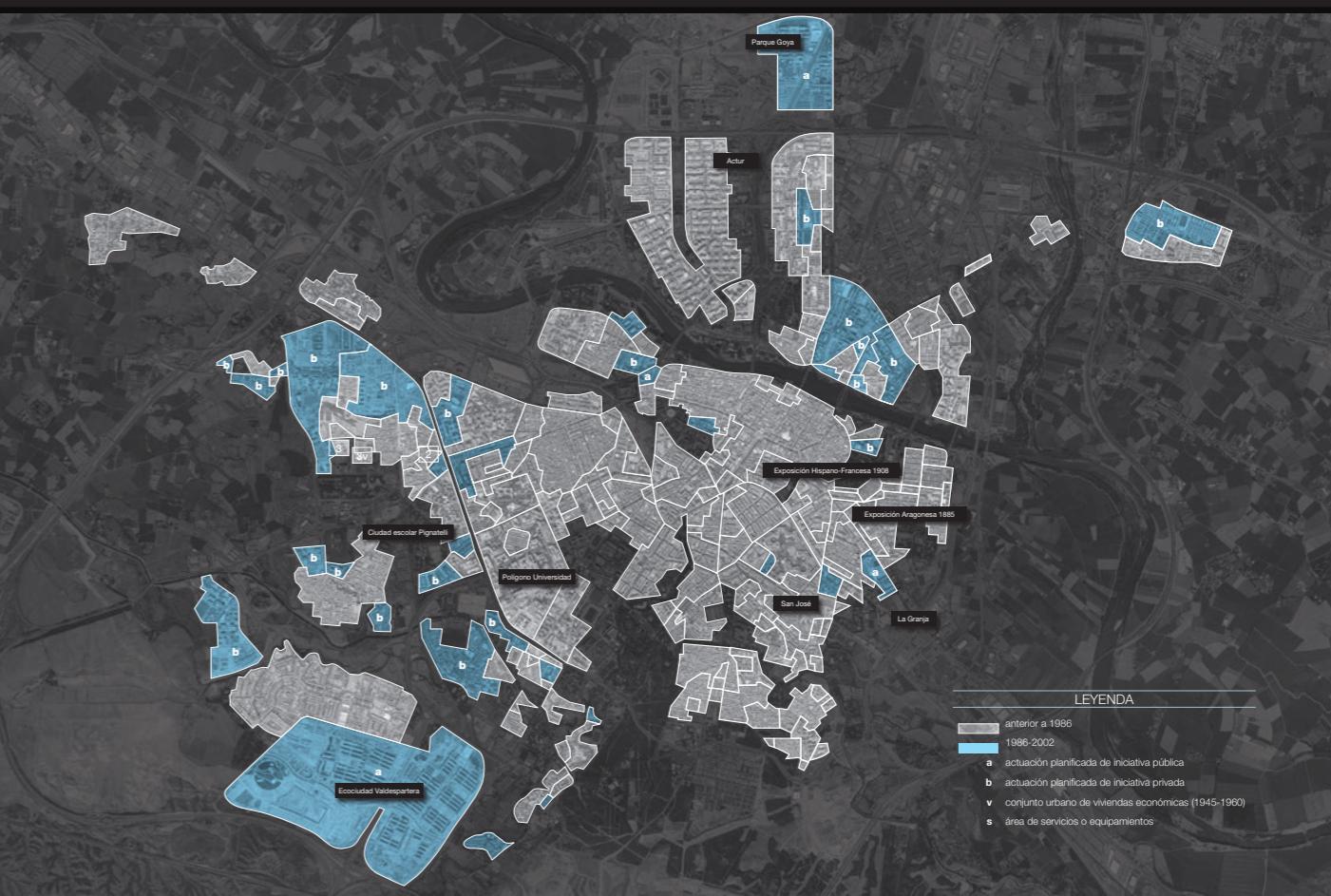
En la actuación del Estado en estos años, destacan la construcción de las autopistas y la Ronda Norte de Zaragoza, y especialmente el Decreto de Actuaciones Urbanísticas Urgentes de 1970 que dio lugar al ACTUR, un "superpolígono" de vivienda que incluye áreas industriales y de servicios para la ciudad y tuvo un papel clave en el desarrollo y en el salto definitivo a la ribera norte del Ebro, como reserva de suelo durante la crisis que acompañó a la Transición, y para localizar servicios comunitarios y nuevas áreas de centralidad que se han desarrollado tres décadas más tarde.

El Plan de 1968 estuvo acompañado de una nueva actitud municipal hacia el urbanismo; hay más disciplina, mayores presupuestos y se adquieren conocimientos y experiencias en torno al planeamiento y la gestión que han hecho posibles los posteriores desarrollos.

Aparte del ACTUR los suelos de nueva urbanización del período se sitúan principalmente en los suelos vacantes del interior y de los bordes de la ciudad en los que había menos dificultades para la reordenación de la propiedad del suelo que la Ley y el planeamiento imponen: sur de La Jota, Miraflores, Universidad, Puerta de Sancho... mientras que en suelos con edificación consolidada la ordenación consistía casi únicamente en las alteraciones de calle y las normas de edificación del Plan.

Evolución del tejido residencial de Zaragoza (7) 1986-2002

1986-2002



Tras la compactación y el deterioro anterior, con las primeras elecciones municipales de la democracia se inicia con entusiasmo un nuevo Plan General, de 1986, que da preferencia a reequipar y cualificar la ciudad frente al desarrollo extensivo, limita el crecimiento a completar el núcleo existente y pospone la definición de un modelo más amplio, que contempla las funciones metropolitanas de Zaragoza.

En la ciudad destacan aperturas de vías iniciadas décadas antes como *Violante de Hungría*, *Duquesa de Villahermosa* o el *Paseo de Calanda* o acciones de reurbanización y equipamiento en distintos barrios, y la actuación en el Centro Histórico, que pierde en gran parte su carácter marginal. Las principales áreas de crecimiento son de vivienda unifamiliar o baja densidad.

, como Montecanal, la Floresta, o Miralbueno. Se generaliza la gestión de los sistemas de la Ley del Suelo, se obtienen grandes superficies para la construcción y explotación gratuita, y se crean nuevos parques y equipamientos utilizando terrenos cedidos o adquiridos por la Corporación. Se incorpora a la ciudad el barrio de Arribal, por efecto de la reconversión industrial y la emigración de las industrias que se sustituyen con viviendas.

a fines del siglo el contexto cambia. La globalización económica y la competencia entre ciudades se hacen notar, hay más prosperidad y mayor demanda de vivienda sin un paralelo crecimiento poblacional. Surgen iniciativas endógenas para competir, como Plaza Z, las grandes áreas de desarrollo o la Expo. La salida de industrias, y la llegada de la Alta Velocidad

dad liberan suelo en la ciudad, que combina todas las formas de transformación, el crecimiento extensivo, la regeneración interna por renovación y la sustitución puntual y reiterada de edificios en el tejido consolidado. En el sureste se multiplican los núcleos de grandes superficies comerciales,ocio y oficinas: Plaza Imperial, Aragón, entorno de la Intermodal, Portillo, Puerto Venecia, Valdespartera, a las que se unirá luego la Expo.

Se generalizan los convenios urbanísticos, donde la Administración obtiene contraprestaciones en suelo o viviendas. Los municipios de alrededor sus-tentan de forma autónoma amplios desarrollos urbanos sin un plan territorial previo. Al propio tiempo, una de las bases teóricas de la política urbana del tercer milenio es la sostenibilidad.

ACTUR (1)

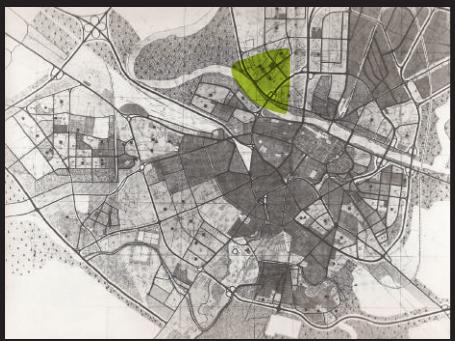
La transformación urbana: del uso agropecuario al residencial

Si la primera mitad del s. XX se caracteriza por el crecimiento hacia el Sur de la ciudad, durante la segunda el tejido urbano traspasa el límite que hasta el momento había sido el río Ebro. En 1943, el Anteproyecto de Plan General de Ordenación Urbana redactado por Yarza, Beltrán y Borobio introdujo los primeros trazados sobre las áreas pantanosas de la ribera izquierda más allá de la meseta del tradicional arrabal (sólo incluía una parte de los terrenos que hoy forman el ACTUR, quedando el resto como terrenos rústicos para cultivos). La trascendencia del Plan en esta área fue más bien escasa, no sería hasta después del Plan General de Larrodera, en 1968, cuando comenzasen a desarrollarse iniciativas privadas sobre los polígonos de la ribera izquierda.

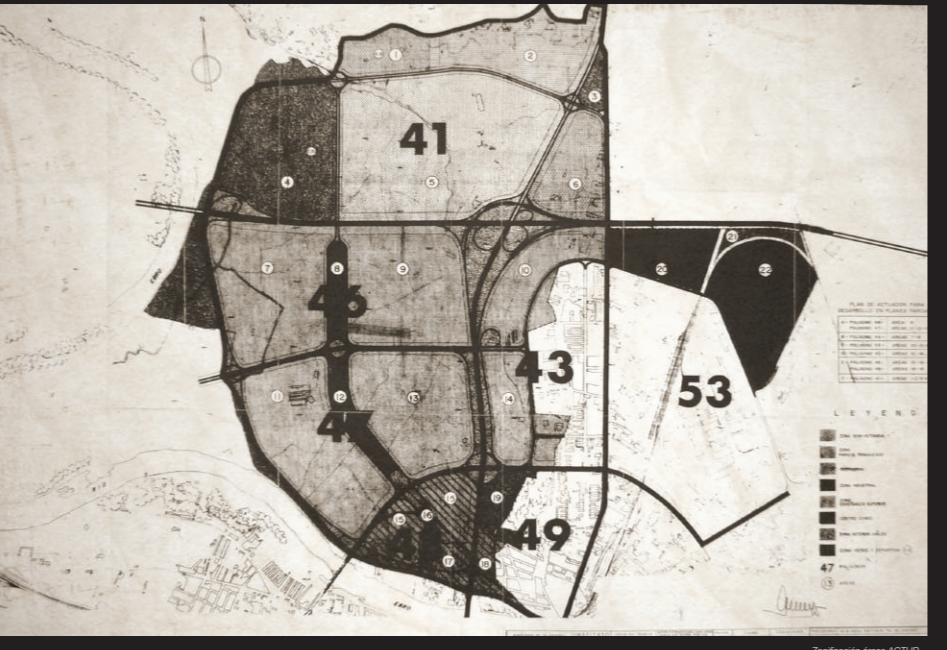


Anteproyecto de Plan General, 1943. Áreas afectadas que ocuparía el ACTUR, este plan la califica de Zona Residencial con clasificación abierta intensiva

El cambio de una política económica basada en el crecimiento homogéneo del país a otra que incentivaba la creación de unos núcleos potencialmente industriales, produjo un crecimiento de la población descentralizado que hubo de ser apoyado por el Plan Nacional de la Vivienda. Dentro de este contexto el Ministerio de la Vivienda aprueba el decreto ley 7/1970 sobre Actuaciones Urbanísticas Urgentes. Esta herramienta otorgó facultades al Ministerio para actuar al margen del planeamiento existente y crear centros residenciales que estuviesen dotados de los servicios necesarios.



Si bien el objeto de estas iniciativas era transformar suelos rústicos de baja repercusión que estuvieran situados cerca del núcleo urbano, en suelo



Abigail Sánchez

ACTUR (2)

La transformación urbana: del uso agropecuario al residencial

Plan parcial áreas 9, 11, y 13

El Plan Parcial, que fue presentado en Marzo de 1973, lo redactaron los arquitectos J. A. Fernández Espinosa, J. Guirdeo Aznárez y J. Maggioni Casadevall. La ordenación propuesta, continúa con la idea de las propuestas redactadas con anterioridad para estos terrenos, pero adaptados a la espina central que marcaba la zonificación del ACTUR. Se basaba en una rígida estructura basada en tres barrios sistemáticamente iguales en cuanto a disposición de las edificaciones tipológicas y servicios. Cada uno de ellos se correspondía a una de las tres áreas residenciales 9, 11 y 13 que incluían el equipamiento necesario que el Plan General de Ordenación de la ciudad de Zaragoza marcaba. Se denominaron "Unidades de Barrio" y quedaban delimitadas por los viales principales. Como en casos similares en polígonos próximos, cada unidad se componía de dos unidades parroquiales y dotaciones necesarias a nivel de barrio como lo pueden ser un instituto con zona deportiva.

Dos fueron las innovaciones más significativas de esta propuesta. En primer lugar la calificación de los viales y en segundo la clasificación de usos. La red vial fue dividida en niveles. Una gran arteria central, que ya fue marcada en el anteproyecto, dividía los núcleos. La red secundaria dividía cada núcleo en dos unidades parroquiales que tenían en su interior una vía peatonal con escaleras adaptadas a diferentes necesidades.

que constituyó el elemento básico para la unidad, a lo largo de ella se ubicaban pequeños comercios y servicios. Los viales estaban exhaustivamente detallados, dedicando a ellos capítulos completos de la memoria justificando cualquier variación presentada con respecto al anteproyecto. La arteria central (área 12 fuera de la ordenación) que comunicaba los tres núcleos albergaba las dotaciones administrativas y culturales mientras que en la parte más exterior de las unidades parroquiales, como colchón a las vías limítrofes, se ubicaban colegios, dotaciones deportivas y zonas verdes. Equipamentalmente es un plan parcial exhaustivo en su planificación. Especificaba no sólo la posición de parcelas educativas, sociales, sino también de cafeterías y puestos de bomberos.

Estas observaciones nos obligan a pensar en los conceptos de las siete vías de Le Corbusier, la clasificación y calificación de vías. Sin embargo, analizando la edificación dispuesta en el plano de ordenación, se advierten características significativas que separan esta actuación del Movimiento Moderno. Más allá de la existencia de una estructura base propia de esta corriente, las edificaciones presentan una disposición y formalización diferente. Se configuran en bloques encadenados de alturas variadas, que crean una ciudad con escalas adaptadas a diferentes necesidades.



Plan Parcial de Ordenación "ACTUR Puente de Santiago" (Zaragoza), áreas 15, 16, 17, 18, 19. José María Reyero Díaz, arquitecto

residencial urbanizado, en Zaragoza funcionó de manera diferente. Los terrenos delimitados por el ACTUR ya eran de uso residencial a pesar de que estuvieran destinados a labores agrícolas y tuvieran instalada alguna industria de poca importancia.

Con esta actuación se pretendía que la población no dependiese del centro tradicional de la ciudad al otro lado del río, sino que se crease un núcleo comercial y administrativo que fuese capaz de auto abastecerse. Con esta actuación se preveía una densidad de 160 hab./ha.

Desde el INUR (Instituto Nacional de Urbanización) por lo general, para este tipo de actuaciones, se preveían sistemas de expropiación que garantizaban la rapidez de la tramitación. Finalmente, el caso de Zaragoza, se gestionó por compensación para lo cual se formó la correspondiente Junta de Compensación de la Zona Residencial Rey Fernando de Aragón, que era el nombre que había de haber tomado el barrio.

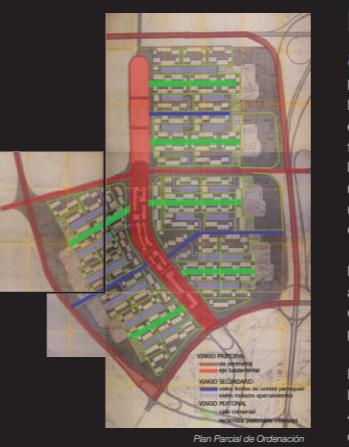
Se utilizó un sistema de planeamiento en varios niveles. El grupo formado por los arquitectos Guirdeo, Cerezo, Cañírena, Maggioni y Fernández redactaron un proyecto de zonificación en el que se diferenciaban 22 áreas a las que se les atribuyó un uso característico. Posteriormente estas áreas se desarrollaron, en varios grupos, mediante planes parciales.

Los planes parciales de desarrollo

Los terrenos afectados, en el momento del inicio de las gestiones de el ACTUR, tenían Planes Parciales de iniciativa pública y privada en tramitación o recientemente aprobados. Estos tuvieron que ser anulados, pero sin embargo ya existían edificaciones, algunas de carácter residencial, construidas dentro o al margen de los planeamientos vigentes, que tuvieron que ser respetadas en la redacción de los Planes Parciales que desarrollaron el ACTUR.

Tres fueron los fundamentales, en primer lugar y en orden de redacción, el correspondiente a los áreas 9, 11 y 13 redactado por J. Antonio Fernández Espinosa, J. Guirdeo Aznárez y Joaquín Maggioni Casadevall en 1973; el de las áreas 15, 16, 17, 18 y 19 redactado por José María Reyero Díaz en 1977; y el del área 12 (comercial) redactado por Heliódoro Dols, Antonio Ruiz de Temiño y Jorge Trias cuyo concurso fue convocado en 1981.

La forma longitudinal del núcleo de servicios responde a la necesidad de los grupos residenciales de tener próximos los servicios de uso habitual.



Plan Parcial de Ordenación "ACTUR Puente de Santiago" (Zaragoza), áreas 9, 11, 13

Plan parcial áreas 15, 16, 17, 18 y 19

El Plan parcial fue redactado por el arquitecto José María Reyero Díaz. Los terrenos correspondientes se encontraban parcialmente edificados. En la zona norte del área 15, en la proximidad de la intersección de la Autovía de los Pirineos con el segundo cinturón de ronda y al Oeste de la Autovía, había sido construido un núcleo importante de viviendas con edificaciones de doce plantas.

La ordenación de los terrenos resultantes se redactó de acuerdo con las directrices que marcaba el Plan Parcial de las áreas 9, 11 y 13. Siguiendo la misma formalización planteada para los bloques residenciales y de servicios.

Los terrenos ubicados más allá de la Avenida de los Pirineos, que anteriormente pertenecieron al polígono 49, se reservaban para zonas verdes que conectaban con el parque del Tío Jorge en la parte superior, área 18, y equipamientos hoteleros en el Sur correspondiente.

diendo al área 19. La zona restante a excepción del sector 17 que se reserva a usos administrativos se era principalmente residencial, aunque recogía sin embargo los servicios propios e inmediatos.

Este ámbito diferencia dos unidades de barrio conjuntas en una única unidad parroquial. Cada una de ellas se sitúa a un lado del boulevard dacial. El número de habitantes por cada unidad es reducido para los estándares, sin embargo es completa en cuanto a dotaciones escolares y deportivas. Su ordenación responde sin embargo a la idea básica del planeamiento ACTUR, la calle peatonal. A lo largo de ésta se establecen las zonas comerciales de mayor utilización y un itinerario libre de interferencias de vehículos hasta las zonas escolares.

Finalmente, el planeamiento fue aprobado por Orden Ministerial de 15 de Junio de 1977.

ACTUR (3)

La transformación urbana: del uso agropecuario al residencial

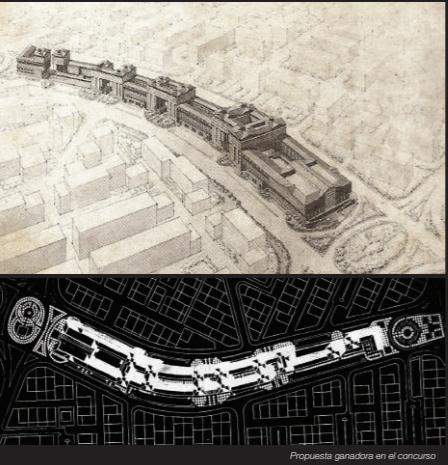
Plan parcial área 12

En Diciembre de 1981, la Junta de Compensación de la Zona Residencial Rey Fernando de Aragón convoca un concurso a nivel nacional para la remodelación de volúmenes del área comercial del ACTUR (área 12). El concurso tiene buena acogida, recibiéndose hasta un total de 108 solicitudes de inscripción.

La propuesta ganadora fue la de Heliodoro Dols, Antonio Ruiz de Temiño y Jorge Trias que en ese momento estudiaba arquitectura. Apostaban por la creación de una calle en dos niveles, muy de acuerdo con la línea estructuralista del ACTUR. Establecían una modulación base de 9x9 que garantizase unidad a la actuación a pesar de su ejecución a lo largo del tiempo y por diferentes manos.

Con esta actuación la ribera izquierda zaragozana consigue una formalización totalmente diferente a la ciudad tradicional que nos encontramos al otro lado del puente. La ciudad de manzana cerrada y perímetro continuo se ha transformado en una ciudad de edificación abierta y discontinua de arquitectura que aunque presenten alturas diferenciadas, tiene un aspecto uniformemente continuo totalmente diferente a la variada discontinuidad de la ciudad tradicional.

Lejos de la situación inicial al desarrollo del ACTUR, y gracias a la infraestructura implantada, la ribera izquierda zaragozana representa poblacionalmente un importante sector. Este barrio es el quinto más poblado de la ciudad con 57.199 habitantes frente a los 660.895 totales, datos de 1 de enero de 2006. En esta fecha era además uno de los barrios más jóvenes de la ciudad, dato que seguramente cambiará en breve con las nuevas construcciones de barrios como el de Valdespartera.



Propuesta ganadora en el concurso



Actur 1979



Actur 1976



Actur 1976

FUENTES

- [1] Archivo Gerencia de Urbanismo, Ayuntamiento de Zaragoza
- [2] SÁNCHEZ VELASCO, Abigail Estudios sobre desarrollos urbanos de la ciudad de Zaragoza, dentro de la investigación del Departamento de Urbanismo de la Universidad de Navarra sobre ciudades medias españolas.

BIBLIOGRAFÍA

- [1] FAUS PUJOL, María Carmen. La orilla izquierda del Ebro Zaragozano (Proceso de urbanización). Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja, Ayuntamiento de Zaragoza, Zaragoza 1988.
- [2] TERÁN, Fernando de. Historia del urbanismo en España III. Siglos XIX y XX. Cátedra, Madrid 1999.
- [3] ORDEIG CORSINI, José María. Diseño urbano y pensamiento contemporáneo. Monsa, Barcelona 2004.
- [4] A.A.V.V. Historia del urbanismo contemporáneo español. Emilio Larrötora López. Revista Urbanismo-COMA, 4. Páginas 101-107. Madrid, mayo 1988.
- [5] EGEA RECHE, Mónica. Tres Cantos en el contexto de las nuevas ciudades: de Actur a municipio independiente (1971-91) Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid, Facultad de ciencias políticas y sociología. Madrid, 2003.
- [6] A.A.V.V. Concurso de ideas para remodelación de los volúmenes del área comercial de la zona residencial "Rey Fernando de Aragón" [Área 12 de la A.C.T.U.R.] Revista ALDABA págs 9-33 Editada por Colegio Oficial de Arquitectos de Aragón y Colegio Oficial de Arquitectos de La Rioja.

Abigail Sánchez

ACTUR (4)

De Actuación Urgente a barrio consolidado

Después de cuarenta años desde su urbanización inicial la Actuación Urgente "Rey Fernando" ha alcanzado una madurez sobresaliente, siendo en la actualidad un barrio que presenta unos indicadores de vitalidad muy notables. Es un distrito urbano que integra las zonas de Kasan, Actur, Rey Fernando y Parque Goya, con un total de 59.295 habitantes en 2016.

Más allá de sus datos poblacionales, resulta relevante el número de equipamientos y dotaciones de rango ciudad que posee este barrio. En la espina dorsal se concentra un eje equipado de primer rango en la ciudad, reforzado con la construcción de la línea 1 del tranvía en 2013. En la ribera del Ebro cuenta con importantes equipamientos públicos y privados, como la sede de la Confederación de Empresarios de Aragón, Escuela de Artes y Oficios, y el centro de Radio y televisión Aragonesa.

En la avenida central está en pleno funcionamiento el centro empresarial y de servicios WTCZ (World Trade Center Zaragoza), con 30.000 m² de Oficinas en alquiler en los que se encuentra la sede de la empresa DKV, 2.000 m² de Área Comercial, un hotel, y 450 plazas de parking. Y cuenta asimismo, con dos centros comerciales. Gran Casa (que cuenta con más de 200.000 m² construidos, de los cuales 80.000 m² se destinan a actividad comercial con 170 locales comerciales, incluido el Corte Inglés, y extensas zonas de ocio) y el centro comercial Carrefour en la parte norte de la avenida María Zambrano.

En la zona norte, separada del conjunto residencial por la Ronda Norte (Z-40) se emplazan importantes equipamientos deportivos (Centro Aragonés del Deporte) y docentes (Campus Rio Ebro, con los edificios de la Escuela de Ingeniería y Arquitectura, de Empresariales, del Instituto Tecnológico de Aragón, etc.), y el barrio Parque Goya, que queda dividido en dos fases por la avenida de los Pirineos, entrada a la ciudad desde Huesca. En 2008 se completó la ronda de Boltaña, y queda pendiente la culminación de las previsiones previstas en el Plan Especial del campus universitario Rio Ebro.

Además, las actuaciones vinculadas a la Expo han conseguido terminar el barrio por el oeste, con la urbanización completa de la Avenida José Atarés y equipamientos importantes (Polideportivo Siglo XXI, Comisaría de Policía Nacional, edificio Expo) así como el parque Empresarial ZentroExpo, con la Ciudad de la Justicia, al final del eje de la avenida Pablo Picasso.

Con todas estas intervenciones, el barrio se ha completado de manera definitiva. Con los interesantes planteamientos de las masas, texturas y colores de la vegetación y el arbollado en el espacio vial estructurante –como el tratamiento de las medianas, las glorietas o las bandas ajardinadas de separación de la edificación en las amplias avenidas– se ha conseguido un barrio con una importante presencia vegetal. Esta cuestión ha suavizado el impacto de la masiva edificación, protagonista de la escena urbana en los primeros años de andadura de esta actuación clave en el desarrollo urbanístico de la ciudad.



Plano de Estructura Urbanística. Hoja correspondiente al Distrito ACTUR Rey Fernando en el Plan General de Ordenación Urbana, TR Diciembre 2007.



Ortofoto de la zona norte del ACTUR. Terrenos del Centro Aragonés del Deporte (izquierda), Campus universitario Rio Ebro (centro) y barrio de Parque Goya (derecha).



Imagen actual de la Avenida María Zambrano, eje dorsal del barrio, con el tranvía en primer plano. Al fondo, una de las torres del WTCZ.



El puente de Santiago es la principal conexión del centro de la ciudad con el ACTUR Rey Fernando.

“Nuevos ensanches” zaragozanos (1)

Javier Monclús
Pablo de la Cal

La actuación de Balsas de Ebro Viejo (1964-1975) marca un salto cualitativo en Zaragoza respecto de las actuaciones realizadas en los Grupos residenciales de los años 40 y 50. No solo por la mayor extensión que alcanza respecto a los conjuntos anteriores, sino, sobre todo, por la incorporación decidida de la mezcla tipológica. Los espacios siguen siendo domésticos, pequeños jardines y plazoletas de vecindario, pero la inclusión en la ordenación de una serie de torres residenciales, de doce alturas, dispuestas en el eje de ordenación, tiene una clara voluntad de crear una nueva silueta urbana, recortada desde el parque del Tío Jorge.

A esta actuación le seguirán otras, que ya no abandonarán el incremento progresivo en su tamaño y ambición urbana. Se corresponden claramente con el periodo de gran crecimiento, de la expansión o del “desarrollismo”. El Plan Yarza (1957) planteaba un conjunto radioconcentrico y completo, ordenado según los supuestos funcionalistas, pero unos años más tarde, el Plan Larrodera (1968) asume sin cortapisas el papel de las grandes infraestructuras de comunicación como mecanismo de vertebración territorial. La declaración del Polo de Desarrollo Industrial fue la espoleta de este proceso de dispersión en el territorio municipal, en el que el crecimiento se apoya en fragmentos urbanos de amplias dimensiones, denominados polígonos, ya sean éstos de uso residencial o industrial.

En su lúcido análisis del urbanismo de este periodo, ya señalada Rafael Moreno (1982) que el rasgo más característico del crecimiento de las ciudades españolas era precisamente su carácter “fragmentado, discontinuo, roto, contrastando violentamente con la compacta forma que tanto los cascos viejos como los ensanches tenían... Las ciudades españolas han crecido mediante la aleatoria suma de áreas construidas –llamadas polígonos- de bordes imprecisos y arbitrarios, que, teóricamente al menos, componen la figura total y completa, armónica, en una palabra, que el Plan que preside la Oficina Técnica Municipal pretende dar a la ciudad”.

Es en este periodo cuando se imponen los “nuevos fragmentos” o urbanizaciones, ordenadas a través de planes parciales, con la proliferación de nuevos tipos edificatorios: bloques lineales, torres, supermanzanas. El papel relativo en Zaragoza de estos planes parciales en la configuración de la ciudad contemporánea, es quizás mayor al de otras ciudades. Algunos de estos planes son de iniciativa municipal, como el de la Química, que dio lugar al Polígono de Puerto Sáncho (1985). Otros de iniciativa estatal, como el Polígono de la Romareda (1961). La actuación más señalada es, obviamente, la del ACTUR Rey Fernando (1971), con un proyecto inicial para 20.000 habitantes (pero después ampliado a los 100.000) en el que se dispone una estructura vialia compleja, de soluciones pragmáticas que se imponen a otras necesidades del espacio público.



Ortofoto-Parque Goya

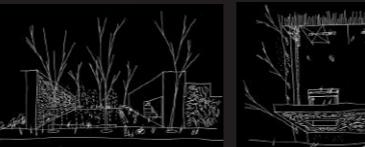


Imagenes Marzana en fase 2 Foto I. Bergera



Por lo general, en estos planes se apuesta por mezcla de tipologías herederas del urbanismo abierto del movimiento moderno. Como las torres del polígono Romareda, en el que una acertada elección del material de fachada y una relativa homogeneización en el diseño de los elementos aporta un resultado notable. O los bloques de tipo rediente en el ACTUR, con bloques de ancha crujía, de 4 u 8 alturas. Las investigaciones tipológicas alcanzan su apogeo en los bloques hexagonales, de gran aceptación en el campo profesional en aquellos tiempos. El plan del Polígono Miraflores (1972) es un buen ejemplo, que deja un gran parque entre las edificaciones, si bien con una excesiva literalidad en el planteamiento de separación entre funciones y entre tráfico peatonal y rodado, que redundó en una ordenación con problemas funcionales. Esta tipología de bloques hexagonales se repitió, con menor calidad en la edificación y en los espacios abiertos, en otros rincones de la ciudad. Kasán (1977) fue una de las más llamativas, por su dimensión, pero se reprodujeron actuaciones similares en la Jota, Vadorrey, etc.

La preocupación por la cantidad, y una progresiva despreocupación por la ordenación tipológica, redundó finalmente en planes en los que la ordenación se basaba en la aplicación de estándares, índices y coeficientes, que



Croquis de las plazas de Parque Goya (H. Elorza, arquitecto).

en algunos casos llegan a plantear situaciones muy forzadas o contradictorias con la dimensión de la parcela y la edificación resultante, como en el Polígono Universidad (1975), en el que la altura de las edificaciones debía corresponder más con una tipología de edificación aislada, antes que con una ordenación de manzana cerrada.



Parque Venecia: Plano general.



Parque Venecia: urbanización. Entre Z-30 y Z-40.



Parque Venecia: Plaza de Marco Polo, 2016

“Nuevos ensanches” zaragozanos (2)



Valdespartera: vista general



Valdespartera: plano de zonificación



Arcosur: vista general

Y al mismo tiempo que se desarrollan estos polígonos abiertos, se configura en paralelo otra familia de actuaciones que se plantean claramente como entidades aisladas, verdaderos fragmentos cerrados. Desde urbanizaciones con un claro predominio de la vivienda unifamiliar, en condiciones muy elevadas de privacidad, como Torres de San Lamberto, Fuentes Claras, Abdulas, La Floresta, y un largo etcétera, que buscan emplazamientos de segunda línea respecto a los viarios principales, etc.), a otras, con desarrollos de densidad media, como el polígono Saludba, que ordenan recintos cerrados, sin desatender la construcción de la calle y su inserción en una trama urbana más amplia, o, incluso, en otra escala, la actuación de Parque Hispanidad, adosado a la Ronda de la Hispanidad. Heredero de estos planteamientos es la relativamente reciente actuación de Montecanal, en el que se dispone una avenida estructurante que da acceso a una serie de unidades autónomas, cerradas y aisladas.

En los años 80, por distintas circunstancias, el urbanismo español puede homologarse al que los italianos denominan de la “generación de la transformación” o “tercera generación” y que otros autores denominan “urbanismo cualitativo” y, que en el contexto español, fueron también denominados “planes de la democracia”. Paradójicamente, aunque también es entonces cuando entra en crisis la confianza en el plan general como instrumento garante de un desarrollo coherente e integrador, este papel le corresponde en Zaragoza al Plan General de 1986. Su aprobación refleja un momento de cambio, en el que se incorporan muchas experiencias en planeamiento parcial de las dos décadas anteriores. Y aunque el crecimiento urbano en los primeros años del Plan, se localizó en su mayor parte (casi el 50%) en las áreas nuevas desarrolladas mediante planes parciales anteriores (Actur, Universidad, Almozara, etc.), podemos hablar, desde luego, de una nueva generación de planes en la ciudad.

Por un lado, se trabaja en figuras que ordenan ámbitos de renovación urbana, como los sectores de la margen izquierda, en el distrito industrial del Arrabal, o en otros ámbitos más reducidos, como resultado de las operaciones cuarteles (por ejemplo, la ordenación del Cuartel de Hernán Cortés). Y por otra parte, nos encontramos con la generación de planes parciales que dan un salto de escala y posición respecto a la ciudad consolidada, que se desarrollan en la nueva expansión de la ciudad, en el territorio comprendido entre el Tercer Cinturón (Z-30) y el Cuarto Cinturón (Z-40). Las propuestas para estos planes no son ajenas a los trabajos desarrollados en otras ciudades, como Madrid, donde han adquirido la denominación de “nuevos ensanches”, en los que llevan a cabo numerosos desarrollos basados en la recuperación de tipologías urbanísticas de corte tradicional, con la manzana cerrada como elemento de referencia, precisamente como respuesta a los espacios urbanos, a menudo de carácter residual, en el desarrollo de los polígonos de los años 70.



Arcosur: ordenación de las manzanas de la avenida central.



Plano general orla suroriental: Arcosur, Rosales del Canal, Montecanal y Valdespartera.

En estos planes se presta atención a la ordenación de espacios urbanos de corte tradicional. Los bulevares son uno de ellos, y así se proponen con éxito en el caso del Sector 51/1 (1993) y colindantes, o en el Paseo de los Olvidados, de Valdespartera (2002). Las grandes avenidas, con paseos, o los grandes parques centrales, como en Arcosur (2004), o Parque Goya (1995), o las plazas de nueva configuración (como las dos plazas elevadas orientadas hacia el Canal Imperial en Residencial Venecia) son los espacios principales en ordenaciones que, por lo general, hacen un uso abusivo de una única tipología, generalmente la manzana cerrada, de altura homogénea, como mecanismo de composición urbana.

Asimismo, el tamaño de las piezas obliga a proponer una nueva relación con el territorio, y surgen nuevas propuestas de espacios verdes (como la conexión del parque lineal de PLA-ZA con el Canal Imperial de Aragón y los lagos de Valdespartera, a través del Parque de las Dolinas y el parque central de Arcosur) que vertebran el desarrollo de la ciudad, que solo pueden acometerse con actuaciones y visiones a esta escala. La convivencia con vías de carácter interurbano resulta problemática y difícil de resolver (como en Parque Goya o Valdespartera), y surgen nuevas tipologías de vías rodadas (como la vía parque Z-35 que conecta la carretera de Valencia con la carretera de Madrid a través de Valdespartera y Arcosur).

Sin embargo, el alejamiento de las zonas centrales de la ciudad, junto con la importante dimensión de algunas de estas actuaciones, son factores que acrecientan la sensación real de espacios de periferia, barrios-dormitorio, lugares sin vida urbana, paisajes cada vez más estandarizados y banales, con parcelas todavía vacías y con edificios recientemente construidos, todavía aislados, muchos de ellos desocupados, y con expectativa de muy lenta ocupación, cuestiones éstas agravadas por la fiebre constructiva que ha vivido España en el ciclo 1996-2008, y por la actual crisis del sector inmobiliario y global.

A diferencia de lo que ocurría en las etapas de desarrollismo español, en las que los mencionados “polígonos” de viviendas caracterizaban las periferias, con “zonas verdes” o “espacios libres públicos”, generalmente residuales, ahora, paradójicamente, encontramos extensiones generalmente “más planificadas” y mejor urbanizadas. Es decir, donde lo que vemos es producto de nuevos desarrollos periféricos, con sus redes viarias y espacios reservados para viviendas y equipamientos. En el reciente ciclo de construcción urbana eso ya no es así: desde el principio hay calles, incluso parques acabados, pero los paisajes que se generan resultan igualmente marcados por la monotonía, la estandarización, la banalidad.

Esto resulta difícilmente evitable si se trata de grandes actuaciones residenciales aisladas, diseñados desde presupuestos de autonomía, aunque por su tamaño y perfil funcional en realidad no lo puedan ser. Con densidades inferiores a 50 viviendas por hectárea y cuando únicamente entre un tercio y un cuarto de la superficie total corresponde a suelos realmente ocupados y construidos, la dificultad de hacer ciudad y de crear tejidos razonablemente densos, compactos y continuos reside además en otros aspectos como las imposiciones derivadas de la aplicación de unos elevadísimos estándares de cesión de suelo para zonas verdes, equipamientos y vial, o la presencia de sistemas generales muy extensos, o infraestructuras viarias sobredimensionadas e intratratadas que incorporan lógicas sectoriales/distancias, corredor de protección acústica, etc.) de difícil encaje en el diseño de las piezas urbanas.

REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA

- 1] MONCLÚS, JAVIER Y DE LA CAL, PABLO. “Urbanismo, vivienda y paisajes urbanos: de la ciudad jardín a los “nuevos ensanches” zaragozanos”, publicado en J. Monclús (coord.), 2012. Paisajes urbanos residenciales en Zaragoza contemporánea, Ed. Prensas Universitarias de Zaragoza, Universidad de Zaragoza, 10-193.

Rehabilitación urbana en Zaragoza (1985-2008) (1)

Juan Rubio del Val



Grabado de los Sitios de Zaragoza.



Entorno de la Catedral de la Seo
Estudio y valoración del centro histórico en su conjunto. Un Plan General desarrollista que olvida al Casco Histórico



Imagenes de los Barrios del Rabal, S. Pablo y la Magdalena (1985-1995)

Introducción: la Zaragoza rehabilitada

Zaragoza, como otras ciudades importantes españolas experimentó a finales de los años 70 y principios de los 80, ante la situación de los Centros Históricos, cuya degradación física y social amenazaba con su desaparición en muchas ciudades españolas, una evolución, que partiendo de un principio "ilustrado-cultural", atendía en primer lugar a la protección y conservación de los principales hitos arquitectónicos, para más tarde considerar los Centros Históricos en su conjunto. Finalmente, la evidencia de que la corrección de tales procesos no podía abordarse desde la exclusiva óptica de la recuperación física de los edificios y ambientes urbanos, ha ido configurando una teoría de la rehabilitación urbana como verdadera opción urbanística ante los problemas de la ciudad.

La acción pública y de manera muy especial las políticas desarrolladas por las últimas corporaciones municipales democráticas no han sido ajenas en este proceso que se ha acelerado y se ha extendido a todos los barrios de Zaragoza en estos primeros años del nuevo siglo XXI, sentando las bases para desarrollar nuevas y pioneras políticas de rehabilitación urbana en toda la ciudad, que tratan de resolver, a un tiempo, problemas urbanísticos endémicos de determinadas zonas, graves carencias de alojamiento para una buena parte de la población, numerosos problemas sociales vinculados a la vivienda y contribuir el inexcusable objetivo de conseguir los beneficios de un desarrollo urbano sostenible para Zaragoza, que descansa, en buena parte, en la rehabilitación urbana de la ciudad existente.



Un principio "ilustrado-culturalista"

Un Avance de Plan Especial que trata de proteger lo mas "valioso" (los edificios de interés histórico, arquitectónico, ambiental..)

En 1981 el equipo del arquitecto Alfonso Fernández de Castro redacta el Avance del Plan Especial del Casco Histórico Artístico cuya iniciativa de redacción parte de la incoación previa por el Ministerio de Cultura del expediente para su declaración como Conjunto Histórico-Artístico (1978).

La simultánea realización de los Estudios Previos para la Revisión del Plan General del 1976 aborta el desarrollo de los trabajos del Plan Especial, cuyos contenidos básicos son asumidos en el nuevo Plan Gene-

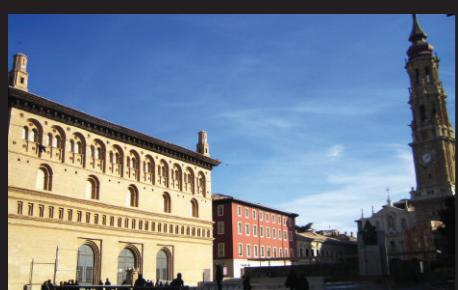
ral aprobado en 1986. Concretamente, se asume la catalogación de los edificios según tres tipos: de carácter monumental, de interés arquitectónico y de interés ambiental. Tipos estos que son recogidos también por la Ordenanza Municipal de Fomento de la Rehabilitación de 1989.

La rehabilitación urbana, una opción urbanística diferente

Lo que inicia el proceso es la llamada de atención de algunos colectivos vecinales y profesionales en los años 1976-1978



Si bien los inicios de políticas activas de rehabilitación urbana, centradas principalmente en el Casco Antiguo y los primeros ensanches, se sitúan, como ya se ha indicado anteriormente, a finales de los años 80, fue unos años antes, cuando el sentimiento generalizado de su necesidad impieza a constituir una realidad. En esos años algunos de los pocos movimientos ciudadanos activos en la época (la Asociación de Vecinos Lanuza-Casco Viejo y el Colegio de Arquitectos, principalmente), consiguieron evitar la demolición del Mercado Central, edificio modernista, de marcado valor arquitectónico y simbólico.



Remodelación de la Plaza del Pilar

Rehabilitación urbana en Zaragoza (1985-2008) (2)

Juan Rubio del Val



Viviendas nuevas de promoción privada (c/Arcadas)



Edificios rehabilitados en La Magdalena, Pignatelli y S. Pablo

Fomentar la rehabilitación de viviendas, fijar población tradicional, renovar el parque de viviendas, atraer nueva población, nuevos equipamientos

En noviembre de 1989 la aprobación de la Ordenanza Municipal de Fomento de la Rehabilitación Privada de Viviendas es la primera medida de fomento directo a los propietarios de edificios y viviendas del Casco Antiguo y a los edificios catalogados situados en el resto de la ciudad. Con esta Ordenanza y algunas otras significativas medidas impulsadas en esos años desde el Ayuntamiento a través de la que entonces se llamaba Sociedad Municipal de la Vivienda (construcción o rehabilitación pública de unas 500 viviendas de protección oficial para el alquiler en diferentes zonas del mismo, inicio de la renovación de infraestructuras y la rehabilitación edificios históricos abandonados para ubicar en ellos equipamientos importantes, entre otras, se contribuye a detener definitivamente el progresivo proceso de destrucción masiva a que había estado sometido el Casco Histórico de la ciudad.

En el ámbito del fomento a la rehabilitación privada, desde esa fecha hasta 2008, se han concedido ayudas por un importe de 45.554.321 euros de los que se

han beneficiado 2.800 edificios y más de 32.170 viviendas en toda la ciudad, de las que unas 6.800, corresponden al Casco Antiguo (un 34 % del total).

El Casco Histórico de Zaragoza al que inicialmente afectaba la Ordenanza Municipal de Fomento a la Rehabilitación, tiene 186 hectáreas, un parque de viviendas próximo a las 20.000 unidades y una población algo inferior a los 48.000 habitantes.

Actuaciones integradas: Plan Integral del Casco Histórico (PICH) de Zaragoza (1997-2004)

El Ayuntamiento continúa con las obras de renovación de las infraestructuras del casco, iniciadas en 1987, así como con la mejora cualitativa de los espacios públicos mediante la renovación de algunas plazas. Estas acciones de renovación no fueron ajenas a cierta polémica en torno al diseño de los espacios públicos resultantes.



Viviendas para alquiler y venta
Viviendas públicas en alquiler, c/Boggiero, 1990

La puesta en común desde varias áreas municipales de actuación de un objetivo compartido de recalificación general del área y de revitalización de la actividad, con nuevos equipamientos, viviendas, junto a programas simultáneos dirigidos a los habitantes (empleo, salud, educación, comercio, etc.), dieron lugar mucho más adelante a la formulación de un denominado Plan Integral del Centro Histórico (PICH) aprobado en 1997.

Políticas recientes de rehabilitación urbana en Zaragoza. La rehabilitación urbana de barrios residenciales construidos en los años 1950-1975

Al inicio de este siglo XXI las ciudades como Zaragoza, de forma muy similar a otras de sus características de desarrollo en el contexto europeo, tienen ante si un reto que en términos cuantitativos supera, con mucho, al referido a los Centros Históricos, objeto de la reflexión y análisis primero, y de la acción institucional más o menos coordinada después, en las últimas dos décadas del pasado siglo.

La situación actual es consecuencia de las importantes necesidades cuantitativas de vivienda existentes al finalizar las guerras de mitad de siglo (la 2ª Guerra Mundial 1939-1945 o la Guerra Civil Española 1936-1939), a los que se enfrentaron muchos de los países europeos (España entre ellos, que partía además con un déficit mucho mayor).



Los requisitos de unos cortos procesos de ejecución de obra, reducidos costes, una escasa e incipiente producción industrializada y unos estándares de confort completamente alejados de las demandas mínimas exigibles en la actualidad, pueden suponer la retirada del mercado de vivienda o su condena a la marginalidad de un gran número de viviendas con las consecuencias urbanísticas y sociales que ello puede comportar.

En términos urbanísticos de los propios barrios en donde se ubican estos edificios supone un despifilar el abandono o la escasa utilización de las infraestructuras y equipamientos sociales existentes y representa un ejemplo no deseado de desarrollo urbano no sostenible en términos medioambientales.

Desde el año 2001, con el acuerdo de todos los grupos políticos, el ámbito de aplicación de la Ordenanza Municipal de Fomento a la Rehabilitación Privada que inicialmente era el Centro Histórico, se extendió a toda la ciudad, lo que permitió la inclusión en estos programas de unas 75.000 viviendas de una antigüedad superior a 40 años (representan el 28% del total), muchas de ellas necesitadas de importantes intervenciones debido a sus deficiencias de origen, al propio paso del tiempo y a un muy escaso mantenimiento de los edificios en que se hallan situadas.

Rehabilitación urbana en Zaragoza (1985-2008) (3)

Barrios de Zaragoza



Situación actual de los barrios residenciales de Zaragoza desarrollados en el periodo 1945-1965

	Las Fuentes	Delicias
Nº habitantes	47.385	104.141
Nº viviendas	18.716	44.707
Densidades medias (hab./Ha)	353	355
Densidades medias (vív./Ha)	139	153
% Población menor de 15 años	16,00%	17,00%
% Población mayor de 65 años	13,25%	14,00%
% de viviendas de menos de 50 m ²	58,00%	10,40%
% de viviendas de más de 30 años	54,69%	42,30%
% de viviendas con calefacción	25,40%	
% de viviendas sin calefacción	36,90%	
% de viv. sin ascensor en edificios de 4 plantas	90,50%	90,60%
de 5 plantas	91,20%	91,10%
de 6 plantas	58,40%	51,40%
de 7 plantas	25,40%	11,10%
% de viviendas en propiedad (aprox.)	80,00%	82,90%



Fotografía aérea del Barrio de las Fuentes y la huerta próxima

- 5] Buen nivel de equipamientos básicos públicos (zonas escolares, centros de salud, casa de cultura, etc.) insuficientemente usados y un nivel de equipamiento comercial (pequeño comercio), bares, etc. Ausencia de otros usos: oficinas, administrativo, etc.

Impulso a los Planes de Revitalización Urbana de los barrios tradicionales: "Soñando otros barrios junto a los vecinos"

Las conclusiones en los estudios previos, a partir de los censos de vivienda de 1991 y 1997, comunes a ambos barrios, fueron las siguientes:

- 1] Densidades de viviendas que duplican a las medias en el resto de la ciudad.

2] Pérdida selectiva de población: se van los más jóvenes y quedan personas mayores con pocos recursos económicos y perfiles socio-laborales bajos.

3] La calidad de origen de los edificios es muy baja y los niveles de equipamientos (calefacción, ascensor, etc.) inexistentes en buena parte de los mismos.

4] Baja calidad ambiental del espacio público (escasez de aparcamientos subterráneos, masiva ocupación de las calles por coches parados o en movimiento, falta de espacios libres, etc.).



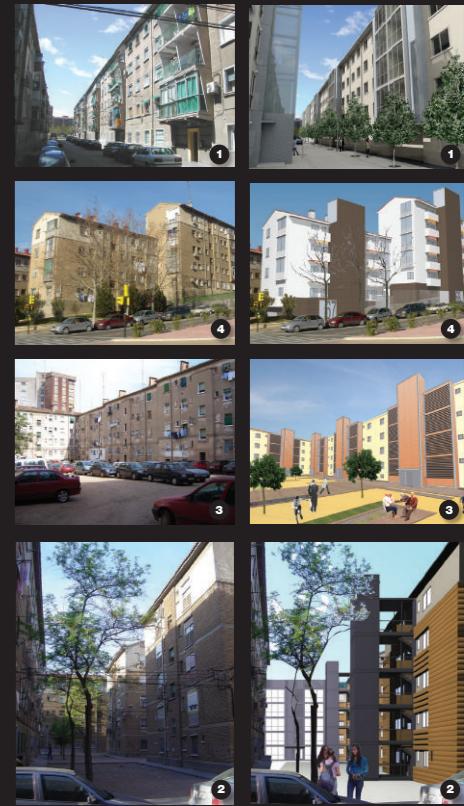
Publicaciones de la Sociedad Municipal Zaragoza Vivienda sobre los barrios de Las Fuentes y Delicias

Juan Rubio del Val

Rehabilitación urbana en Zaragoza (1985-2008) (4)

Estudios y propuestas de rehabilitación de 21 Conjuntos Urbanos de Interés en Zaragoza (1950-1965)

Juan Rubio del Val



En la mayor parte de los nuevos barrios de Zaragoza durante el periodo 1945-1965 se construyeron grupos de viviendas sociales promovidas por diversos organismos públicos (Obra Sindical del Hogar, Patronato Municipal de la Vivienda), privados sin ánimo de lucro (Patronatos religiosos) o por algunas empresas para sus trabajadores (Tranvías de Zaragoza, Renfe, etc.).

Su tipo de actuación unitaria, la racionalidad tipológica de las soluciones adoptadas, la existencia en la mayor parte de estos conjuntos edificatorios de amplios espacios libres entre los bloques, el empleo mayoritario de sistemas constructivos y materiales tradicionales, y el hecho de que resultan ser característicos de una época singular en la historia de nuestro país (la posguerra) y de la propia ciudad, han merecido que el Plan General de Ordenación Urbana de Zaragoza (PGOUZ) haya recogido a buena parte de ellos declarándolos Conjuntos Urbanos de Interés a los efectos de determinadas medidas de protección.

El desarrollo de la Rehabilitación de estos Conjuntos ha sido iniciado por la Sociedad Municipal de Rehabilitación Urbana de Zaragoza (SMRUZ) en el año 2004, con el concurso de prestigiosos equipos multidisciplinares locales y nacionales, mediante la realización de los "Estudios y Propuestas para la Rehabilitación de 21 Conjuntos Urbanos de Interés".

La nueva política municipal de Rehabilitación en Áreas Urbanas se inicia, como ya se ha señalado anteriormente, en el año 2004 con la elaboración de los citados "Estudios y Propuestas para la Rehabilitación de 21 Conjuntos Urbanos de Interés en Zaragoza". Su objetivo fue poder disponer de una radiografía social y física de todo este patrimonio edificado con el fin de diseñar con adecuada información y fundamento conceptual las políticas de rehabilitación acordes con cada situación. Los resultados de este trabajo constituyen la base técnica y documental a partir de la cual se ha podido elaborar la publicación "Nuevas propuestas de Rehabilitación Urbana en Zaragoza".

Etapa más reciente (2006 -2008): Desarrollo de cuatro Proyectos Piloto de Rehabilitación. "Trabajando con los vecinos"

Durante el año 2006 la SMRUZ puso en marcha los trabajos para el "Desarrollo de los Estudios y Propuestas para la Rehabilitación de los Conjuntos Urbanos de Interés en materia de difusión, formación y apoyo técnico y social a los Proyectos Piloto", en cuyo seno se enmarcan las iniciativas siguientes:

- 1] Selección de cuatro Conjuntos Urbanos de Interés entre los 21 estudiados, declarándolos como Conjuntos Piloto. Los Conjuntos seleccionados han sido los siguientes:

- Conjunto del Picarral en el barrio del mismo nombre
- Conjunto J. A. Girón, Segunda Fase, en el barrio de las Fuentes
- Conjunto Puente Virrey con C/ Rosellón, en el barrio de San José
- Conjunto Alfárez Rojas, en el barrio de Delicias

- 2] Formación de un equipo multidisciplinar, constituido por un Arquitecto, dos Arquitectos Técnicos, dos Trabajadoras Sociales y una Administrativa, que conforma las Oficinas de Rehabilitación de Barrio, para la gestión de esos proyectos (difusión, reuniones, entrevistas, etc.)

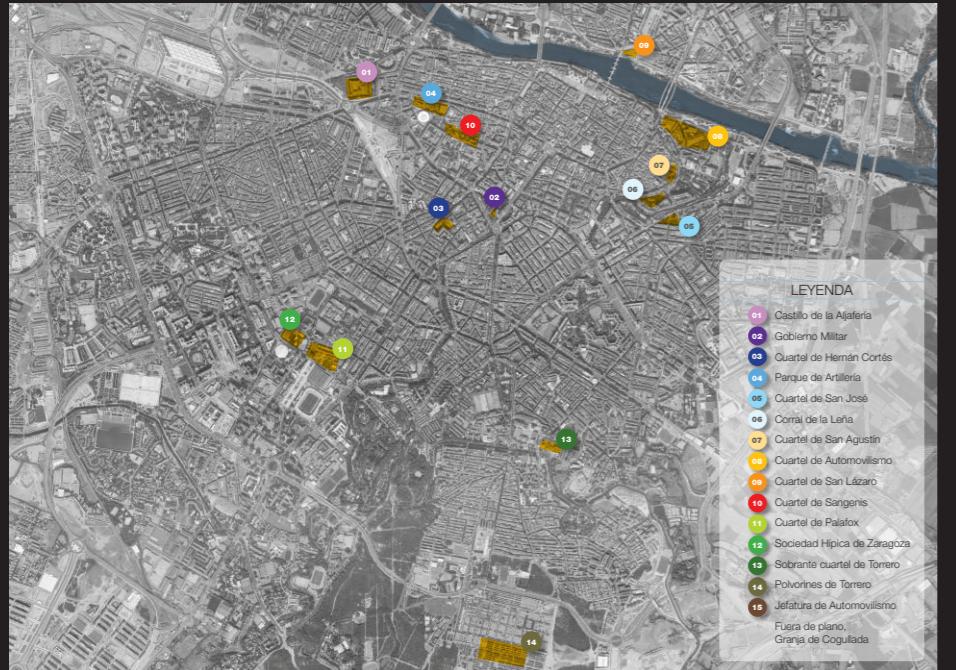
- 3] Declaración de los cuatro Conjuntos Piloto como Áreas de Rehabilitación Integral al amparo de los Planes de Vivienda estatal y autonómico vigentes, mediante Convenio suscrito entre el Ayuntamiento, el Gobierno de Aragón y el Ministerio de Vivienda

- 4] Redacción de una Modificación de la Ordenanza de Fomento a la Rehabilitación Privada de Viviendas adecuándola a los objetivos de este programa.

- 5] Tramitación de partidas presupuestarias para Ayudas Extraordinarias a la Rehabilitación de Edificios Piloto, por un total de seis millones de euros para el trienio 2006 a 2008

Operación cuarteles 1973-1980 (1)

Javier Martínez Molina



Introducción

La conocida como "Operación Cuarteles", desarrollada como tal entre 1973 y 1980, pero cuyos efectos se dejaron sentir a lo largo de las décadas de los 80 y 90, puede ser considerada una de las mayores actuaciones urbanísticas para la regeneración del tejido urbano de la ciudad consolidada, llevadas a cabo en Zaragoza durante el Tardofranquismo, la Transición y los primeros años de la Democracia. En concreto, dicha operación fue fruto de un convenio firmado en Madrid el 6 de marzo de 1973, entre la Junta Central de Acuartelamiento y el Ayuntamiento de Zaragoza. A raíz de dicho acuerdo pasaron a propiedad del consistorio un total de 16 instalaciones militares, sumamente céntricas pero obsoletas ya para su uso castrense, a cambio de una cantidad total de 1.217 millones de pesetas (73 millones de euros), que permitiría al ejército la edificación de nuevos cuarteles acordes con sus nuevas necesidades de comodidad y espacio, y al ayuntamiento hacer frente a problemas imperiosos de tipo urbanístico, social y de equipamientos dentro de la ciudad consolidada, ya que dichos acuartelamientos habían acabado absorbidos por la ciudad moderna, siendo un lastre entre otras cosas para el correcto desarrollo viario de la misma.

Las 16 instalaciones militares que fueron objeto de este convenio, fueron las siguientes (sumando un total de 359.617 m²): Castillo de la Aljafería (56.131 m²); Gobierno Militar y Dependencias (3.157 m²); Cuartel de Hernán Cortés (12.770 m²); Parque de Artillería (16.440 m²); Cuartel de San Agustín (8.416 m²); Cuartel de San Lázaro (4.552 m²); Cuartel de Sangenis o Pontoneros (15.681 m²);

edificios religiosos de entidad (Cuartel de San Agustín, Cuartel de San Lázaro, Gobierno Militar, Cuartel de Hernán Cortés, Cuartel de San José...), los cuales, tras las desamortizaciones de la primera mitad del s. XIX, especialmente la de Mendizábal, pasaron a uso público. Pero mientras las tierras rústicas de cultivo de muchos conventos zaragozanos, especialmente masculinos, se vendieron a particulares, los edificios y terrenos urbanos, se reaprovecharon en gran parte de las ocasiones, siendo muy frecuente que se destinaran a uso militar, generalmente cuartelario.

Este origen conventual de muchas de las instalaciones militares que fueron objeto de la "Operación Cuarteles", explica la ubicación de estos edificios en la periferia de la ciudad medieval, debido a las necesidades de espacio que tenían este tipo de construcciones, pero dentro del perímetro amurallado de la misma o muy próximo a él. Curiosamente, cuando dichos edificios se convirtieron en cuarteles a mediados del siglo XIX, la ciudad apenas había rebasado los límites medievales y todavía quedaban espacios intramuros por urbanizar, debido en gran medida a la sangría de población que supuso la Guerra de la Independencia. Por este motivo, los nuevos cuarteles se ubicaron todavía en unos espacios que pertenecían a la periferia urbana, por lo que las aficiones que éstos pudieran ejercer en la vida de la ciudad apenas se tuvieron en cuenta. Sin embargo, la situación empezó a cambiar poco después, cuando el desarrollo industrial de finales del s. XIX y comienzos del s. XX hizo crecer notablemente la población con la llegada masiva de inmigrantes del medio rural. Este fenómeno generó el crecimiento exponencial de la ciudad, la cual absorbió dichas instalaciones militares que desde entonces pasaron a ubicarse en el nuevo centro de la urbe, convirtiéndose en un lastre por distintos motivos, cabiendo citar entre ellos el condicionamiento que ejercieron sobre el trazado viario de los nuevos ensanches urbanos debido a su gran tamaño y a su ubicación estratégica en las principales zonas de expansión de la ciudad.



Cuartel de Palafox

Esta situación había llegado a ser insostenible en el transcurso entre las décadas de los sesenta y los setenta, debido entre otras cosas a la escasez de equipamientos y espacios verdes en el centro de la ciudad, derivada de los distintos procesos especulativos que habían determinado la urbanización del mismo. Por ese motivo, la adquisición de todas estas instalaciones militares incluidas en la "Operación Cuarteles" se vio como una gran oportunidad por parte del Ayuntamiento para entre otras cosas: modernizar la trama viaria del centro de la ciudad, crear nuevas zonas verdes que esponjaran esos espacios y dotar a esa zona central de la urbe de equipamientos públicos adecuados a los nuevos tiempos, tres cuestiones cuya solución se consideraba imperiosa y que constituyan un auténtico problema social difícil de solucionar, aunque no exclusivo del centro de la ciudad.

Operación cuarteles 1973-1980 (2)

Javier Martínez Molina

Desarrollo de la "Operación Cuarteles"

La iniciativa del proceso que con el tiempo se denominaría "Operación Cuarteles" y que supuso la adquisición por parte del Ayuntamiento de Zaragoza de un total de 16 instalaciones militares corrió a cargo, de la Corporación Municipal. Este aspecto lo sugirió en diversas ocasiones el alcalde Mariano Horro Liria, desmintiendo lo que pudiera parecer a primera vista, dado el provecho que el Ramo de Guerra sacaba de la operación, de la cual obtuvo 1.217.000.000 de pesetas para la construcción de nuevos edificios castrenses cómodos y funcionales. En concreto, el Ayuntamiento tenía un especial interés en sacar las instalaciones militares del centro de la ciudad, tal y como se plasmaba en el Plan General de Ordenación Urbana de 1968. De hecho, dentro de la memoria de dicho PGOU, en el apartado dedicado a las zonas urbanas de edificación intensiva, se señalaba que el área denominada como "Interior-Centro Urbano" y que aludía a los ensanches medievales de la ciudad, presentaba terrenos de uso militar, sobre todo en las proximidades del Paseo de María Agustín, que sería recomendable someter a un proceso de renovación o remodelación urbana que permitiría, además de "un aprovechamiento lógico por su situación", la aportación a la ciudad de unos espacios libres sustanciales, la creación de algún "parque interior", la dotación de "servicios necesarios" y un adecuado "planteamiento y resolución del problema de circulación y estacionamientos".

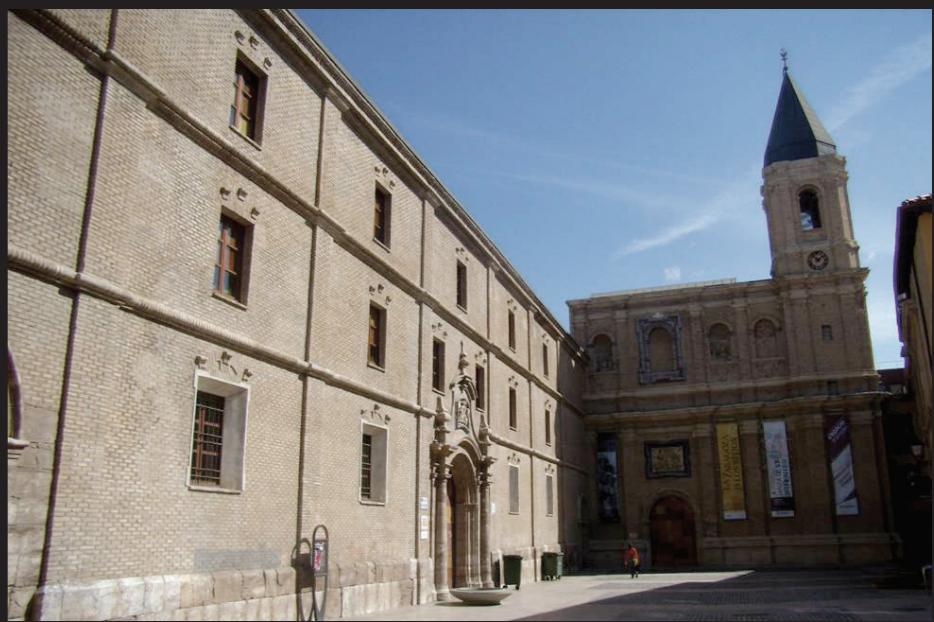


Cuartel de San Agustín

El precio estipulado por los distintos cuarteles, los cuales se irían entregando progresivamente al Ayuntamiento en función de seis pagos, agrupados en seis paquetes (uno por año) de un valor patrimonial equivalente entre sí y proporcional a la contraprestación económica por la cual se vendían, que se fijó en 200 millones de pesetas por paquete y anualidad, como resultado de dividir la cantidad total de 1.220.167.182 ptas. entre 6 pagos (la 5^a anualidad fue de 220.167.812 ptas.). El pago de cada una de las anualidades y la entrega de cada uno de los paquetes de cuarteles debería ser simultánea, por lo que en caso de que una de las partes no pudiera satisfacer las obligaciones contrarias (como máximo podría haber un retraso de un año), la otra parte no tendría obligación de cumplir su parte del contrato hasta recibir la contraprestación de la otra parte. En el momento concreto de cada entrega y abono se formalizaría la transacción mediante escritura pública.

La "Operación Cuarteles" se desarrolló en sus primeras fases con total normalidad, haciendo entrega al Ayuntamiento de la propiedad del primer lote de acuartelamientos en 1974, del segundo en 1975, del tercero en 1976 y del cuarto a finales de 1977 (algunos cuarteles incluso habían sido cedidos ya en precario antes de la formalización de la escritura). Sin embargo las cosas empezaron a cambiar en 1977, ya en plena Transición a la Democracia, durante el mandato de la nueva Corporación Municipal transitoria presidida por el alcalde Miguel Merino Pinedo (1976-1979).

La solución definitiva al conflicto llegó de la mano de la nueva Corporación Municipal democrática presidida por Ramón Sainz de Varanda (1979-1983 y 1983-1986), la cual, sin arduras negociaciones de por medio, logró cerrar la "Operación Cuarteles". En dichas negociaciones el nuevo alcalde demostró su buena "cintura" política al lograr ganarse el apoyo de la cúpula militar para la conclusión exitosa de la operación.



Cuartel de San Agustín

Así, como gesto de buena voluntad, antes de exigir la entrega de los acuartelamientos correspondientes a la 5^a fase, decidió concertar un último préstamo con el Banco de Crédito Local de España para financiar la 6^a fase de la "Operación Cuarteles", tras lo cual requirió la entrega de los acuartelamientos correspondientes a la 5^a y 6^a fase.



Finalmente, la conclusión de la "Operación Cuarteles" tuvo lugar el 11 de marzo de 1980 en un acto celebrado en el Gobierno Militar de Zaragoza. En concreto, el Ayuntamiento abonó la última anualidad de 200 millones de ptas. correspondiente a la 6^a fase de la operación, tras lo cual se procedió a la firma de las dos escrituras públicas de cesión de las fases 5^a (ya pagada) y 6^a del convenio, por parte del alcalde Ramón Sainz de Varanda y del Gobernador Militar, General Bienvenido Barrios Rueda. Mediante este último acuerdo, el Ayuntamiento incorporó a su propiedad las últimas instalaciones militares que permanecían sin entregar por parte de la Junta Central de Acuartelamiento, las cuales eran las de mayor importancia estratégica para la ciudad por sus posibilidades de reutilización como equipamientos o por su importancia para regenerar el urbanismo del centro de la ciudad.

Operación cuarteles 1973-1980⁽³⁾

Javier Martínez Molina



Efectos de la “Operación Cuarteles”

Antiguo Gobierno Militar

Pese a lo que pueda parecer, el cierre definitivo de la “Operación Cuarteles” abrió una nueva etapa todavía más fructífera y provechosa que la anterior marcada por los efectos de la operación, los cuales se dejaron sentir fundamentalmente en los años 80 y 90 cuando muchas de estas antiguas instalaciones militares empezaron a dedicarse a un uso civil, sirviendo en unos casos para replantear el urbanismo del centro de la ciudad, creándose calles, zonas verdes y plazas, y en otras ocasiones para albergar nuevos equipamientos públicos de tipo social, cultural y educativo, en un momento, el inicio de la democracia, en que estos se hacían muy necesarios para una sociedad que empezaba a salir de su letargo y que reclamaba unos servicios acordes y homologables con los del resto de Europa.

Algunas de las instalaciones militares adquiridas, dado su deterioro e imposibilidad de adaptación para nuevos usos, fueron derribadas y sus terrenos dedicados a mejorar la traza vial de la ciudad, a la creación de nuevos espacios públicos y a la dotación de equipamientos de todo tipo. Este fue el caso de los siguientes acuartelamientos: 1) Cuartel de Hernán Cortés, en cuyo enorme solar se levantaron la Biblioteca de Aragón, viviendas, un parking subterráneo, una gran plaza peatonal, la Junta de Distrito Centro y un centro de convivencia para mayores; 2) Parque de Artillería, cuyo solar se dividió para prolongar la Calle Mayoral hasta la Glorieta de

Sin embargo, a pesar de lo que pueda parecer, los acuartelamientos más importantes se conservaron y restauraron reutilizándose los edificios de manera respetuosa siempre que tuvieron un mínimo valor patrimonial. Ese fue el caso, sobradamente conocido del Palacio de la Aljafería, cedido parcialmente el 15 de mayo de 1985 a las Cortes de Aragón para la ubicación de su sede, y definitivamente y por completo en 1994. Lo mismo ocurrió con el Gobierno Militar, antiguo Convento de Carmelitas Descalzas de San José, el cual se decidió destinar a plaza pública en un primer momento, pero ante los importantes vestigios encontrados de su pasado conventual (entre ellos la iglesia), se conservó convirtiéndose en centro administrativo municipal. Algo similar tuvo lugar con el Cuartel de Sangenís o Pontones, que tras sucesivos proyectos de derribo para crear jardines y viviendas, se salvó, destinándose a distintos usos a finales de la década de los 90. De esta manera, el bloque más antiguo, obra del arquitecto ilustrado Agustín Sanz, se restauró parcialmente utilizándose hoy como edificio administrativo municipal, mientras que el gran espacio central se convirtió en la plaza de José María Forqué, permaneciendo el resto de la edificación en ruinas a día de hoy, tras el fracaso de la iniciativa de ubicar allí el Archivo del Reino de Aragón.

Quizá el ejemplo más claro de reutilización respetuosa fue el de las instalaciones de la Sociedad Hípica Zaragozana, reconvertidas sin apenas inversión en Centro Deportivo Municipal Gran Vía al poco de su cesión al Ayuntamiento en 1980. Sin embargo, los ejemplos paradigmáticos de acuartelamientos conservados y recuperados, destinados además a un uso público muy provechoso, fueron los de los cuarteles de San Agustín y Palafox. Así, el Cuartel de San Agustín, pese a su recuperación lenta, es hoy un lugar fundamental en la vida cultural de la ciudad. Su reconversión comenzó con la creación en su ala oeste del nuevo Albergue Municipal, abierto en el verano de 1989 y concluyó con la inauguración de la Biblioteca Municipal María Moliner y del Centro de Historia de Zaragoza, ya en el año 2003. Por su parte, el Cuartel de Palafox, el más importante por el tamaño de sus instalaciones, fue uno de los primeros en recibir nuevos usos ya a comienzos de la década de los 80, aunque su ocupación fue progresiva. En un primer momento se pensó ceder a la Universidad de Zaragoza, dada su proximidad al campus de la Plaza de San Francisco, a cambio de distintas contraprestaciones, algo que no llegó a fructificar, por lo que se decidió ubicar en él muchos servicios municipales fundamentales, tanto culturales como sociales y administrativos. Así, entre otras cosas se trasladaron o crearon allí: el Cuartel de la Policía Local, el Archivo Municipal (trasladado al Palacio de Montemuzo en 1994), La Filmoteca, la Escuela Municipal de Música y Danza, la Escuela Municipal de Teatro, el Conservatorio Municipal de Música, la sede del Ballet de Zaragoza, la Junta de Distrito Universidad, el Parque de Bomberos nº 3, distintas sedes administrativas municipales o el Parque Infantil de Tráfico, levantándose en otros espacios vacíos del recinto equipamientos de nueva planta como el Centro de Salud Fernando el Católico o el Centro Cultural Universidad.

En fin, tal y como hemos pretendido resaltar, la “Operación Cuarteles” fue una macro actuación urbanística iniciada en el Tardofranquismo que benefició de manera notable al Ministerio del Ejército, pero que para Zaragoza tuvo una trascendencia fundamental dentro de la historia reciente de la ciudad, ya que los edificios y espacios adquiridos en la misma fueron de gran utilidad para el Ayuntamiento y por ende para la ciudad misma y sus ciudadanos, al permitir solventar de manera eficaz y rápida muchas de las necesidades de espacio requeridas para la creación de numerosos equipamientos públicos antes inexistentes, a la vez que favorecieron la regeneración y mejora urbanística de amplias zonas de la ciudad, fundamentalmente céntricas.

Operación cuarteles 1973-1980⁽⁴⁾



Actuación en el Cuartel de Hernán Cortés:
Biblioteca de Aragón, viviendas, aparcamiento
subterráneo, Junta de Distrito y centro de
convivencia para mayores.



Actuación en el Cuartel de San Lázaro,
transformado en zona peatonal, mirador hacia
las riberas del Ebro, restos arqueológicos
visibles y nueva fachada residencial.



Actuación en el Cuartel de Sangenís o
de Pontones: rehabilitación del antiguo
edificio del Regimiento de Infantería (Agustín
Sanz, arquitecto, 1793) para dependencias
municipales, urbanización de la plaza
José María Forqué y otros espacios;
rehabilitación del edificio municipal de
viviendas (1880-1890), hoy todavía sin uso.



Actuación en las instalaciones de Sociedad
Hípica Zaragozana, reconvertidas en Centro
Deportivo Municipal Gran Vía.



Actuación en el Cuartel de San Agustín:
nuevo Albergue municipal (1989), Biblioteca
municipal María Moliner, Centro de Historia
de Zaragoza.



Actuación en el Cuartel de Palafox: Cuartel
de Policía Local y otras dependencias
municipales.

FUENTE

[1] GOOGLE EARTH PRO. CONSULTA 29.08.2018.

La llegada de la Alta Velocidad a Zaragoza. Actuaciones ferroviarias: 1998-2008⁽¹⁾

Andrés Fernández Ges

La llegada de la Alta Velocidad fue considerada desde sus inicios como una oportunidad que se debía aprovechar para transformar la ciudad. A mediados de los años 90 se estaba realizando la Revisión del Plan General de 1986, iniciando un intenso debate sobre el modelo de integración urbana del ferrocarril. Tras considerar distintas opciones, el Avance del Plan General de 1998 decidió fijar la ubicación de la Estación Intermodal en los terrenos ferroviarios de la Avenida de Navarra, en los que se ubicaban la estación de mercancías, la plataforma ferroviaria y la antigua estación de Gutiérrez Soto. Al mismo tiempo, tras la presión vecinal y de diversos colectivos, el Ayuntamiento de Zaragoza y el Ministerio de Fomento acordaron cubrir las vías en el tramo urbano desde la Avenida de Navarra hasta la Avenida Goya, con lo que se cerraba la cicatriz existente entre los barrios de Delicias, Almozara y Portillo.

Esta decisión permitió construir la nueva estación mientras se mantenía el servicio ferroviario. Por otro lado, hacía posible reclasificar el suelo alrededor de la nueva Estación, permitiendo la urbanización e integración de los suelos ferroviarios en la ciudad. El principal objetivo de la operación era aprovechar la reubicación de la estación para desarrollar una nueva área de centralidad desde El Portillo, como una bisagra entre el centro de la ciudad y los barrios de Delicias y Almozara.

La nueva estación se concibió como un centro intermodal que incluía la Alta Velocidad, los trenes de cercanías y la estación central de autobuses. La estación fue planteada como una estación doble, con una terminal de llegadas y otra de salidas, a semejanza de los aeropuertos. Se buscaba, tal como solicitaba el Avance del Plan General, "tener un alto grado de representación debido a su función catalizadora de la transformación urbana". El concurso fue ganado por un equipo de arquitectos liderado por Carlos Ferrater y José María Valero. La construcción comenzó en diciembre del 2000. El edificio contenía un gran espacio interior cubierto de 600 metros de largo y 180 metros de largo con una altura libre de 21 metros. La estación fue inaugurada en mayo de 2003, empezando en ese momento a operar los trenes de Alta Velocidad. El edificio tuvo varios premios de arquitectura, como el FAD de 2004 y el Brunel Prize en 2005.

Para acometer las diferentes obras ferroviarias en la ciudad y la transformación urbanística de los terrenos ferroviarios, el Ministerio de Fomento, el Gobierno de Aragón y el Ayuntamiento de Zaragoza firmaron un Convenio en febrero de 2002. Las actuaciones a realizar incluían los siguientes tipos: A) Reposición de instalaciones ferroviarias existentes, B) Integración de la red ferroviaria con su entorno urbano, C) Transformación urbanística de los suelos en los que el ferrocarril abandona ese ámbito territorial por su traslado a una nueva ubicación y D) Sistemas Generales que complementan las actuaciones anteriores y dan servicio a la nueva red ferroviaria.

Entre las principales obras ferroviarias destaca la ejecución de la primera línea de cercanías de la ciudad, con la construcción de la primera estación de Cercanías en el Portillo, inaugurada en mayo de 2008, tras la que se ejecutarán las estaciones de Miraflores y Goya, en una línea que conecta el centro de la ciudad con las localidades de Utebo y Caseta.

Las tres administraciones crearon una Sociedad, denominada Zaragoza Alta Velocidad 2002, S.A., para el de-



Acciones previstas en el Convenio de 2002



Nueva plataforma ferroviaria en PLAZA



Traslado de las instalaciones ferroviarias a PLAZA



Estación Intermodal de Delicias, 2008



Áreas de Delicias y Portillo, 2002



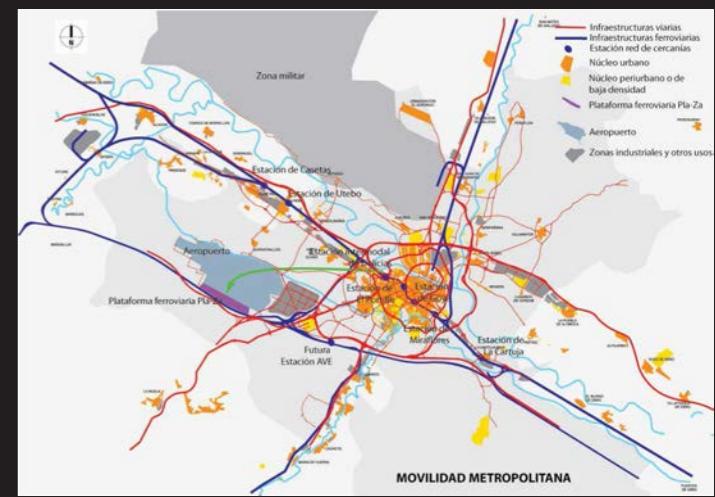
Estación de Cercanías en Portillo, 2008

La llegada de la Alta Velocidad a Zaragoza. Actuaciones ferroviarias: 1998-2008⁽²⁾

...



Esquemas de las redes ferroviaria y arterial vial, incluyendo la red de cercanías y la línea 1 del tranvía



Cubrimiento de vías lado Barcelona



Estación de Cercanías del Portillo



Obras de urbanización sobre las vías ferroviarias



Cubrimiento de vías lado Madrid



Estación de Cercanías de Goya

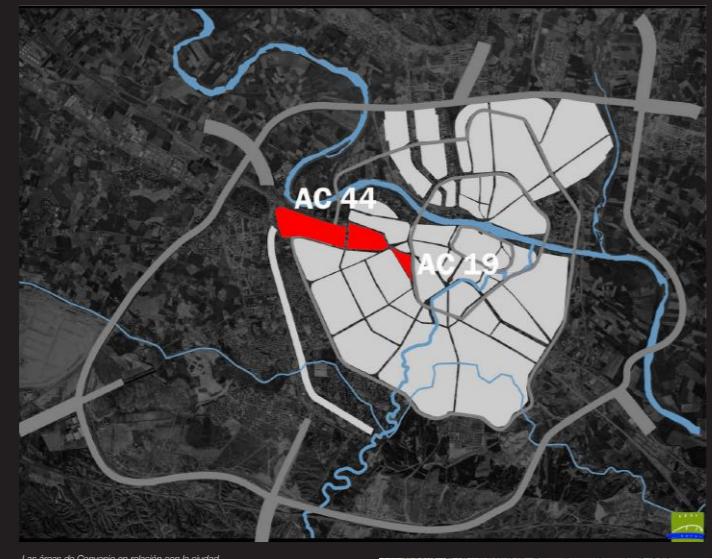
El Portillo, barrio del AVE y Milla Digital: Planeamiento y proyecto urbano (1)

El entorno de la Estación Intermodal y de la antigua Estación del Portillo se configuró en el Plan General de 2001 como dos áreas en suelo urbano no consolidado, a definir mediante Convenios posteriores. Comprendían una superficie de unas 110 Ha. Aproximadamente 100 Ha se incluyeron en el entorno de Delicias, denominada área AC-44, y el resto en el área del Portillo, denominada como AC-19. Se trataba de aprovechar el suelo liberado por el traslado de las instalaciones ferroviarias para generar una nueva área de centralidad que cosiera amplias zonas de la ciudad que habían estado separadas hasta entonces por las vías, sobre todo los barrios de Almozara y Delicias.

La importancia y ubicación estratégica de la operación concitó un gran interés político y ciudadano, convirtiendo su definición y ordenación en un tema de amplio debate. Tras la firma del Convenio de 2002 entre las tres administraciones, la sociedad Zaragoza Alta Velocidad sería la encargada del desarrollo y ejecución de estas áreas. La ordenación del Portillo fue realizada por el Servicio de Planeamiento del Ayuntamiento de Zaragoza, que en diciembre de 2003 realizó un primer borrador de Plan Especial. El principal elemento configurador del plan era el parque central, que ocupaba la mayor parte del área. Inserta en el parque se ubicaba la futura estación de cercanías del Portillo y en el perímetro del área se localizaban las construcciones, en su mayoría equipamientos.

El concurso para la ordenación del área AC-44 fue ganado y adjudicado en septiembre de 2003 por la UTE Entorno 3, compuesto en su mayoría por arquitectos e ingenieros zaragozanos. La falta de consenso dilató la aprobación del plan hasta diciembre de 2005, ante la necesaria ejecución de las obras para la Expo 2008. Las dos áreas se aprobaron definitivamente mediante modificaciones de plan general, convirtiendo las áreas de convenio en dos zonas G del plan general, G-19-1 y G-44-2, áreas de suelo urbano no consolidado que incluyen la ordenación pormenorizada.

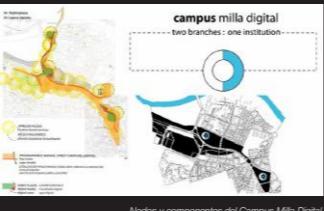
En la ordenación definitiva del área G-44-2 destacan, aparte del enfoque infraestructural del sistema viario, la variedad y amplitud de las zonas verdes y espacios libres, como el gran parque equipado entre la Almozara y Delicias o la plaza sur de la Estación, concebida como un gran espacio público con futuros edificios residenciales y equipamientos. El área se previó como el nuevo CBD (central business district) de la ciudad, aunque la conversión de la Expo en un parque empresarial y la crisis inmobiliaria trastocó los planes iniciales. El área admite la construcción de 367.990 m² de usos residenciales para 3.400 viviendas, 215.648 m² para otros usos, incluyendo oficinas, comercios, hoteles, etc., con 86.300 m² de suelo para equipamientos, 153.000 m² para zonas verdes y cerca de 462.000 m² para la ejecución de sistemas generales. La ordenación definitiva del Portillo mantuvo las ideas principales iniciales, comprendiendo 45.000 m² de suelo para zona verde, 17.000 m² de suelo para equipamientos y un total del 90% de suelo de cesión, permitien-



Las áreas de Convenio en relación con la ciudad



Áreas de Convenio en el Plan General de 2001



Nodos y componentes del Campus Milla Digital



Planeamiento vigente en las áreas de intervención en suelo urbano no consolidado G-44-2 y G-19-1



Infografías del proyecto urbano que engloba la ordenación del entorno de la Estación Intermodal y El Portillo

El Portillo, barrio del AVE y Milla Digital: Actuaciones (2)



Vista aérea en la que se aprecia los diferentes espacios públicos e infraestructuras incorporados a la ciudad



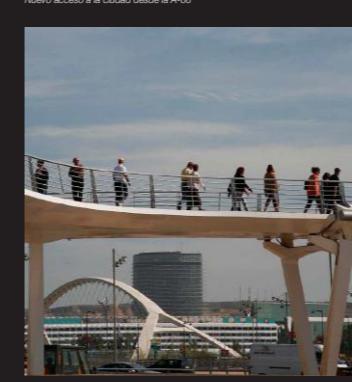
Puente del Tercer Milenio



Proyecto de edificio de oficinas



Nuevo acceso a la ciudad desde la A-68



Pasarela peatonal de la Almozara



Proyecto de Torre Zaragoza



Barrio Este de la Estación



Zona de llegadas de la Estación Intermodal



Etopia Centro de Arte y Tecnología



Caixa Forum Zaragoza



Centro de Especialidades Inocencio Jiménez



Centro de Salud de la Almozara



Digital Water Pavilion

INFRAESTRUCTURAS.

VIVIENDAS Y OFICINAS.

ESPAZIO PÚBLICO.

EQUIPAMIENTOS.

Recuperación de las riberas del Ebro (1)

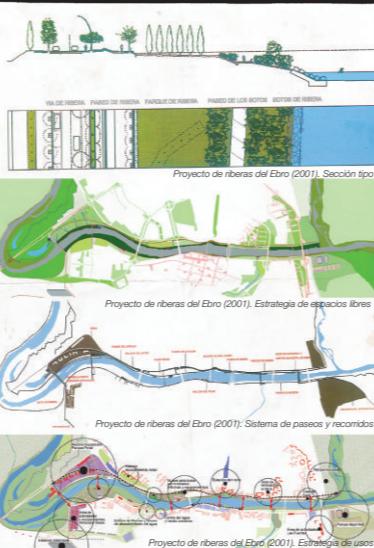
Parque central y calle mayor de la ciudad

La voluntad de integrar el Ebro en la ciudad y de "abrir la ciudad al río" ha sido el leitmotiv de las actuaciones del Plan de Ribera y del proyecto Expo Zaragoza 2008. La recuperación de las riberas del Ebro puede inscribirse en las concepciones que entienden los cursos de agua en los tramos urbanos como elementos a la vez naturales y culturales. Dichas concepciones tienen una larga tradición en las ciudades europeas, aunque en los últimos años experimentan una renovación sustancial al incorporar diversos principios relacionados con las "buenas prácticas urbanas" orientadas hacia un desarrollo más sostenible, basado en la mejora de la calidad de los espacios públicos y en la integración de diversas variables económicas, tecnológicas y medioambientales.

El proyecto de recuperación de las riberas del Ebro constituye una de las mayores apuestas estratégicas de la ciudad y se vincula estrechamente al proyecto Expo 2008. Ya desde mediados de los años 80 se había comenzado a plantear seriamente la necesidad de proceder a la integración de las riberas del río Ebro en la ciudad. Las concepciones fueron madurando lentamente, aunque se trataba de una voluntad compartida prácticamente por todos los grupos políticos y sociales. La convocatoria del concurso, a finales de 1999, para la redacción del "Anteproyecto de los espacios públicos de las riberas del Ebro" es una muestra de la nueva sensibilidad hacia el tema. El proceso se impulsó a partir de 2001 con el llamado Proyecto de Ribera, a cargo de un equipo multidisciplinar (*) que combinaba las visiones urbanísticas con las medioambientales y que tenía en cuenta las primeras propuestas de la Expo para el 2008. El "proyecto" definía las actuaciones a realizar, aunque su primera fase de desarrollo se produjo sólo después de un largo debate con participación pública hasta que, a mediados de 2005, se acabaron de redactar los proyectos de urbanización correspondientes a los distintos tramos. Es importante tener en cuenta los distintos momentos de ese proceso pues durante el mismo se han ido modificando los proyectos constructivos, en función de múltiples motivos: políticos o económicos o técnicos.



Javier Monclús



Referencias bibliográficas:

- [1] De La Cal, P.; Pellicer, F. (eds.), Ríos y ciudades. Aportaciones para la recuperación de los ríos y riberas de Zaragoza, Institución Fernando el Católico, Zaragoza, 2002.
- [2] Batlle, E., Roig, J., Monclús, J., "Anteproyecto de las Riberas del Ebro", Z arquitectura, 4, 2005.
- [3] El equipo estaba compuesto por J. Monclús, E. Batlle (dirs.), J. Roig, F. Pellicer, J.A.Lorente, L. Franco, M. Perán, J.M.Villar. Los autores de los proyectos de cada tramo están referenciados en la revista monográfica Z arquitectura, n. 4, 2005.

El Anillo Verde y el cierre de la ciudad por el Este (1)

Javier Monclús

Durante los últimos años, Zaragoza ha experimentado transformaciones sustanciales asociadas a las nuevas infraestructuras de transporte (AVE en particular) y a las operaciones vinculadas a la Expo 2008. Además del Plan de Acompañamiento hay que destacar el salto de escala y el papel del sistema de espacios libres de la ciudad. Como ocurre en otras ciudades, la práctica de la fragmentación de las "zonas verdes" va siendo sustituida por visiones más globales e integradoras. Esto se traduce en proyectos con mayor vocación y capacidad de conexión, dando lugar a la formación de corredores verdes continuos.

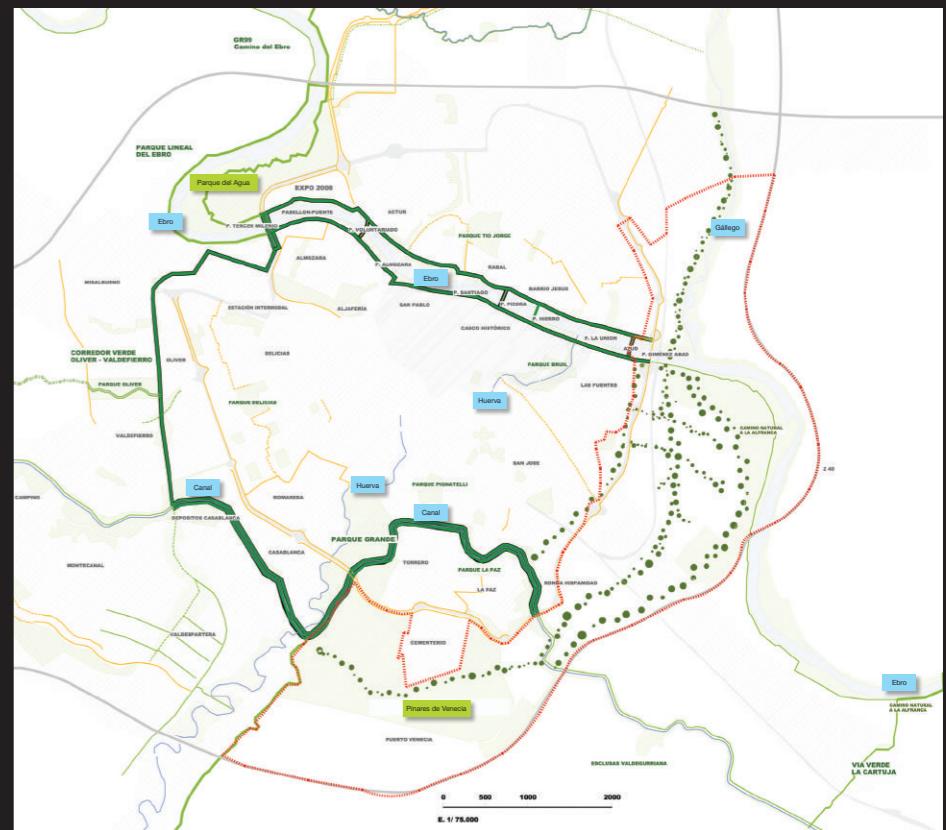
La formación del incipiente Anillo Verde que se configura con la conexión de los corredores y parques lineales del Ebro y del Canal Imperial de Aragón mediante tramos complementarios (corredor Oliver-Valdefierro y conexión de La Cartuja) constituye un punto de partida de la nueva situación. Sin embargo, el concepto del Anillo Verde debe superar su entendimiento como simple, aunque necesario, sistema de recorridos para peatones y para ciclistas. Una visión más estratégica de los anillos verdes que se corresponda con las experiencias de la cultura urbanística y paisajística internacional debe incluir un mayor grado de protagonismo en el sistema de espacios libres de la ciudad, así como una mayor vinculación con la actual sensibilidad paisajística y medioambiental.

En esa línea, el proyecto de Anillo Verde de Zaragoza podría constituir un argumento decisivo en el "cierre" de la ciudad por el Este. Es evidente que en el crecimiento urbano de las ciudades contemporáneas no caben nociones ingenuas sobre separaciones nítidas y límites rígidos entre "ciudad" y "campo". Por ello, la noción de cierre implica el tratamiento de bordes urbanos en los que siempre están presentes espacios de transición de la ciudad consolidada a los espacios perirurbanos, rurales y naturales.

Resulta posible y deseable inscribir el proyecto zaragozano en esas concepciones de los anillos verdes como instrumentos de contención urbana y, a la vez, como elementos de conexión y vertebración de espacios libres. En la línea de las concepciones más renovadoras sobre los espacios naturales en ámbitos urbanos, donde confluye la nueva cultura urbanística y territorial con la arquitectura y la ecología del paisaje, se trata de tejer una red capaz de interconectar los pequeños espacios públicos con los grandes parques y espacios naturales que circundan la ciudad. Esta red debe ir más allá de las conexiones viarias, con andadores y caminos bici, que ya se están realizando en algunos tramos, para plantear un auténtico sistema de corredores verdes interconectados entre sí y con otros que desbordan la geometría anular inicial.

El diagnóstico sobre las carencias y oportunidades del borde Este de la ciudad, desde los barrios de Vadorrey hasta San José, pasando por Las Fuentes, es bastante compartido: escasez y fragmentación de los espacios libres, barreras producidas por infraestructuras viales (Z30) y ferroviarias, etc. A la vez, debido a su propia situación, se presentan excelentes oportunidades para la ordenación global de esos bordes urbanos mediante espacios de transición o nuevas piezas perirurbanas, que desarrollaran el potencial de integración entre huerta y ciudad.

En relación a dicha orla, se presenta ahora una oportunidad de reequilibrio urbano, ya planteado desde los proyectos de riberas del Ebro y en parte contemplado en el Plan de Acompañamiento de la Expo 2008, pero sólo desarrollado parcialmente hasta ahora. La propuesta de otro tipo de Exposición, esta vez de Horticultura y Paisaje a celebrar en 2014, constituye un nuevo argumento urbanístico y paisajístico para llevar a cabo ese cierre el Anillo Verde por el Este. Existen referentes y experiencias de gran interés en otras ciudades europeas (especialmente holandesas y alemanas) donde se comprueba la capacidad de impacto positivo de esos eventos: Stuttgart 1993 (con el cierre del Ü Green), Ámsterdam-Harlemmermeer 2002, etc. La revitalización de la huerta, la reconversión de la ronda de la Hispanidad (Z 30) o la renovación de los frentes residenciales, puede ser catalizada me-



diente la disposición adecuada de esa nueva Expo y, lógicamente, por las operaciones asociadas en un nuevo plan de acompañamiento a desarrollar en el entorno inmediato y en otros sectores del Este de la ciudad.

En los estudios previos y esquemas iniciales elaborados por el Consorcio Expo se plantean diversas opciones tanto para los trazados del Anillo verde (con "ramales" interiores, centrales o externos), como para la disposición de elementos y piezas urbanas integradoras. En cualquier caso, ahora es cuando esas opciones se abren al debate de ciudadanos y profesionales, en un proceso que debe culminar con la puesta en marcha de un gran proyecto que también puede entenderse como un conjunto de pequeñas operaciones de mejora urbana, paisajística y medioambiental.

Ref. bibliográficas:

- [1] THEOKAS, Andrew C., Grounds for Review. The Garden Festival in Urban Planning and Design, Liverpool University Press, 2004
- [2] AMATI, Marco (ed.), Urban Green Belts in the Twenty-first Century, Ashgate, Londres, 2008
- [3] AVILA, Carlos, MONCLUS, Javier, "Un anillo verde urbano y metropolitano", en AA.VV. Zaragoza, Avanza rápido, Cámara de Comercio e Industria de Zaragoza, 2007
- [4] CONSORCIO EXPO 2008 - PRAMES, Anillo Verde de Zaragoza, 2009.



El desarrollo del proyecto de riberas (2)

Proyectos de urbanización, programa de usos, intervenciones artísticas

Los proyectos de riberas del Ebro comienzan a ejecutarse efectivamente con las actuaciones gestionadas por Expoagua. La orilla del meandro de Ranillas en la margen izquierda se integra con el proyecto del Parque Metropolitano del Agua consiguiendo un tratamiento unitario. Expoagua también asume la ejecución del azud abordable, aguas abajo, a unos 4 km del recinto de la Expo. El ayuntamiento actúa en los tramos "más urbanos": en el "muro del Actur" (U6) y en el entorno del Paseo de Echegaray entre los puentes de Santiago y de Hierro (U9), incluyendo la difícil reconversión del área del Club Náutico, un entorno estratégico en la línea del objetivo fundamental de conseguir el acercamiento de la ciudad central a las riberas. Se aborda también el tramo más complejo, el del "balcón de San Lázaro" (U11), un sector central de especial complejidad, al confluir diversas circunstancias que hacen más compleja la obra: renovación del frente de edificación, construcción de túneles y plataformas, compatibilización con restos arqueológicos (que provocaron la paralización de la obra durante casi un año), etc. Por su parte, la Confederación Hidrográfica del Ebro se ocupa de las actuaciones en el resto de los tramos, tanto en la margen izquierda (entorno del Club deportivo Helios y tramo entre Puente de Hierro y Tercer cinturón) como en la derecha (Echegaray, desde Plaza Europa hasta el Puente de Santiago y tramo entre Tenerías y Las Fuentes).

Los ajustes introducidos en cada una de las fases de las actuaciones, desde el proyecto de Riberas (anteproyecto), hasta la redacción fragmentada de los proyectos de urbanización de cada tramo y la fase de ejecución de los mismos vuelven a mostrar las complejidades de un proceso en el que intervienen múltiples agentes: políticos, vecinos, equipos técnicos externos y servicios de las tres entidades implicadas. La conclusión es que como en otros procesos dilatados en el tiempo, es posible encontrar tanto mejoras como "rebajas" sustanciales desde los planteamientos iniciales. Es posible reconocer cierta "simplificación" producida en algunos tramos, con la supresión de elementos de urbanización, equipamientos o embarcaderos, así como con la pérdida de unidad y continuidad respecto a la visión global y equilibrada del proyecto de riberas. Sin embargo, también se comprueba el fenómeno opuesto, el enriquecimiento sustancial de algunos proyectos al introducir importantes elementos en las distintas fases de tramitación de los mismos. En cualquier caso, los resultados son producto de un equilibrio entre todas esas fuerzas que confluyen en cada uno de los proyectos.

Tanto en los tramos más urbanos ejecutados por el Ayuntamiento, como en la mayor parte de los que aborda la CHE, las actuaciones resultan novedosas al incluir diversos componentes en el proyecto integrador de los espacios públicos: desde la remodelación del vial hasta el tratamiento de los parques lineales y sistemas de protección contra la erosión y las avenidas, con los consiguientes efectos de actuación paisajística y urbanística de múltiples dimensiones. Así, en el tramo del "muro del Actur", ese muro de contención del cauce se transforma convirtiéndose en una especie de "maileón" sobre el Ebro. En el tramo de El Soto a la Playa de Los Ángeles (U4-U5), el de mayor longitud de la margen derecha, se crea un parque lineal con diferentes niveles relacionado con la ciudad. Se consigue así un sistema continuo de paseos superiores o intermedios, junto a los que se disponen espacios ajardinados, con áreas de ocio, descanso y juegos. Así, el paso bajo el puente de la Almozara permite la continuidad de ese nivel con el re-

modelado parque de San Pablo (U7). En la margen izquierda, también se consigue la continuidad del tramo que va desde el puente de la Almozara hasta el de Santiago y la arboleda de Macanaz (U8 - U10). De nuevo, en la margen derecha, entre el puente de Santiago y el del Pilar (U9), además de la reducción de calzada y ampliación de aceras con la incorporación de camiles bici, se construye un nuevo paseo de ríbera junto a la lámina de agua, creándose un espacio público delante del nuevo Club Náutico que albergará, además, un embarcadero. Ese nuevo paseo de ríbera permitirá el paso continuo bajo los puentes de Piedra y del Pilar, prolongándose en las actuaciones junto al barrio de Tenerías y Las Fuentes (U12).

nes. A pesar de la ausencia de una entidad estable encargada de coordinar todo el proceso (con tramos gestionados por la CHE, el departamento de infraestructuras del ayuntamiento y Expoagua), es destacable el hecho de la incorporación de elementos fundamentales desde el punto de vista funcional. En ese sentido, el "programa de usos de las riberas del Ebro" ha permitido impulsar algunos equipamientos y actividades compatibles con la idea de potenciar un corredor verde en los tramos urbanos. En una línea análoga se inscribe también el programa de intervenciones artísticas con una estrategia tan "verde" como "cultural", en correspondencia con el doble carácter del río en los tramos más urbanos a su paso por Zaragoza.



Riberas del Ebro. Vista aérea general (Julio 2008)

Ortofoto (Septiembre 2008)



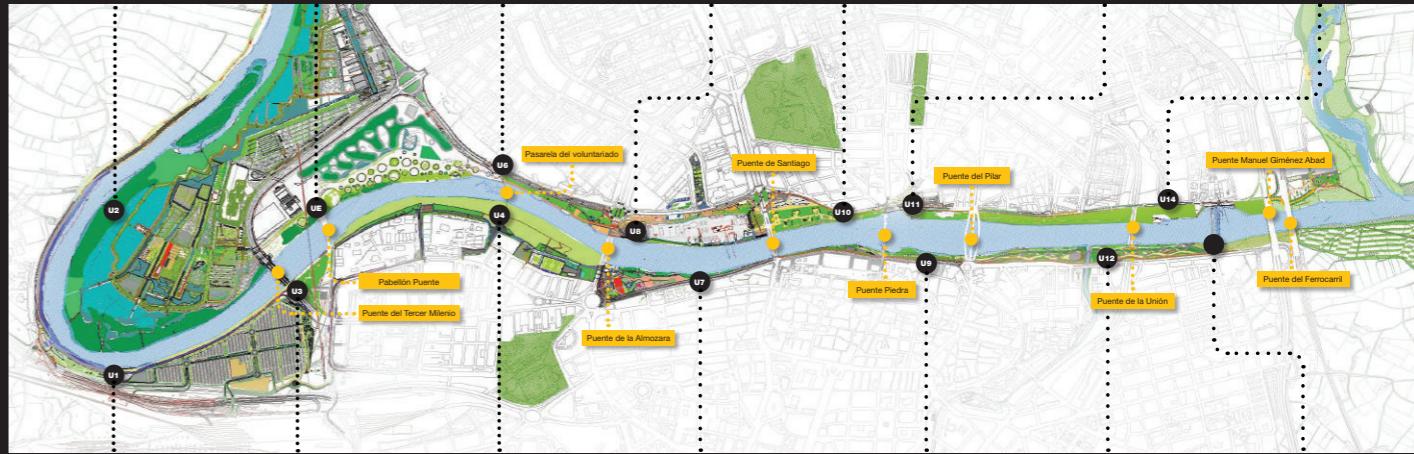
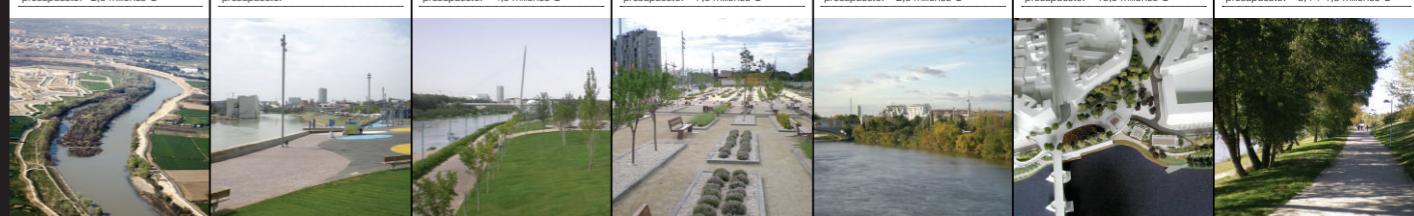
Javier Monclús

El desarrollo del proyecto de riberas (3)

Proyectos por tramos y unidades

Javier Monclús

U2	UE EXPO	U6	U8	U10	U11	U13 + EMBARCADERO
A2 - Puente Tercer Milenio Puente del voluntariado	Puente Tercer Milenio Pasarela del voluntariado	Puente del voluntariado Puente Almozara	Puente Almozara Puente Santiago	Puente Santiago Puente de Piedra	Puente de Piedra Puente de Hierro	Puente de Hierro Puente Giménez Abad
longitude: 3.500 m superficie: 10.000 m ² autores: Expoagua - Eptisa presupuesto: 2,6 millones €	longitude: 1.260 m superficie: 37.152 m ² autores: Expoagua - Battle I Roig presupuesto:	longitude: 570 m superficie: 56.020 m ² autores: Arq. Ing. T. Consult A. Ayuntamiento presupuesto: 4,9 millones €	longitude: 770 m superficie: 56.020 m ² autores: Expoagua - CHE - Sicilia A. presupuesto: 7,5 millones €	longitude: 510 m superficie: 35.488 m ² autores: CHE - Cerouno presupuesto: 2,5 millones €	longitude: 480 m superficie: 35.488 m ² autores: Ayuntamiento Consorcio Expo 2008 presupuesto: 19,5 millones €	longitude: 1.420 m superficie: 67.564 m ² autores: Bernabé Arq. Consorcio Expo 2008 presupuesto: 8,4 + 1,8 millones €



U1	MARGEN DERECHA EXPO	U4 U5	U7	U8	U10	U12	Azud
A2 - Parque deportivo Ebro Pte. Tercer Milenio, Pab. puente	Parque dep. Ebro Pte. Tercer Milenio, Pab. puente	Puente Almozara, Puente Santiago y pasarela	Puente Almozara Puente Santiago	Puente Santiago Puente de Hierro y Náutico	Pabellón Puente Puente Almozara	Pabellón Puente Puente Almozara	Azud
longitude: 3.500 + 250 m superficie: 20.045 + 42.389 m ² autores: Sers - Ayuntamiento Expoagua - Agence Ter presupuesto: 1,8 + 2,5 millones €	longitude: 1.430 m superficie: 183.248 m ² autores: CHE - Sers - Cerouno Casado Intecsia - Inarsa presupuesto: 15,3 millones €	longitude: 830 m superficie: 56.236 m ² autores: Intecsia - Inarsa presupuesto: 8,7 millones €	longitude: 930 m superficie: 140.222 m ² autores: Eptisa, J.M. Sancho presupuesto: 7,6 + 9,8 millones €	longitude: 1.190 m superficie: 140.222 m ² autores: Idom presupuesto: 8,9 millones €	longitude: superficie: autores: presupuesto:	longitude: superficie: autores: presupuesto:	longitude: superficie: autores: presupuesto:

Expo Zaragoza 2008 (1)

Motor de transformación urbana y ciudadana



Vista general de la Expo Zaragoza 2008 y su entorno inmediato (el Parque del Agua y los aparcamientos exteriores)

Por su proximidad física al centro, por el trazado proyectado desde hace tiempo del tercer cinturón (Z-30), y por su excepcional fachada hacia el río y la ciudad histórica, el emplazamiento de Ranillas era ya estratégico desde hace años. Pero la decisión en 1998 de ubicar la nueva Estación Intermodal del AVE y la central de autobuses en Delicias reforzó de forma definitiva la potencial centralidad de este sector.

Sí bien la voluntad de "cerrar" el tercer cinturón ha estado presente en todos los planes de ordenación de la ciudad desde mediados del siglo XX, su ejecución ha sido más lenta de lo deseado. De hecho, una vez finalizado el arco Este de la Ronda de la Hispanidad, tan sólo restaba la ejecución de un tramo de unos tres kilómetros que debía cruzar los terrenos de huerta en el meandro de Ranillas.

El proyecto para este arco, denominado Ronda del Rabal cuenta con un elemento emblemático, el Puente del Tercer Milenio, diseñado por el ingeniero oscense Juan José Arenas. Su ejecución planteaba, por la condición inundable de los terrenos del meandro, una construcción sobre-elevada unos cuatro metros respecto a la rasante natural de los campos de regadio del meandro, que establecía una barrera física en un territorio agrícola.

Desde finales del año 1998, las primeras propuestas dibujadas por el arquitecto Carlos Miret para la celebración de una Exposición Internacional, escogen este espacio delimitado entre la Ronda del Rabal y la orilla del Ebro como recinto de la Exposición. Más tarde, el Plan de Ribera asume este planteamiento, y prevé un conjunto denso y edificado en el recinto, compensado por un parque de gran extensión, que ocupa el sector exterior a la Ronda, en transición hacia los sotos naturales del meandro.

Más adelante, la propuesta arquitectónica del Plan de la Candidatura de ExpoZaragoza2008 define dos macrocubiertas-paisaje que cobijan distintos espacios y edificios. La primera de ellas recoge el Pabellón-Puente, el Palacio de Congresos y la Torre del Agua, y la segunda, adosada a la Ronda del Rabal y a la Avenida de Ranillas, alberga los pabellones de participantes.

La adquisición de la totalidad de los terrenos del meandro por el Ayuntamiento de Zaragoza en otoño de 2004 y, sobre todo, la definitiva designación de Zaragoza como ciudad sede de la Exposición Internacional en diciembre de 2004, catapultan a la ciudad hacia un frenético proceso de redacción de proyectos y ejecución de obras con un objetivo: hacer realidad en junio de 2008 las ideas y los dibujos esbozados en los últimos años.

El proyecto para este arco, denominado Ronda del Rabal cuenta con un elemento emblemático, el Puente del Tercer Milenio, diseñado por el ingeniero oscense Juan José Arenas. Su ejecución planteaba, por la condición inundable de los terrenos del meandro, una construcción sobre-elevada unos cuatro metros respecto a la rasante natural de los campos de regadio del meandro, que establecía una barrera física en un territorio agrícola.

Desde finales del año 1998, las primeras propuestas dibujadas por el arquitecto Carlos Miret para la celebración de una Exposición Internacional, escogen este espacio delimitado entre la Ronda del Rabal y la orilla del Ebro como recinto de la Exposición. Más tarde, el Plan de Ribera asume este planteamiento, y prevé un conjunto denso y edificado en el recinto, compensado por un parque de gran extensión, que ocupa el sector exterior a la Ronda, en transición hacia los sotos naturales del meandro.

Imagen del Plan de la Candidatura.



Plano general del recinto Expo durante la Exposición (Junio-septiembre 2008).



Plano general del recinto en fase Post-Expo.

Pablo de la Cal

Expo Zaragoza 2008 (2)

Motor de transformación urbana y ciudadana



Plano de clasificación del suelo en el meandro de Ranillas. Modificación Aislada del PGOU de Zaragoza



Aspecto durante la Exposición. Terrazas de restaurantes.



Avenida 2008.



Aspecto durante la Exposición. Ribera del Ebro.



Obras de la Exposición Internacional

La celebración de la Exposición (5.600.000 visitas y 105 países participantes) ha resultado todo un éxito. Durante tres meses, Zaragoza y el río Ebro han sido escenario de intercambio mundial de ideas y contenidos, de ocio y folclore en torno al tema del agua. La construcción de la Exposición Internacional ExpoZaragoza2008 ha servido para impulsar la culminación del parque lineal del Ebro, y para conectar los barrios del Actur y Delicias-Almozara, articulando de forma definitiva el arco Oeste de la ciudad de Zaragoza.

Pero por encima de los logros físicos, los ciudadanos han modificado sus hábitos. Las riberas del Ebro han sido tomadas por los zaragozanos, con un abrumador uso peatonal de los nuevos paseos, con la irrupción del servicio de bicicleta de alquiler, con un relevante papel del bus urbano como sistema de gran capacidad en eventos masivos frente al tradicional uso del vehículo particular. Sin duda, una experiencia apasionante, que abre caminos hacia nuevas formulaciones urbanas que hace tan solo unos pocos años parecían un sueño ajeno a nuestras coordenadas.

BIBLIOGRAFÍA

- [1] DE LA CAL, P. y FELICER, F.: *Expo Zaragoza 2008. Breve relato de la génesis de un proyecto de ciudad*. Artículo publicado en la revista "Arquitectura" del Colegio de Arquitectos de Aragón, nº 5-6, Año 2007, "Ciudad Exposita" (uno), pp. 24-31.
- [2] DE LA CAL, P.: *La construcción de un proyecto especial*. Artículo publicado en la revista "Arquitectura" del Colegio de Arquitectos de Aragón, nº 9-10, Año 2008, "Ciudad Exposita" (tres), pp. 14-18.



Imagen del Parque Empresarial (UTE Lamela-Master).

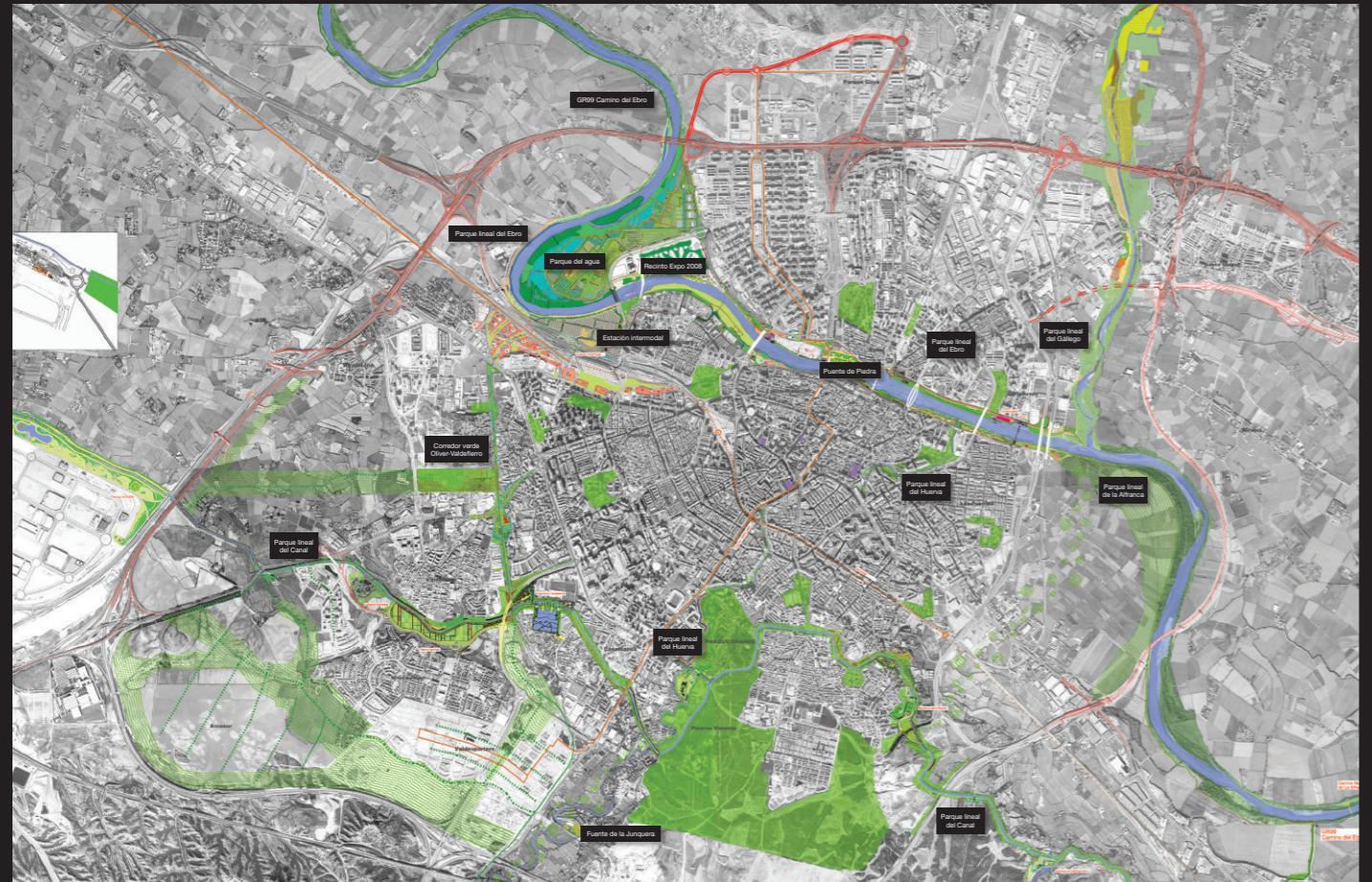


ExpoZaragoza 2008

El Plan de Acompañamiento de la Expo 2008 (1)

Grandes proyectos y microurbanismo

Javier Monclús



El proyecto Expo Zaragoza 2008 se inscribe a la vez en dos objetivos estratégicos directos; por un lado, puede considerarse como prolongación y mecanismo de arranque del proyecto de riberas del Ebro, aprobado en 2001 e incorporado al nuevo plan de ordenación general de 2002; por otro, el proyecto Expo se centra en la reconversión en parque metropolitano y en polo multifuncional y de servicios del meandro de Ranillas -una pieza urbana estratégica situada a orillas del Ebro, junto a la nueva estación intermodal de Delicias y a escasa distancia del centro histórico- que juega un papel fundamental en las conexiones de sectores consolidados en ambas márgenes del río y en la vertebración del sistema de espacios libres de la ciudad.

En paralelo a la ejecución de esas actuaciones, acometidas directamente por la sociedad pública Expoagua, se pone en marcha el llamado Plan de Acompañamiento, que incluye proyectos de infraestructuras, equipamientos y espacios públicos, vinculados directa o indirectamente con las actuaciones en el meandro y que desarrollan las distintas administra-

neces (M. Fomento, M.M. Ambiente, Gobierno de Aragón, Ayuntamiento de Zaragoza). Así, los de recuperación e integración de las riberas del Ebro, los correspondientes a los otros cursos fluviales –ríos Huerva y Gállego- y los del Canal Imperial de Aragón. También los que completan o mejoran infraestructuras viales (cierre del tercer y cuarto cinturón) o ferroviarias (cercañas), terminal del aeropuerto, etc.

Desde sus inicios, el "proyecto Expo Zaragoza 2008" se concibió como

parte de un gran proyecto de ciudad que, lógicamente, superaba los límites espaciales del recinto y los temporales de la fecha de la celebración del evento.

En el Plan Director que formaba parte de la candidatura presentada al B.I.E. durante 2004, se planteaba ya una operación compleja que trataba de superar las ensayadas en los anteriores eventos y, también, las lógicas sectoriales inherentes a los mecanismos habituales de la administración municipal. A partir de ahí, se puede hablar de una primera apuesta, innovadora y estratégica: la de agrupar una serie de proyectos vinculados directa o in-

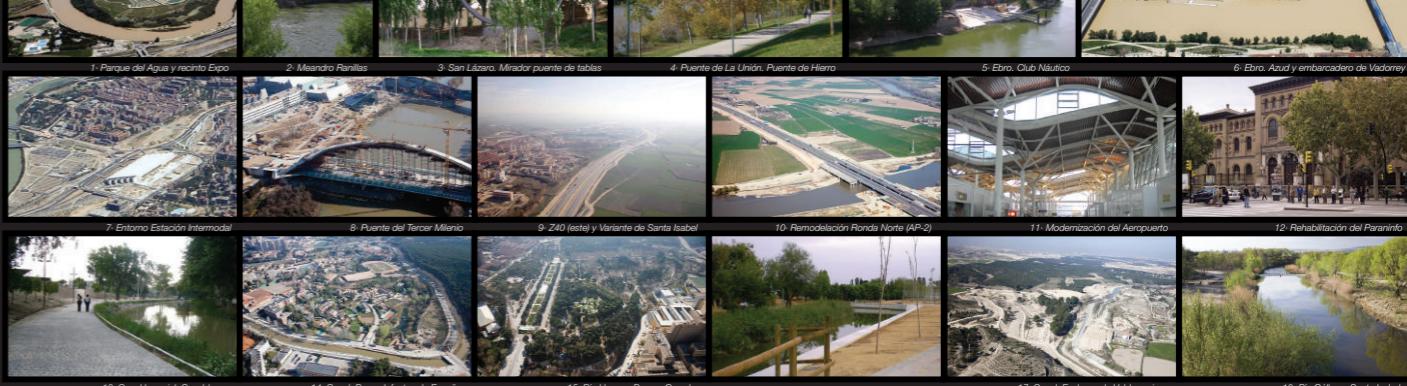
directamente a la Expo. Los primeros, gestionados por Expoagua, incluyeron el conjunto del recinto (25 ha), pero también otros sobre una superficie muy superior: el meandro del río Ebro (Ranillas), de 150 ha. Además de esa decisión estratégica, se asociaron los otros proyectos de forma menos directa en el referido Plan de acompañamiento. Aunque estos últimos fueron gestionados por las distintas administraciones implicadas, la coordinación por parte del Consorcio permitió una cierta integración siempre difícil de alcanzar en las condiciones sectoriales propias de dichas instituciones.

Interesa destacar la compatibilidad y la complementariedad de grandes proyectos y microurbanismo. En el fondo, el gran proyecto de reconversión del meandro de Ranillas prolonga los microproyectos que definen las actuaciones de recuperación de las riberas del Ebro y de los otros cursos de agua urbanos. La sutura de vacíos hasta ahora marginales y escasamente articulados con esas estructuras lineales se corresponde así con la integración global del sistema de espacios libres de la ciudad.

El Plan de Acompañamiento de la Expo 2008 (3)

Proyectos ejecutados

Javier Monclús



Post-Expo 2008 (1)

Un parque de negocios, ocio y cultura en Ranillas

Desde el propio Plan de la Candidatura, redactado en 2003 por el equipo Grupo Experiencia, la reutilización de las construcciones de la Exposición Internacional había sido una premisa de diseño. La zona del recinto expositorio albergaría el área edificada del meandro de Ranillas, un espacio proyectado de forma conjunta de manera que el Parque del Agua, los puentes, los edificios emblemáticos singulares y el propio edificio-contenedor de los pabellones de los países participantes forman un sistema arquitectónico armónico que cierra la ciudad por el oeste.

Tras la exitosa celebración de la Exposición y el desmontaje de las construcciones efímeras, en 2009 se acometieron los trabajos de reconversión del edificio soporte de los pabellones de los países participantes, según el proyecto redactado por Estudio Lamela y Master Ingeniería.

El Parque Zaragoza Expo Empresarial alberga unos 164.000 metros cuadrados de oficinas, usos administrativos y comerciales. Hoy en el Parque empresarial ya hay más de 106.000 metros cuadrados alquilados o vendidos. De ellos, el complejo administrativo más importante y motor de la actividad en el conjunto es la Ciudad de la Justicia, que desde 2013 ocupa 65.000 metros cuadrados en dos edificios (Fueros de Aragón, en el antiguo pabellón de las Comunidades Autónomas y empresas, y Vidal de Canellas, en uno de los pabellones de participantes en la fachada fluvial donde estuvieron países como Egipto, Omán, Arabia Saudí, Jordania y Qatar). La comercialización de la superficie todavía no alquilada está en una posición mucho más favorable que la de hace unos años. Estas importantes dotaciones administrativas hacen que este nuevo centro de la ciudad tenga una afluencia diaria de más de 9.000 personas diarias.

La imagen más característica de la edificación son las lamas protectoras de las fachadas, que con su doble altura rememoran la escala y dimensión de los pabellones expositivos de la fase Expo, y con sus colores ayudan a establecer un código de orientación en los tres grupos de edificios del parque: edificios Ronda, edificios Actur y edificios Ebro.



Pablo de la Cal

En los espacios que se asoman hacia el río se instalarán establecimientos comerciales y de servicios, así como en el nivel de semisótano, una nueva galería-porche de carácter comercial o lúdico, que se convertirá en un nuevo polo de atracción de los zaragozanos.

Los espacios públicos adquieren un gran protagonismo. Se mantiene el carácter de una gran plataforma peatonal, pero ahora con un planteamiento de zonas ajardinadas y arbolladas, que se integra con la actuación del frente de ribera. En esta fachada, la zona de las plazas temáticas se recompone, ahora con las exposiciones o



Calle central del parque empresarial



Planta general del meandro de Ranillas: Parque del Agua (izquierda) y Recinto Expo (derecha).



Fachada del parque empresarial a la avenida.

instalaciones expositivas transformadas en jardines temáticos en continuidad con las zonas arbolladas y parterres del parque lineal del muro del Actur y el Parque del Agua.

Con esta ordenación, Zaragoza ha conformado la primera fachada planificada al río Ebro, con una ordenación completa del cierre del Tercer Cinturón de la ciudad, una infraestructura planteada hacía ya 60 años, que consigue además un parque público equipado de dimensión metropolitana.

Post-Expo 2008 (2)

Un parque de negocios, ocio y cultura en Ranillas

Pablo de la Cal



Pablo de la Cal

Se ha conformado un conjunto urbano de calidad, en el que el Palacio de Congresos, el hotel Hiberus, el Acuario fluvial, las instalaciones del Parque del Agua, los edificios de la fachada a la avenida de José Atarés (Edificio Expo, Comisaría de Policía, Central de Energía DHC, polideportivo Siglo XXI, etc.) completan el recinto de oficinas creando un paisaje urbano estrechamente integrado en el corredor del Ebro, en un conjunto de modernidad tranquila, sin alardes ni excesos formales.

Lamentablemente, los pabellones más emblemáticos de la Exposición (Torre del Agua, Pabellón puente, Pabellón de Aragón y Pabellón de España) aún siguen sin ser reutilizados, aunque recientemente, se ha puesto en marcha una iniciativa de Ibercaja Banco para instalar en el Pabellón puente el proyecto Mobility City.

La operación de adquisición del suelo en Ranillas obligaba a que no se plantearan usos residenciales en Ranillas. Sin embargo, la normativa sí permite residencias comunitarias (residencias de estudiantes, residencias de mayores, apartamentos tutelados, etc.) y usos hoteleros. Sería necesario introducir algunos de estos usos en los cuatro edificios Ebro que aún no están ocupados en el frente de Ranillas, o en las parcelas existentes de revitalización.



Banco ecológico y gradas sin agua



PostExpo pabellón-puente



Palacio de Congresos (F. Nieto y E. Sobejano, arquitectos). Escultura "Alma del Ebro" (J. Plensa)

Regeneration proposals for inner peripheries

The work carried out in the subject *Integrated Urban and Landscape Design* as part of the Master's Degree Programme in Architecture focuses on exploring integrating urban regeneration in vulnerable neighbourhoods in Saragossa, generally those known as 'inner peripheries'. The students face an exercise that is put forward as a specific project, with real representatives (neighbourhood associations, Saragossa City Council, etc.), and set out as a collective exercise in which the entire class works on the same project: a neighbourhood plan.

The experiences to date have been very satisfactory, since the students perceive a real need, in an urban context that needs a fresh perspective, new analysis tools, and new proposals. While these experiences are academic exercises where useful explorations within the context of real urban planning are carried out, they also have undeniable interest for the neighbourhoods in which the projects are carried out, as well as for the City Council. Spatial visualisation is a sound and essential tool to test the validity of the proposals produced. On the other hand, the class perceives the entire neighbourhood as an integrated management framework in which mechanisms to interchange urban uses in discontinuous areas can be put forward—as well as renewal, relocation or reordering strategies—without being forced to have an excessively limited view as often happens in the public administrations, which are restricted by already formalised commitments.

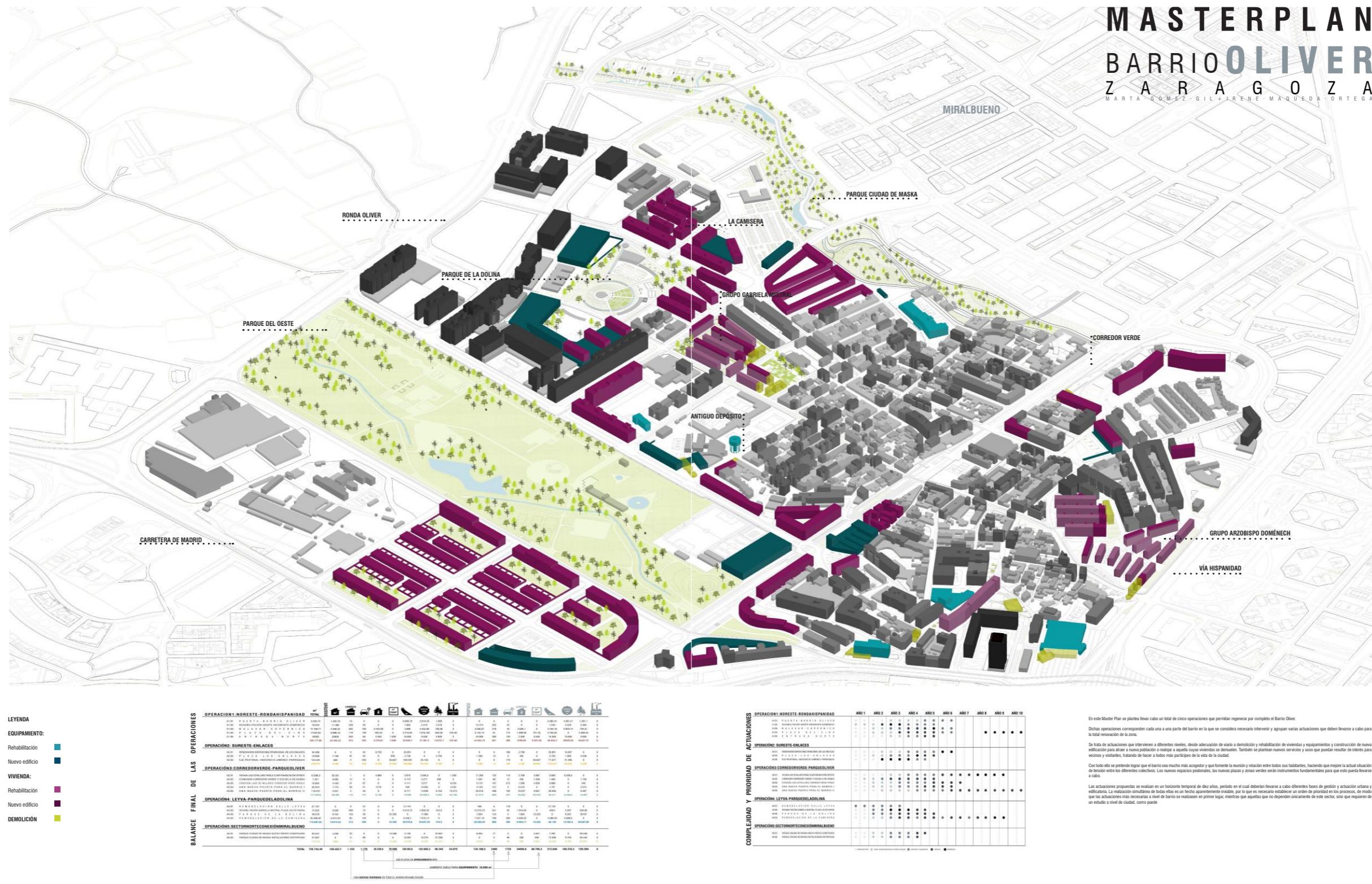
A summary of the master plans and some proposals carried out in the Oliver, San José and Las Fuentes neighbourhoods have been selected for the exhibition. This is just a small sample of the work carried out that has been published—along with the workshops developed in the San Pablo neighbourhood and in the Balsas de Ebro Viejo housing estate—in the series *Regeneración Urbana* (*Urban Regeneration*) by the PUPC research Group (vol. 1-5, *Prensas de la Universidad de Zaragoza*, 2013-2018).

Propuestas de regeneración de periferias interiores

El trabajo realizado en la asignatura Proyectos Urbanísticos y Paisajísticos Integrados del Máster Universitario en Arquitectura se centra en efectuar exploraciones sobre regeneración urbana integrada en barrios vulnerables de Zaragoza, generalmente en las llamadas 'periferias interiores'. Los alumnos afrontan un ejercicio que se plantea como un encargo específico, con interlocutores reales (asociaciones de barrio, Ayuntamiento de Zaragoza, etc.) y con un planteamiento de ejercicio colectivo, en el que toda la clase realiza un mismo proyecto: un plan de barrio.

Las experiencias llevadas a cabo hasta el momento han resultado muy satisfactorias, dado que el alumno percibe una necesidad real, en un contexto urbano que requiere una mirada renovada y nuevos instrumentos de análisis y propuesta. Es cierto que estas experiencias se inscriben en los ejercicios académicos de la Escuela, donde se desarrollan exploraciones útiles en el contexto de un urbanismo real, si bien al mismo tiempo son de innegable interés para los barrios en los que se trabaja y también para el propio Ayuntamiento. La capacidad de visualización espacial es un método muy válido e imprescindible para verificar la validez de las propuestas que se formulan. Por otra parte, la clase percibe el conjunto del barrio como un ámbito integrado de gestión, en el que cabe proponer mecanismos de permutas de aprovechamiento urbanístico en áreas discontinuas, o estrategias de renovación, realojo y reordenación, sin el lastre de una visión excesivamente limitada, que vemos en muchos casos impuesta en una administración sujeta a compromisos ya formalizados.

Para esta exposición se ha seleccionado un resumen de los planes directores y algunas propuestas llevadas a cabo en los barrios de Oliver, San José y las Fuentes. Se trata tan solo de una pequeña muestra del trabajo realizado, que ha sido publicado, junto con los talleres desarrollados en el barrio de San Pablo y en el polígono Balsas de Ebro Viejo en la serie PUPC Regeneración Urbana en Zaragoza (vol. 1-5, *Prensas de la Universidad de Zaragoza*, 2013-2018).



OPERACIÓN 01 ACTUACIÓN 03 "BOULEVARD COPÉRNICO"

Javier Clavero Martínez, Marina Rivas Hijoia, María Villarrubia Bielsa



Esta propuesta de regeneración y rehabilitación urbana se centra en la serie de manzanas cabote de las calles Copérnico y Alfredo Nobel, un conjunto de edificios de mediana altura ordenados en bloques prismáticos que son colindantes con los de la Obra Sindical de Arzobispo Doménech.

Estas viviendas, construidas a finales de los años 60, presentan grandes deficiencias de origen, especialmente por la calidad de sus materiales y unos estándares de confort que no son equiparables a los exigidos en la actualidad. Además, su escasez numéricamente es insuficiente para satisfacer las necesidades de población, lo que las hace tener una baja calidad ambiental, con gran número de vehículos aparcados y escasa capacidad para la dinamización de la actividad social, a pesar de la existencia de comercio en sus plantas bajas.

La instalación de ascensores y, en general, la resolución de los problemas de accesibilidad ha tenido una consideración prioritaria en la propuesta de rehabilitación. Siguiendo este criterio, se han estudiado diversas alternativas para hacer viable la implantación de ascensores en todos los edificios. La solución elegida ha sido la demolición de la escalera exterior, ampliando el portal y estableciendo así una escalerilla de tránsito único y el ascensor en este espacio.

En cuanto a las propuestas relativas a la urbanización y el tratamiento de los espacios libres, con el fin de facilitar un uso adecuado de los mismos, se considera:

- La pavimentación del vial peatonal y rodada de tránsito pacificado
- La adecuación de diversos espacios libres para mejorar la dotación de plazas de aparcamiento.
- Accesos a los edificios
- La pavimentación de aceras perimetrales a la edificación
- La ordenación y el ajardinamiento de las áreas de estacionamiento y recogida

El objetivo principal de estas actuaciones es la dinamización de los usos comerciales que vuelcan al espacio público entre los bloques, creando un foco de actividad dentro del barrio, el cual carece de una zona comercial representativa. Además, para esto fin, se propone la renovación del Mercado Victoria, ampliando su superficie en planta baja con un nuevo volumen cuya cubierta genera una terraza al aire libre donde se ubica la cafetería del mercado.

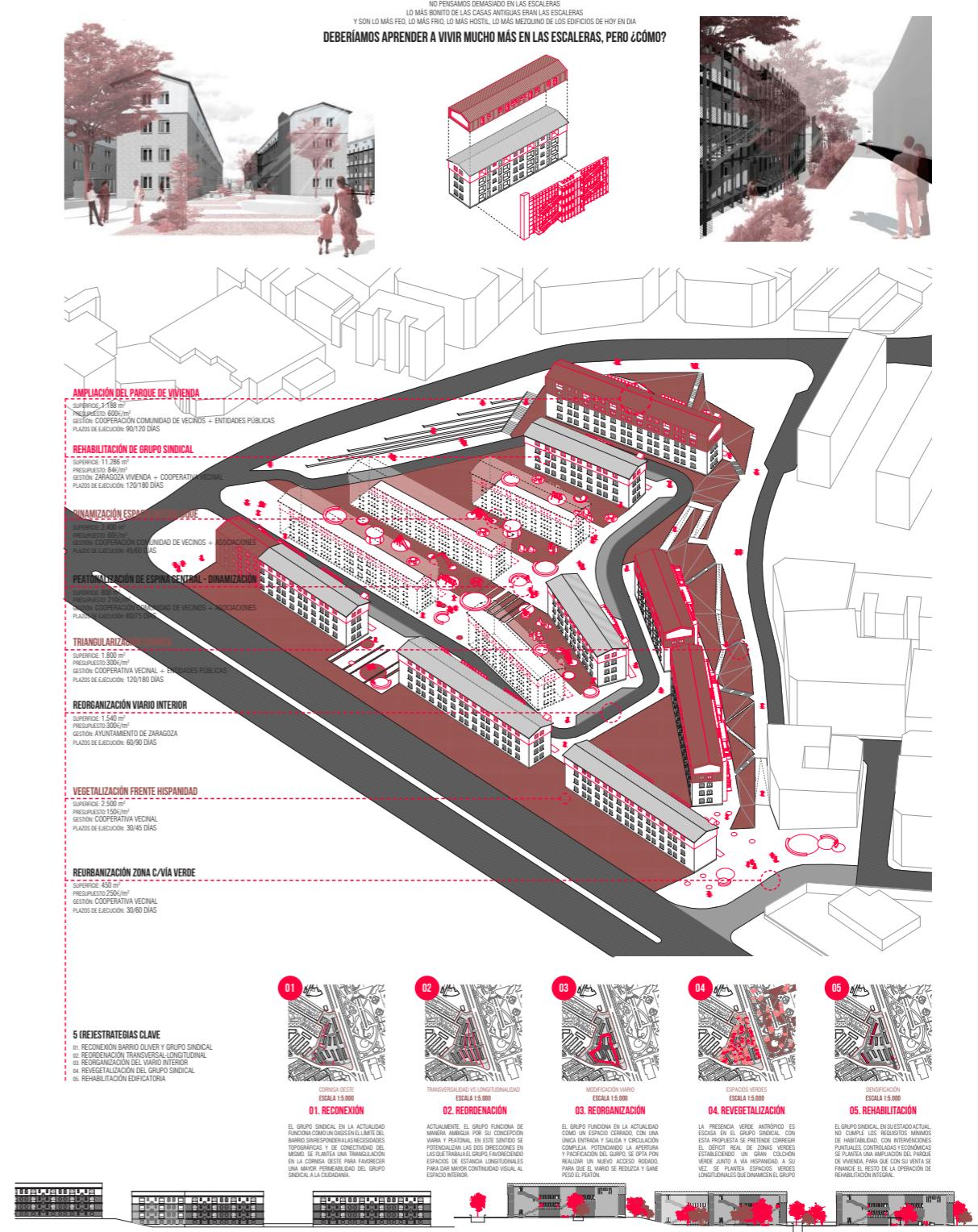
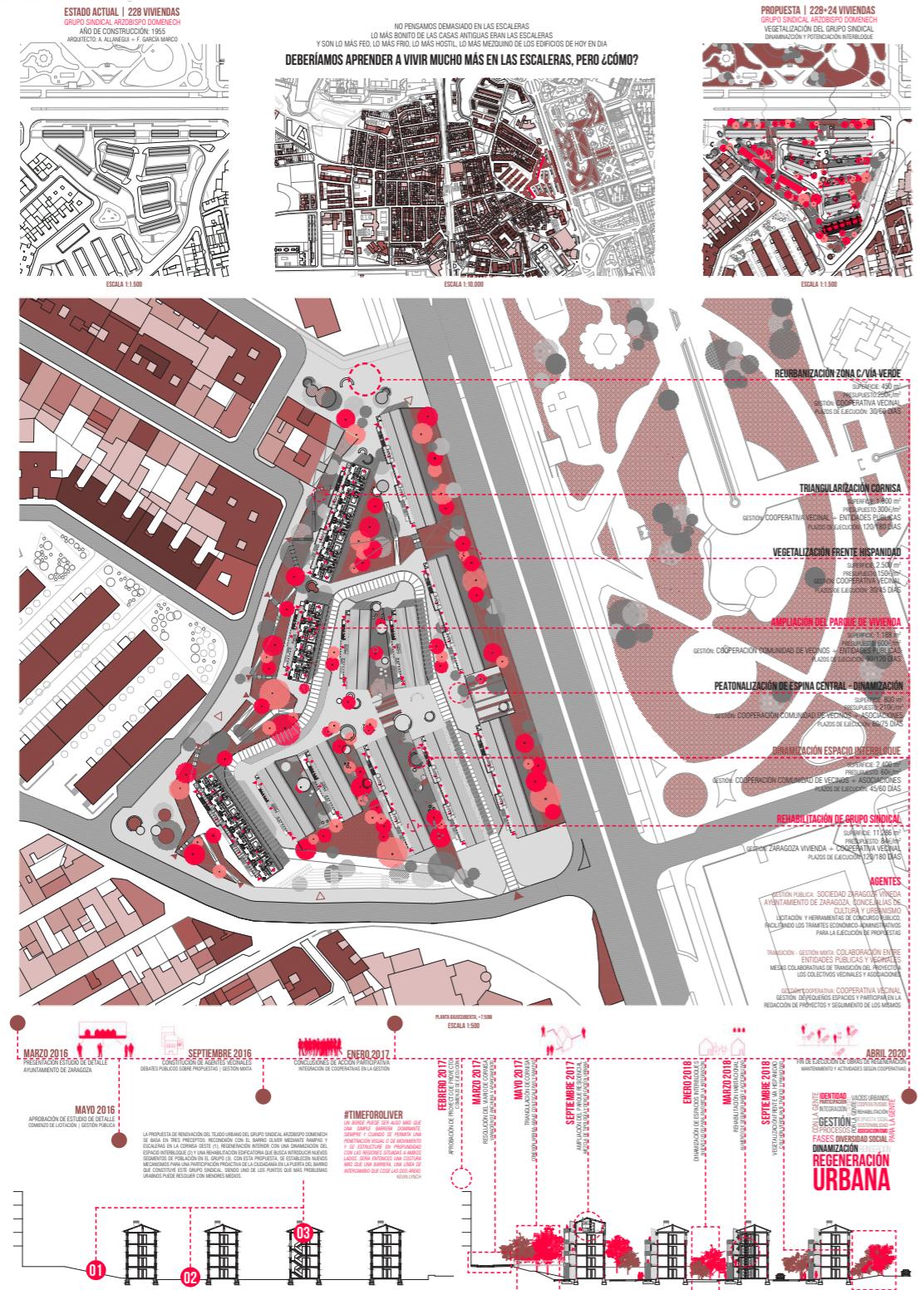
Para la creación del nuevo eje verde del boulevard Copérnico, se precisa la demolición del bloque de viviendas situado en la actual calle Montañana, que da continuidad transversal al resto de edificios principales extinguiendo el espacio público y menguando considerablemente las superficies de espacios verdes. El número de viviendas con las que cuenta es de 16, las mismas que se proponen construir como ampliación en el techo de los edificios existentes para realzar a los vecinos. La proximidad a las antigüedades viviendas, la mejora de los estándares de confort, la creación de espacios verdes y la integración de la actividad económica sobre el nuevo parque lineal, hacen de estas viviendas un gran atractivo para sus residentes.

De esta manera, este nuevo eje verde o movilidad del boulevard Copérnico conectará los espacios libres del Grupo Sindical y la Plaza del Cine, creando un ejeístico paseo que se extenderá a lo largo del resto de actuaciones, formando una parte imprescindible dentro de la estrategia integral del Plan Director de regeneración urbana del barrio Oliver.



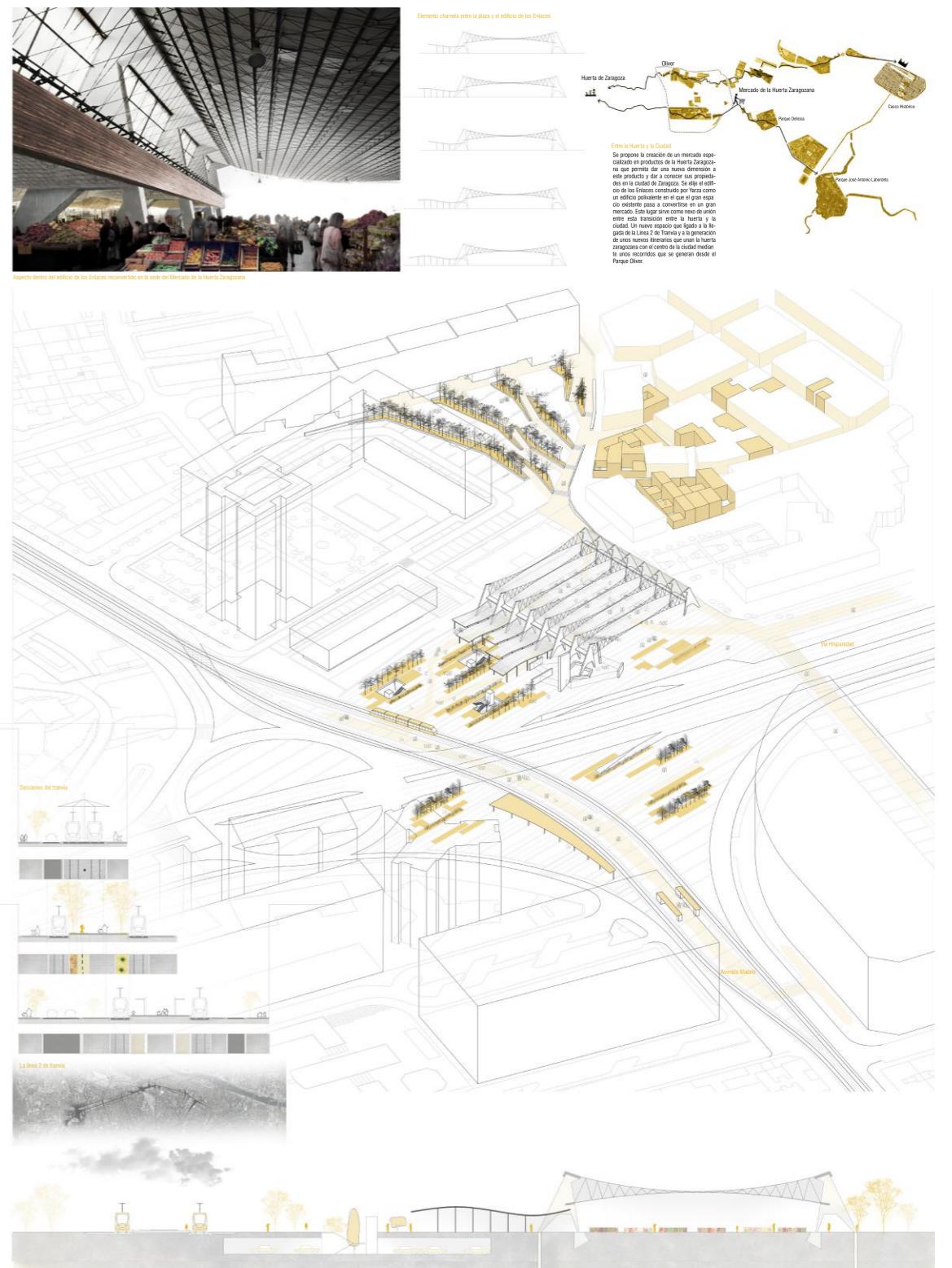
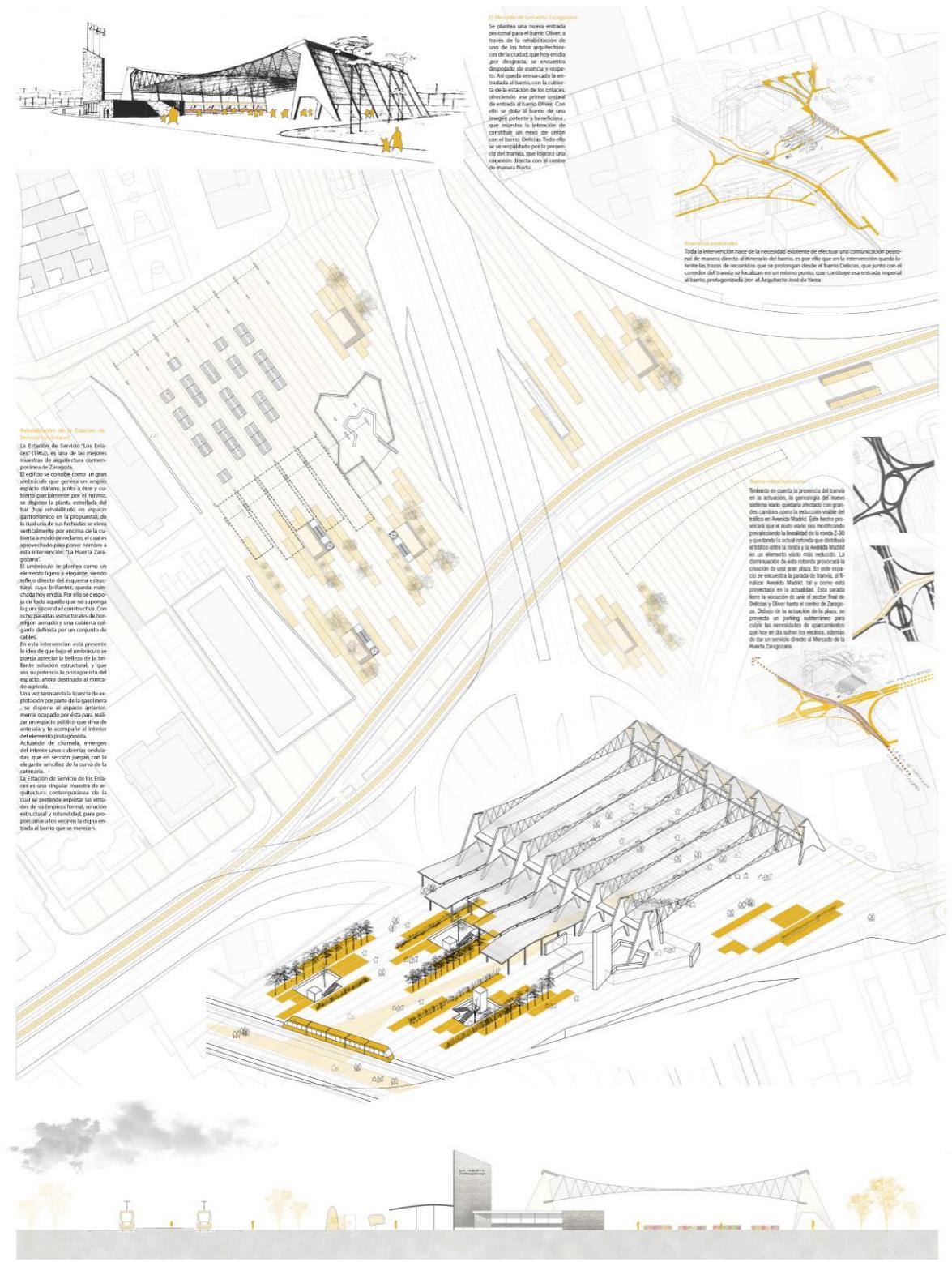
OPERACIÓN 01_ACTUACIÓN 02_REHABILITACIÓN GRUPO ARZOBISPO DOMENECH

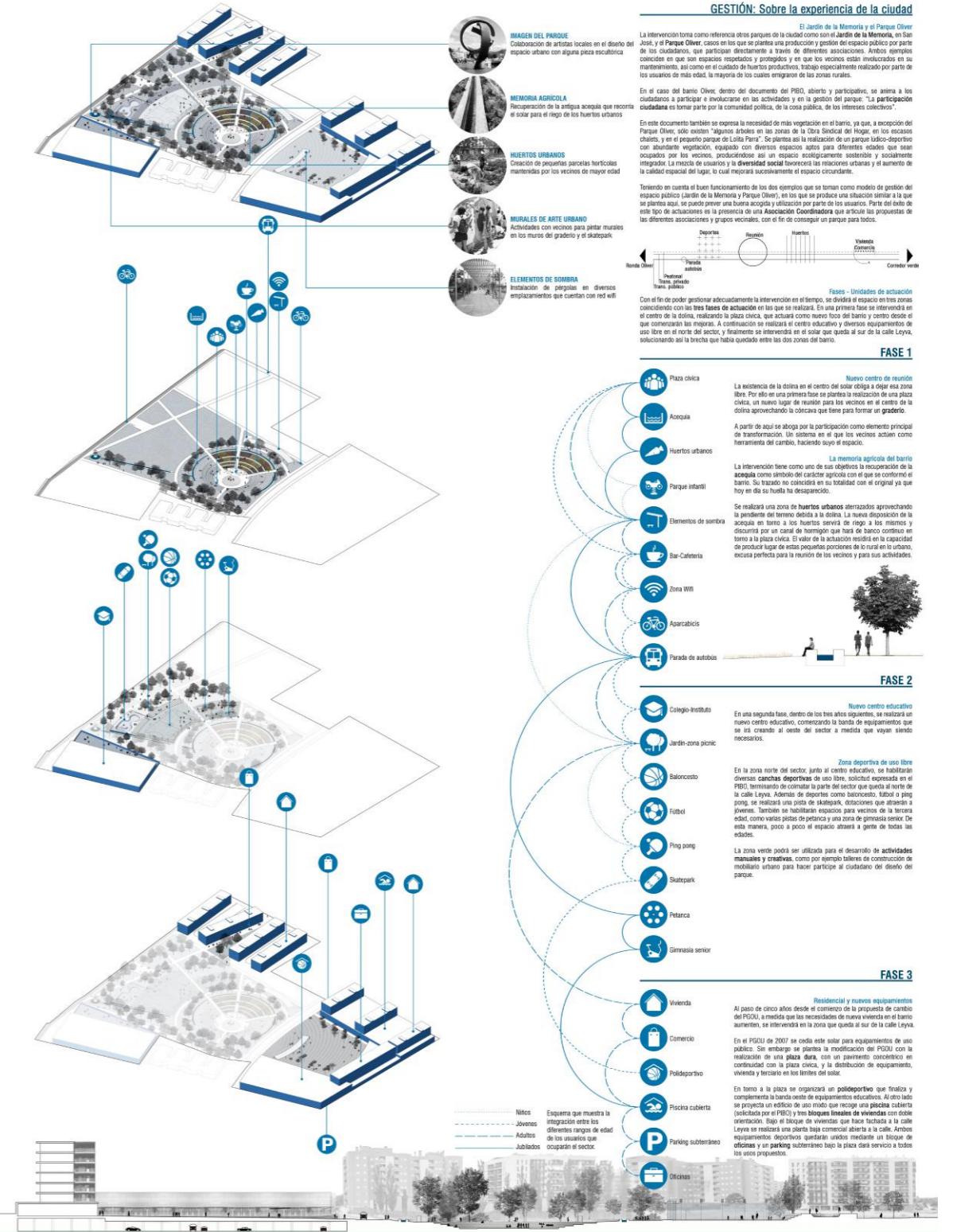
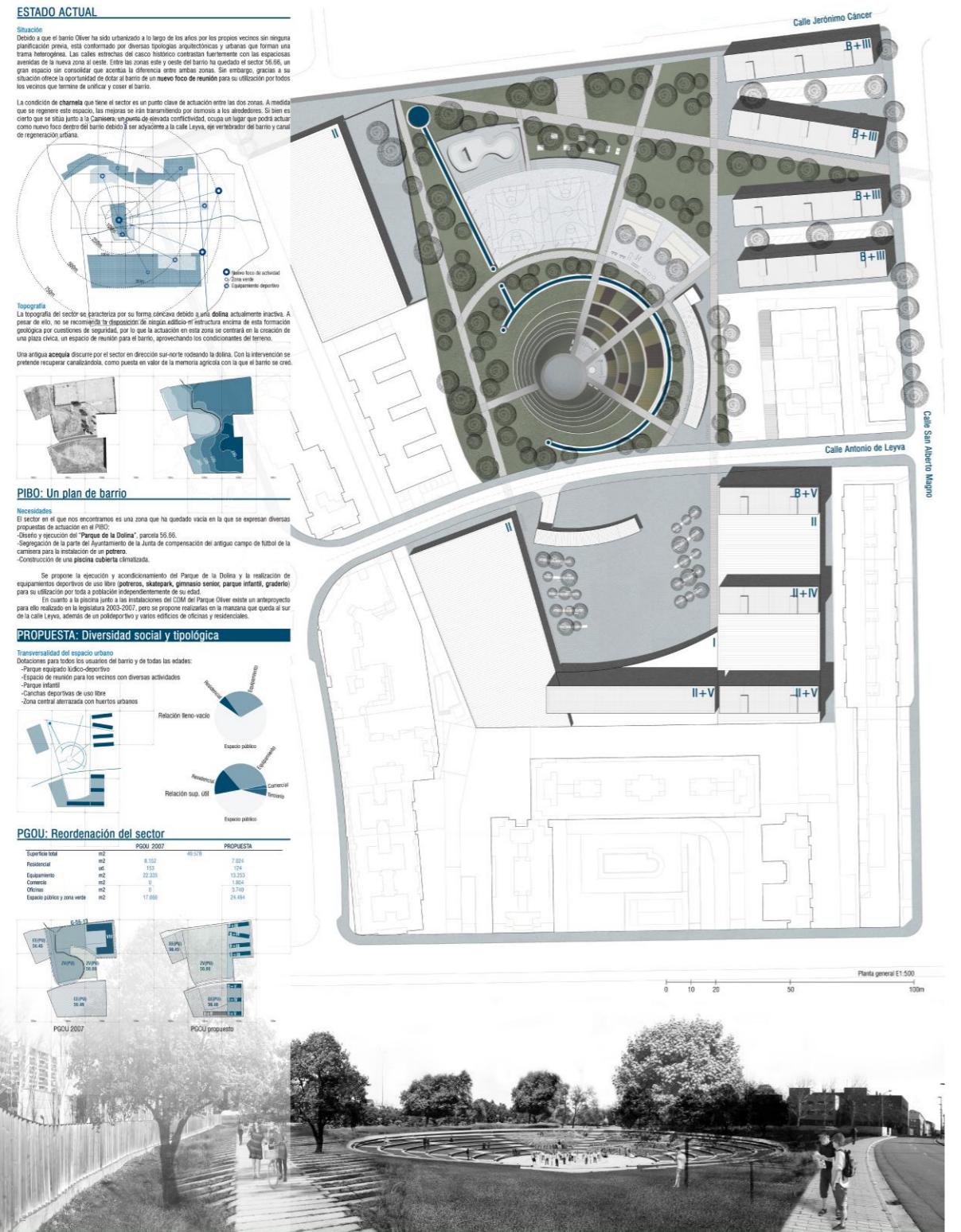
Marcos González Colás, Miguel Tutor Vicente

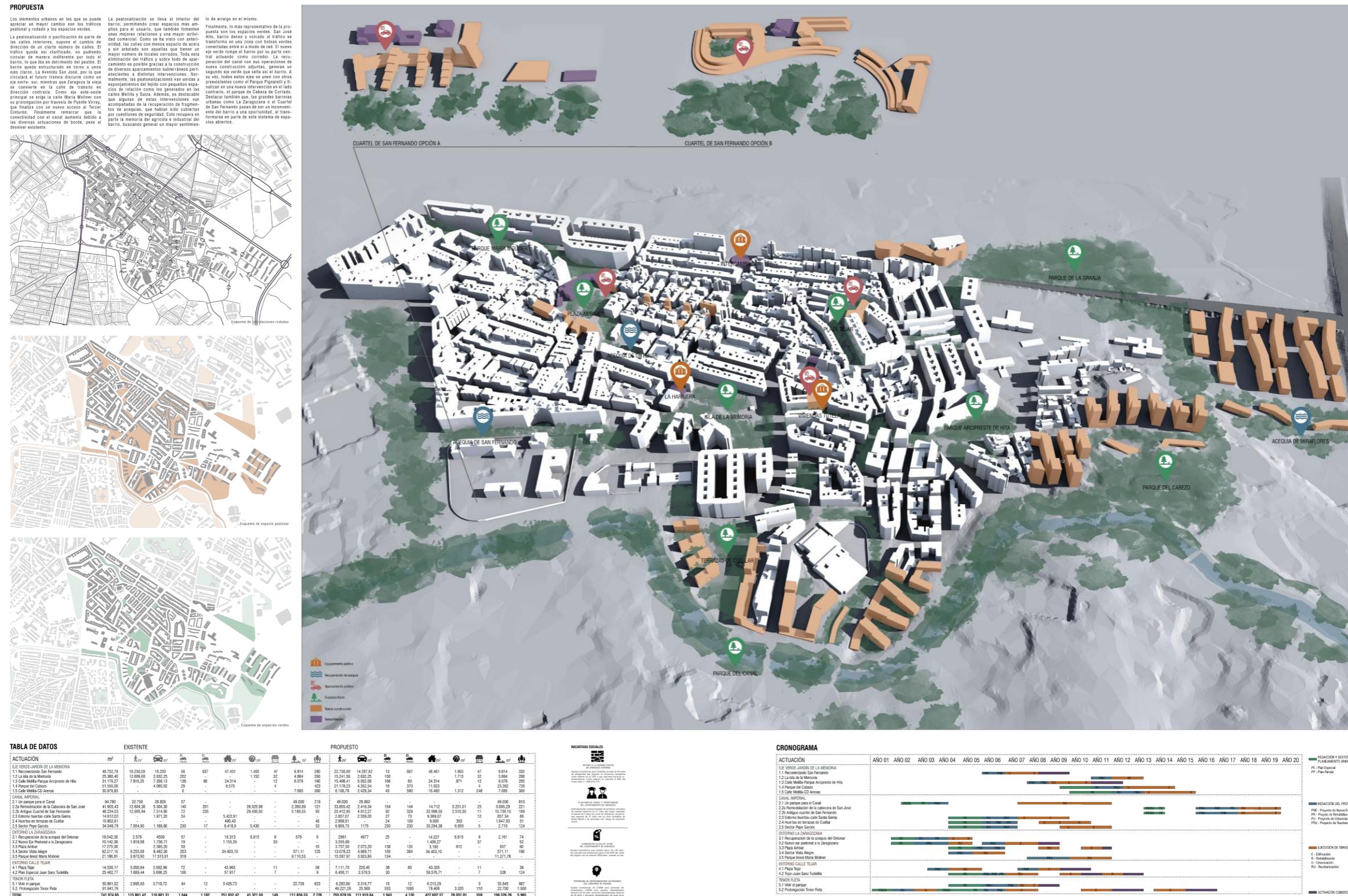


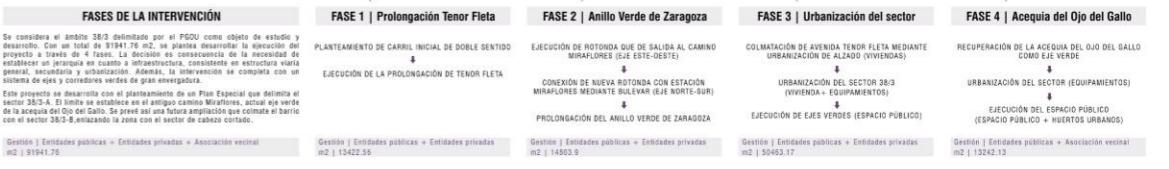
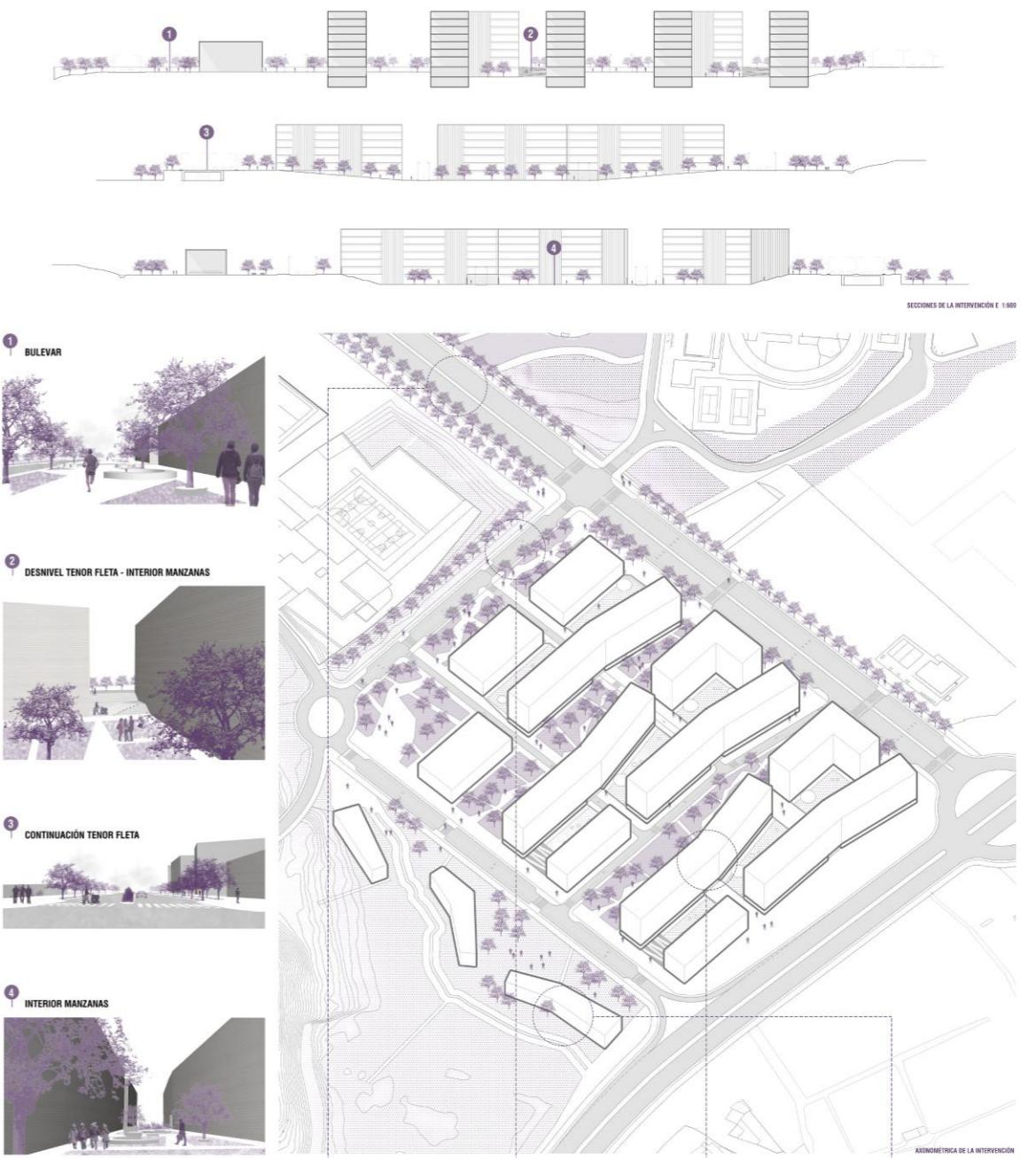
OPERACIÓN OP2 ACTUACIÓN 2 PLAZA DE LA HUERTA ZARAGOZANA

Jorge Bergareche Uriel, Víctor Manuel Esteban Álvarez, Eusebio Etxart Suijás, David Gimeno Cabra, Pupa López Trujillo



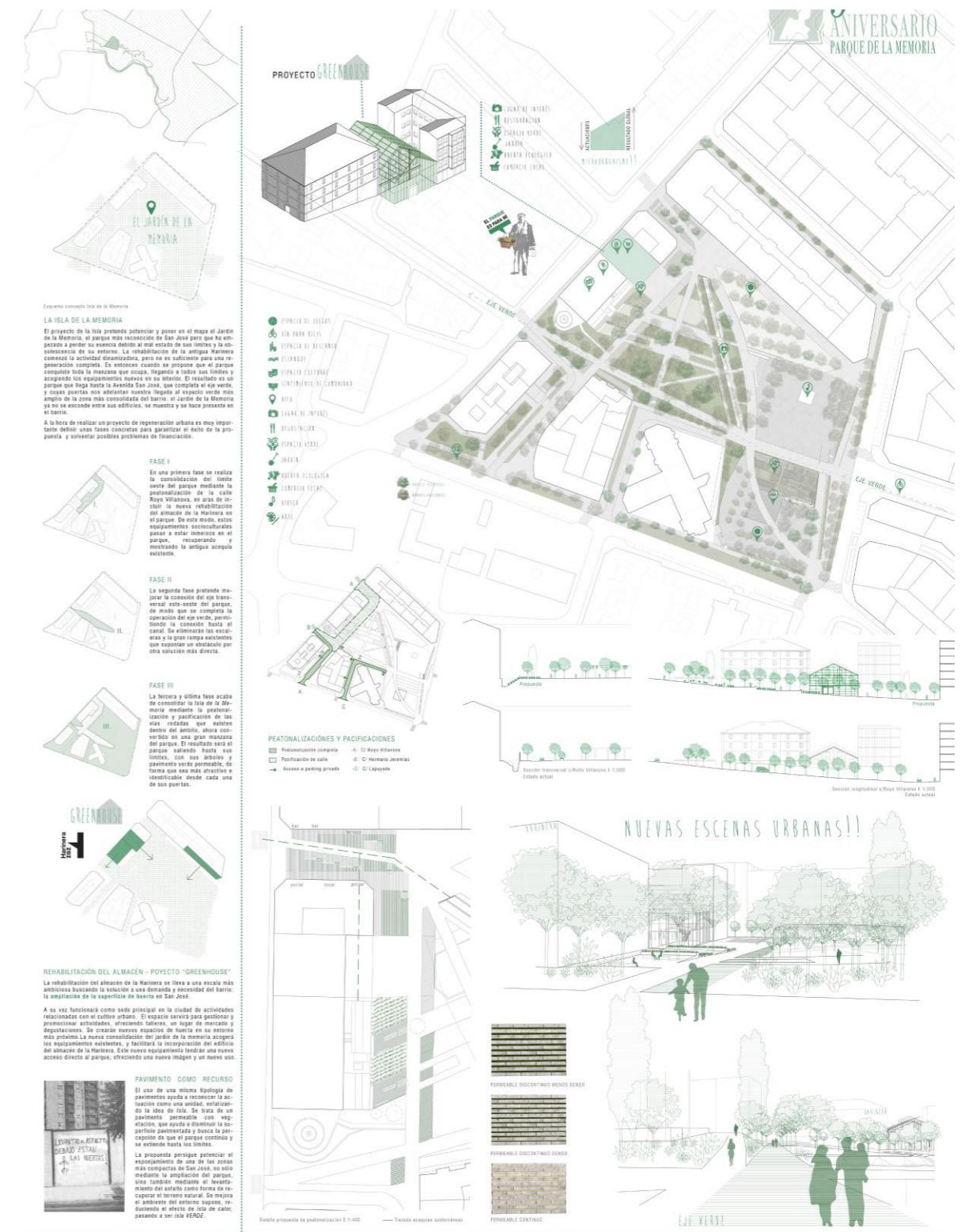






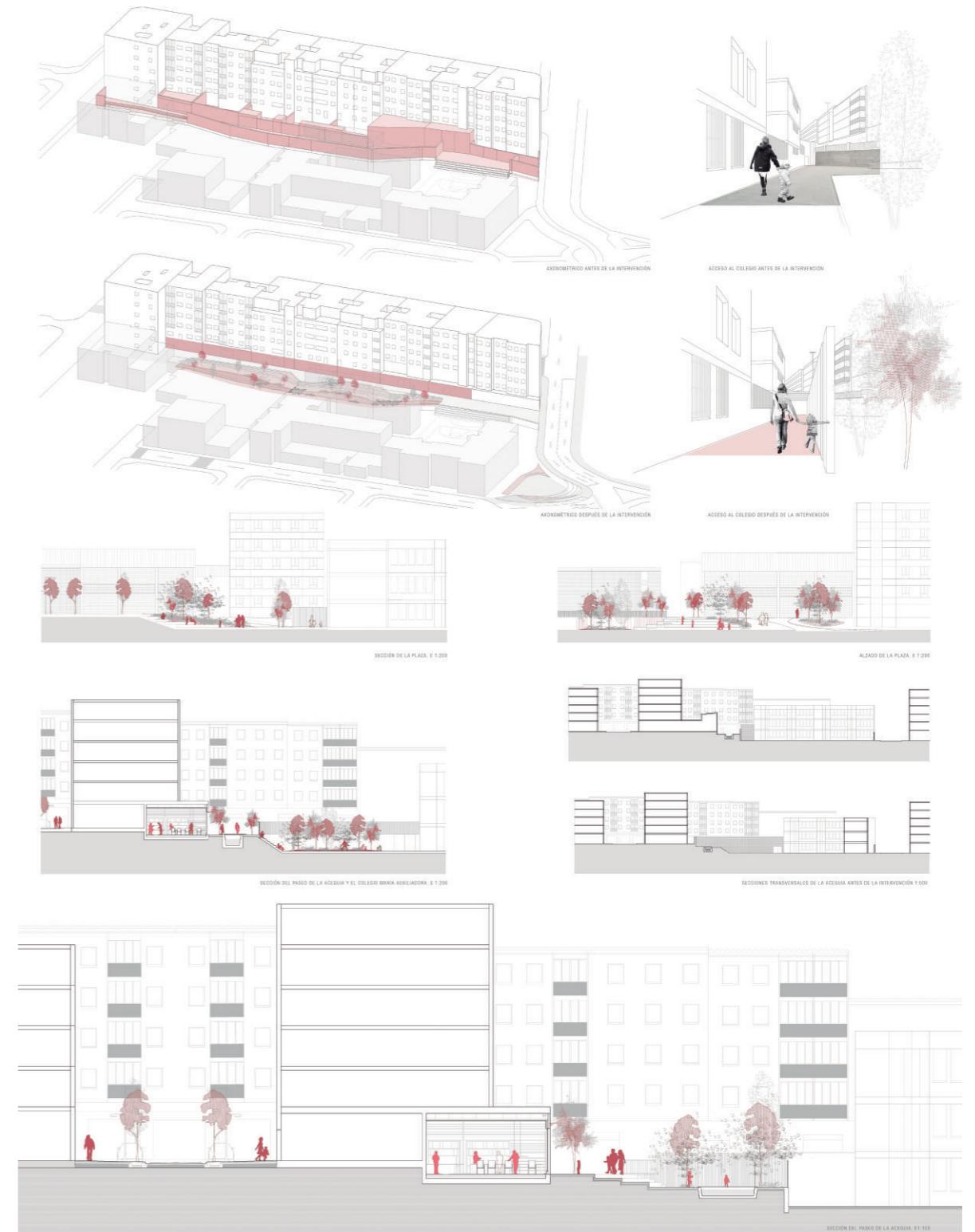
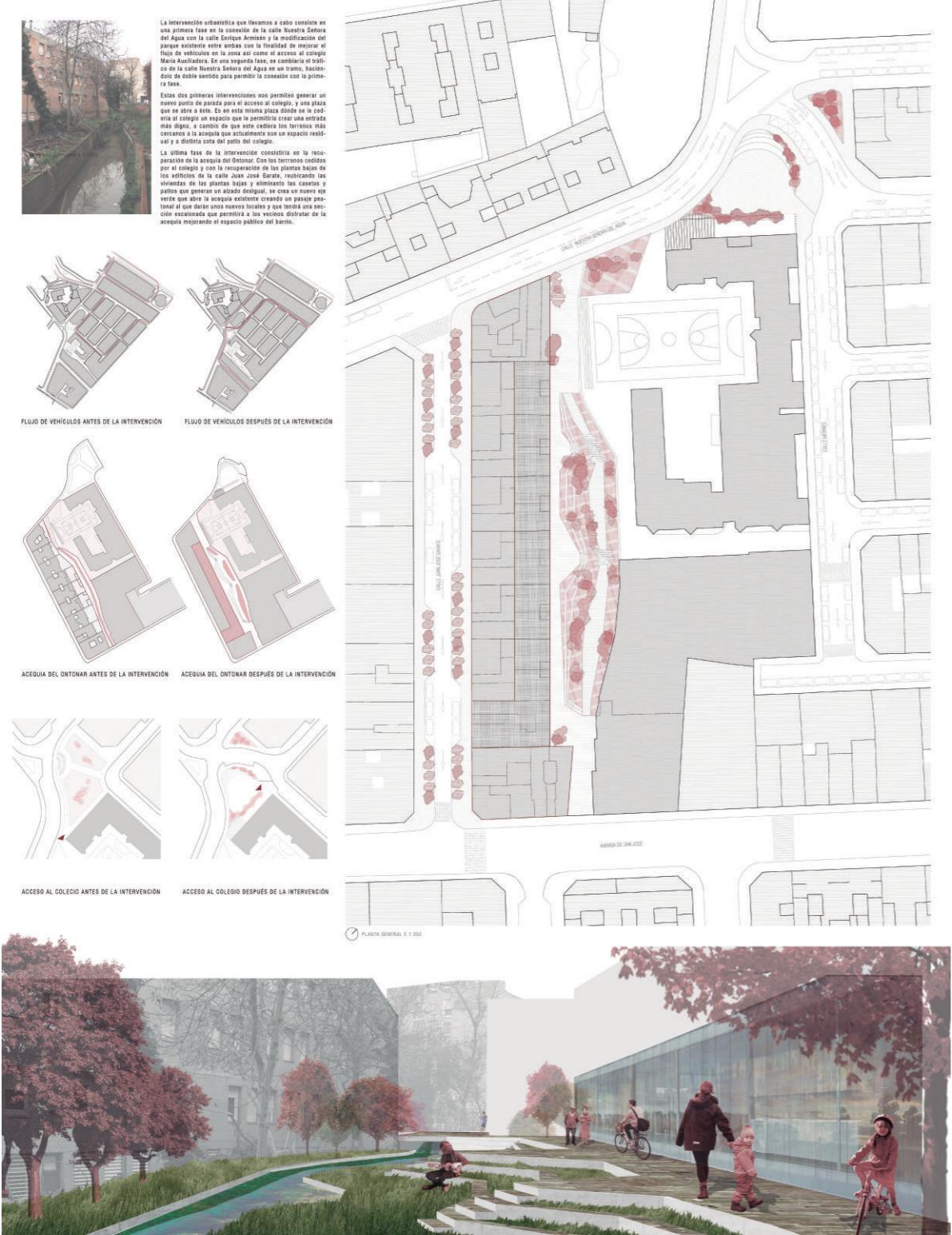
1. OPERACIÓN EJE VERDE-JARDÍN DE LA MEMORIA

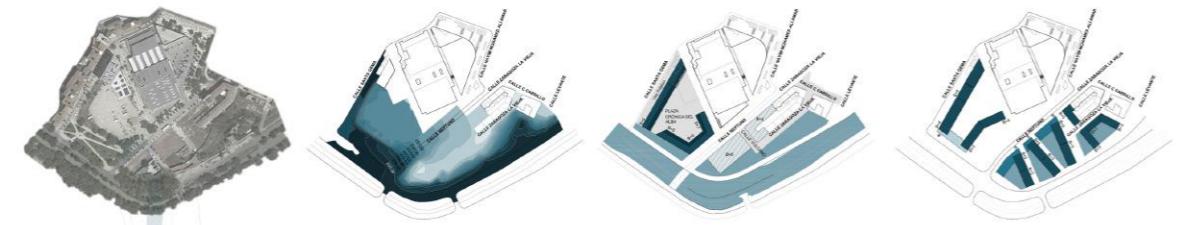
Ignacio Fernández Ráfales María Unceta Pajares



3.0 OPERACIÓN ENTORNO LA ZARAGOZANA
3.1 RECUPERACIÓN DE LA ACEQUIA DEL ONTONAR

Alicia Vicente Gil Miriam Solanas Laguna Elvira Navarro González





El Barrio Colón tiene dentro del distrito de San José, un papel fundamental dentro de la concepción de la ciudad de Zaragoza. Su localización dentro del eje del Canal impone sobre una de las virtudes que aporta una mirada desde la ciudad al barrio. Sin embargo, a pesar de su potencial, la zona colindante al Canal es una de las más olvidadas del distrito en la que la confluencia de grandes vías y la ausencia de conexión entre los barrios genera una estructura desordenada y con falta de interés, en la que el carácter rural y urbano de la edificación se empieza a encuadrar casi de manera forzosa.

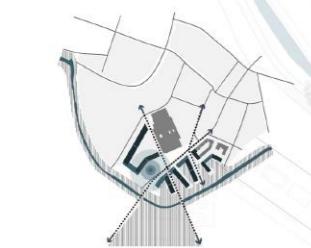
Los actuales barbechos urbanos organizados en torno al C.D.M. José Garcés, generados como consecuencia del derribo de la fábrica Alumina, emplazada en el eje del Canal, han permitido la creación de un espacio verde que sirve de barrera entre el barrio San José y el Barrio La Paz, así como un aislamiento del Canal con respecto del primero. En ellos se ubican el transformador eléctrico del barrio y un aparcamiento improvisado, así como numerosas edificaciones en estadio romano que acentúan la separación con el Canal.

PGOU: Reordenación del sector

	PGOU	PROPIUESTA
m2 vivienda	27554	20065
m2 equipamiento	5048	6268
m2 conexiones	0	1124

Ante esta situación, en la cual hay ausencia de densidad poblacional y únicamente el Centro Deportivo Municipal José Garcés aporta movilidad, la propuesta pretende impulsar la actividad económica y social del sector, así como el establecimiento de una estructura poblacional sostenible basada en el aumento de vivienda, comercio y equipamientos tanto cultural como social, integrando en base a unos ejes directores que potencien la conexión directa entre el barrio de la Paz y el nuevo foco de actividad para el barrio.

Así pues, se establecerán edificios de vivienda perpendicularmente al canal, realizando el gesto de conectar cada barrio todas las calles del eje hacia la otra, que servirán de vía de acceso y de salida para el tráfico que hoy existe en el sector G-36-2. Hecho de ser un obstáculo, permitirá la disposición de huertos urbanos comunitarios que pertenecerán a los propietarios de las viviendas de este sector y que se alimentarán del agua del canal a través de nuevas conexiones.



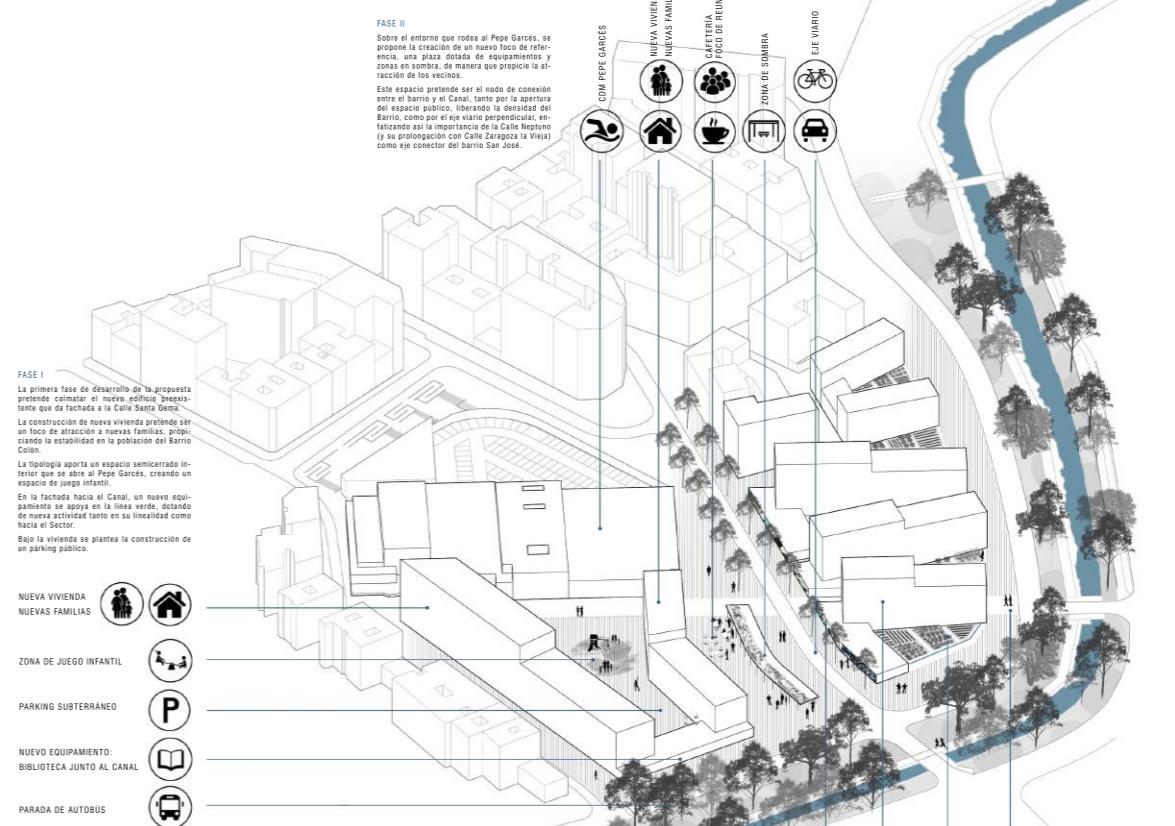
Planta general E:1:750



FASE II
Sobre el entorno que rodea al Pepe Garcés, se propone la creación de un nuevo foco de referencia que conecte con el eje viario, tanto por la apertura del espacio público, liberando la densidad del Barrio, como por el eje viario perpendicular, enfatizando la importancia del Canal como eje (y su prolongación con Calle Zaragoza la Vida) como eje conector del barrio San José.

EJE VIARIO

- COM PEPE GARCÉS
- NUEVA VIVIENDA
- NUEVAS FAMILIAS
- CAFETERÍA
- FOCO DE REUNIÓN
- ZONA DE SOMBRA



FASE I

La primera fase de desarrollo de la propuesta pretende colmar el nuevo edificio preexistente que da fachada a la Calle Santa Gemma. La apertura a la calle Santa Gemma se convierte así en un foco de atracción a nuevas familias, proporcionando la estabilidad en la población del Barrio Colón.

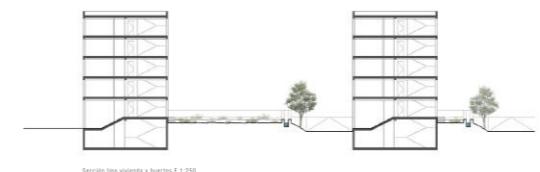
La tipología aporta un espacio semicerrado interior que se abre al Pepe Garcés, creando un espacio de juego infantil. En la fachada hacia el Canal, un nuevo equipamiento se apoya en la línea verde, dotando de movilidad tanto en su inmediatez como hacia el Sector.

Bajo la vivienda se plantea la construcción de un parking público.

- NUEVA VIVIENDA
- NUEVOS FAMILIAS
- ZONA DE JUEGO INFANTIL
- PARKING SUBTERRÁNEO
- NUEVO EQUIPAMIENTO:
- BIBLIOTECA JUNTO AL CANAL
- PARADA DE AUTOBÚS

FASE III
La zona delimitada como Sector G-36-2 por el Plan General presenta una topografía que en la actualidad es la principal causante del abandono de la zona.

- ZOCALO COMERCIAL
- NUEVA VIVIENDA
- NUEVOS FAMILIAS
- HUERTOS COMUNITARIOS
- EJE PEATONAL



Sección tipo vivienda y huertos E:1:250



Sección Calle Tetuán (vista Pepe Garcés) E:1:400

Sección Calle Neptuno (vista nuevos comercios) E:1:400

MASTERPLAN BARRIO DE LAS FUENTES

MASTERPLAN BARRIO DE LAS FUENTES



Valle

Zumára

Integrados

Hugo

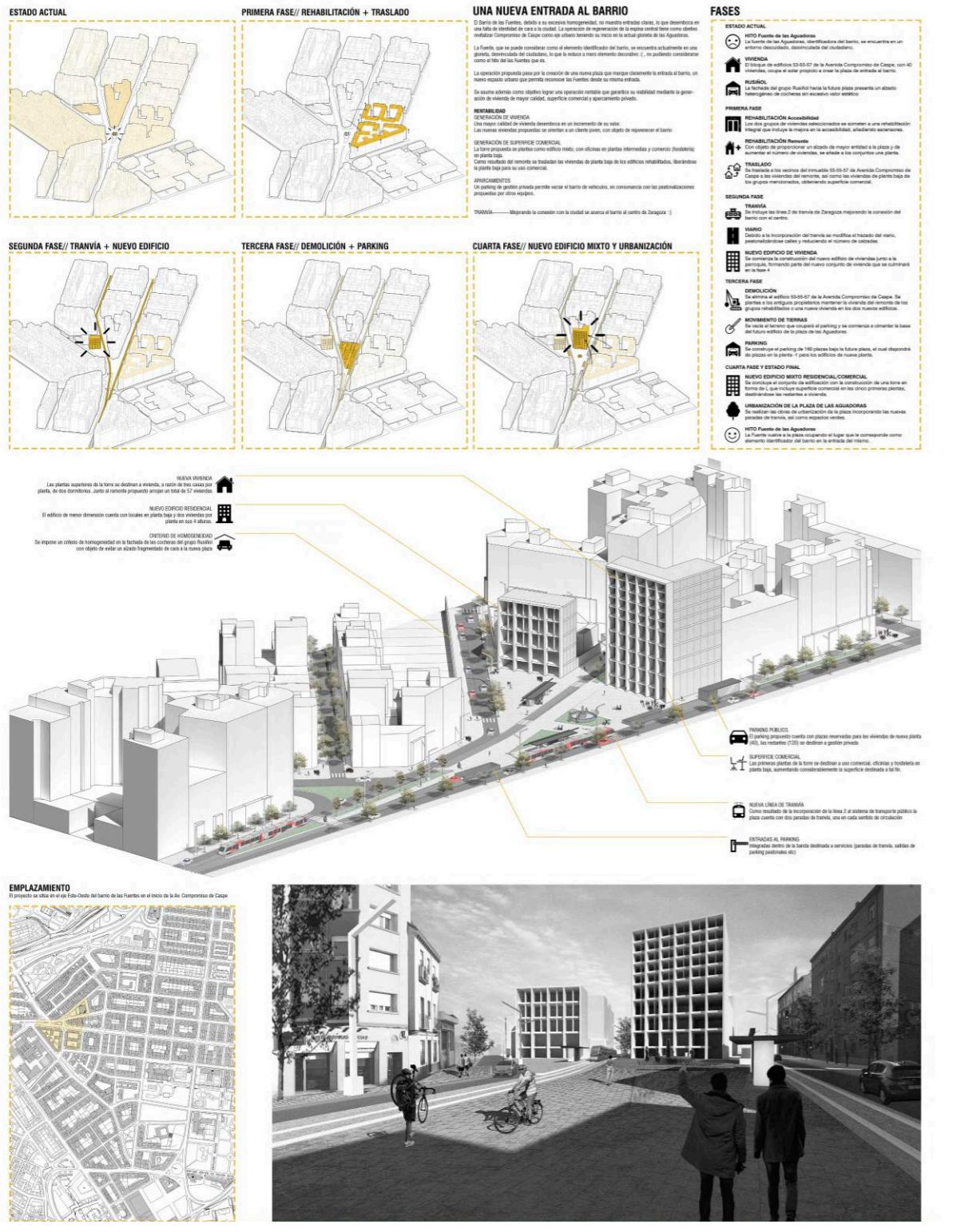
Álvarez

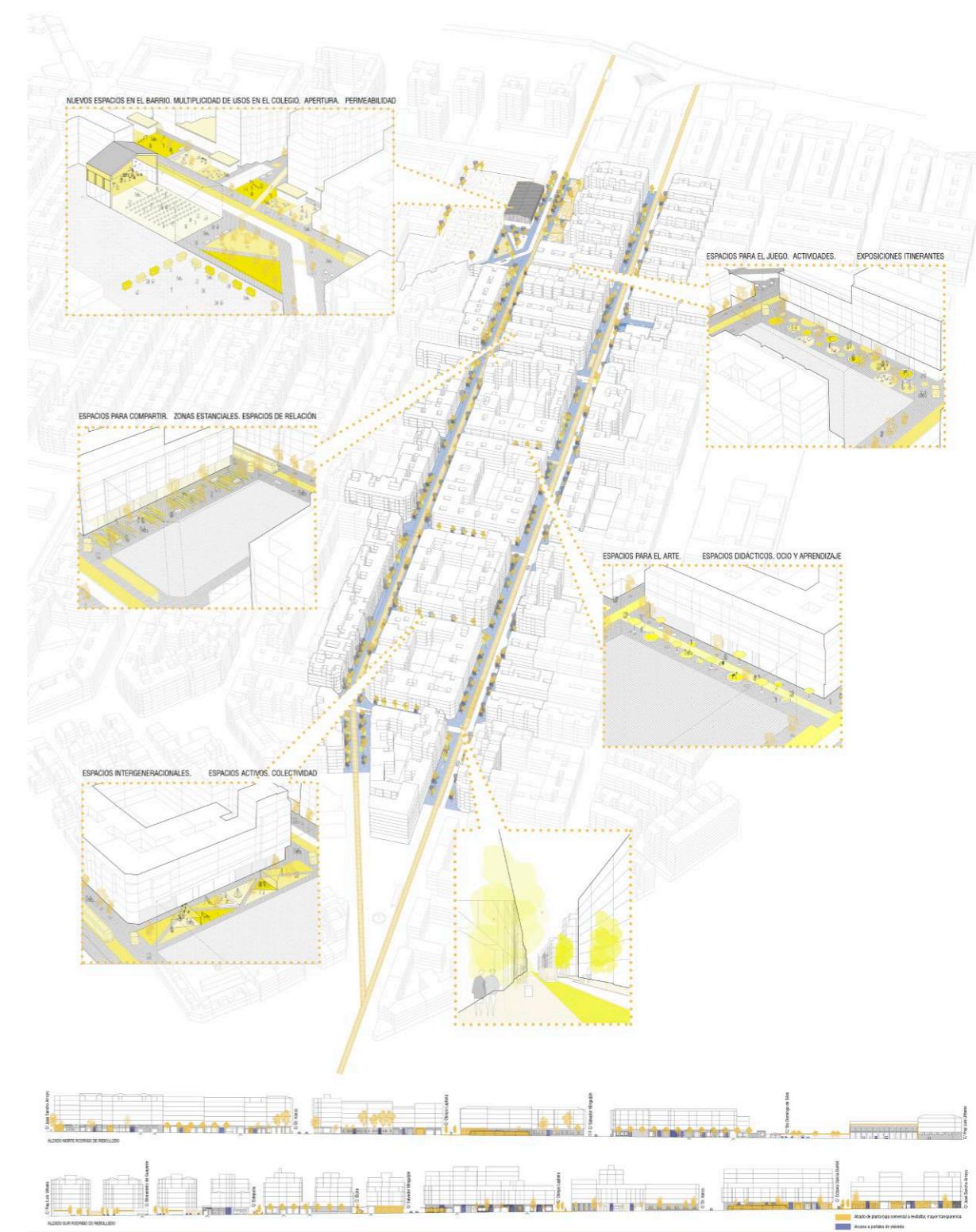
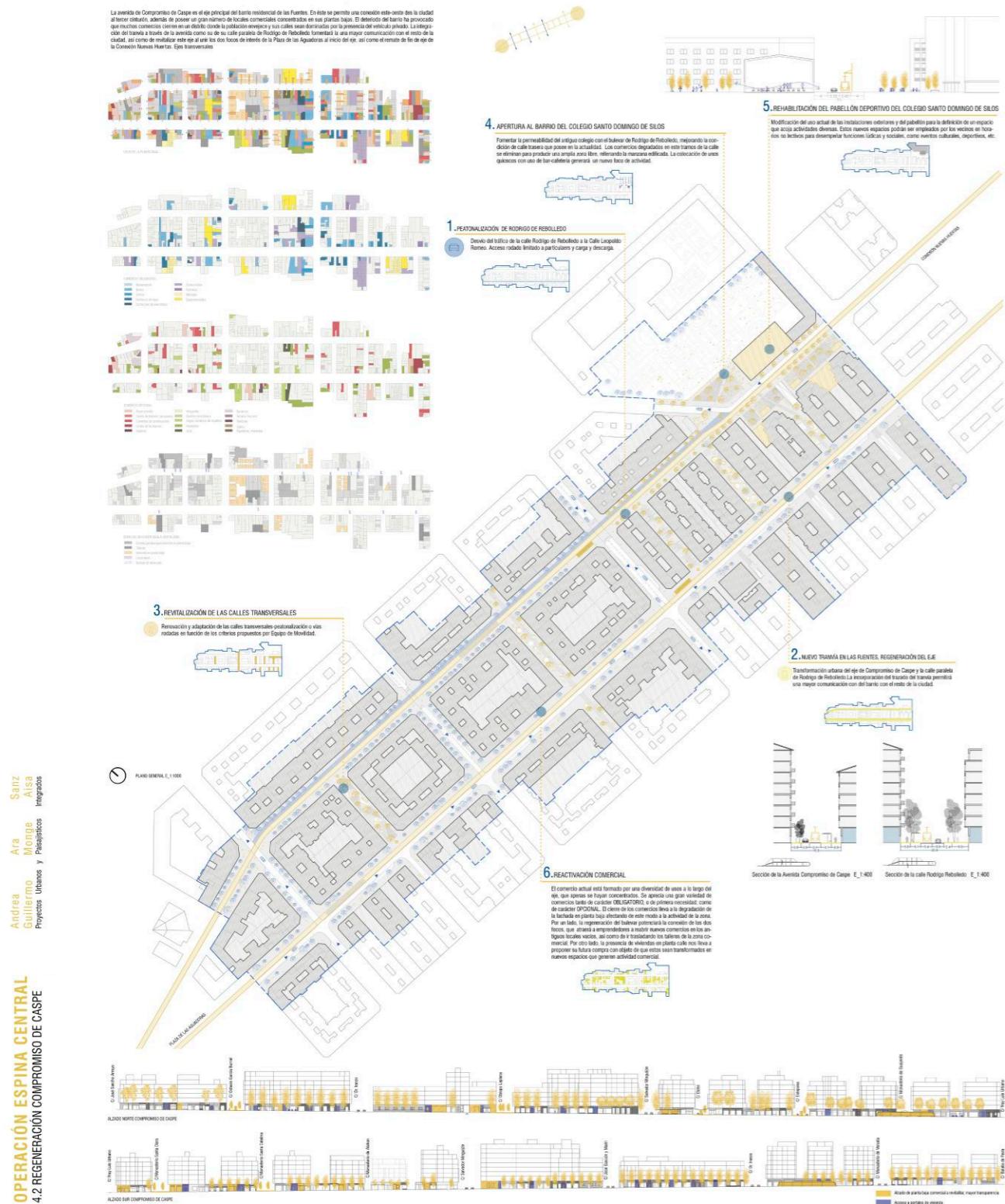
Proyectos

Urbanos y Paisajísticos

OPERACIÓN ESPINA CENTRAL

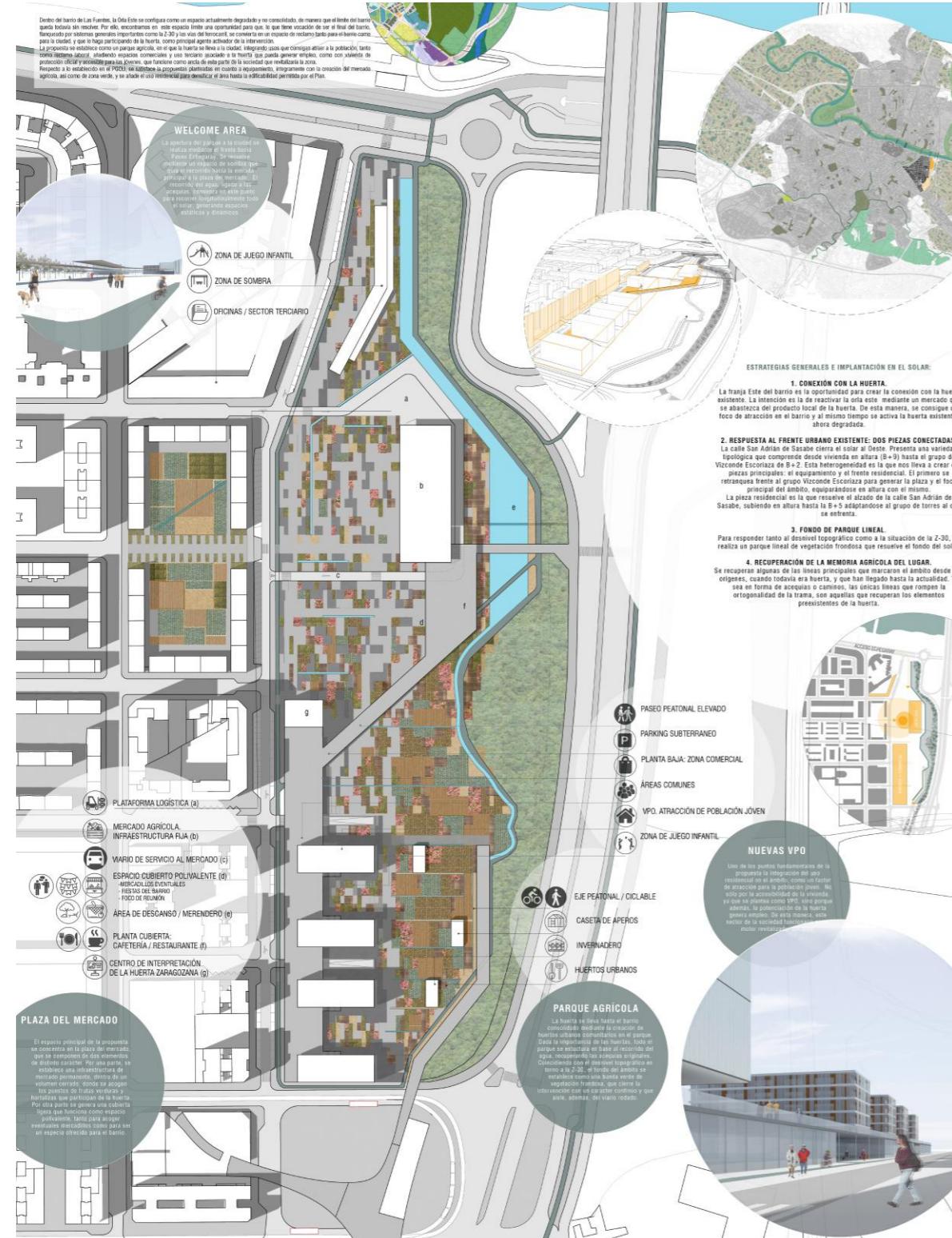
4.1 PLAZA DE LAS AGUADORAS





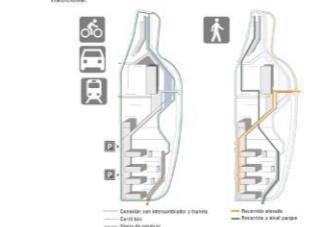


OPERACIÓN HUERTAS
328 PARQUE LINEAL NUEVAS HUERTAS NORTE



CIRCUITACIONE

El parque se configura en base a los recorridos peatonales y ciclables. Se establecen dos recorridos principales: a cota, a nivel del parque, y un segundo recorrido elevado. El primero nace desde el nuevo intercambiador del tranvía, el segundo desde el alcalde de la plaza de viviendas, para llegar hasta la cubierta del mercado que funciona como plaza elevada en relación a la plaza pública, y conectar directamente a nivel de la circunvalación, facilitando así el acceso a la huerta tradicional.

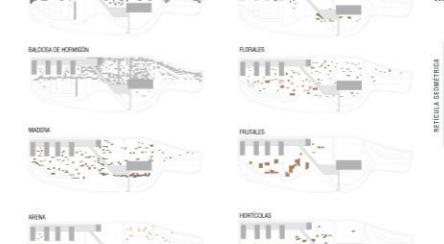


VIVIENDA



TAPIZ AGRÍCOLA: SISTEMA GEOMÉTRICO + RECUPERACIÓN DE LA MEMORIA AGRÍCOLA

La propuesta se enfoca dentro del punto básico: el huerto es la recuperación de la identidad del huerto como parte de las huertas, se trata de un terreno fértil, con elementos que han llegado hasta la actualidad y que tienen una gran importancia en la historia, así como la aplicación de un tagus geométrico, dos reticulas superpuestas que dividen el terreno en cuadrilateros.



U.S. BAND

el parque debe responder al barrio que se extiende al Oeste, por lo que se plantea una urbanización que responda a la atmósfera urbana y el ritmo establecido por la llegada al área de intervención.



100

www.nature.com/scientificreports/



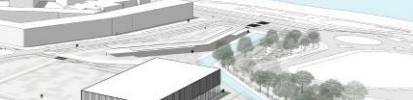
100

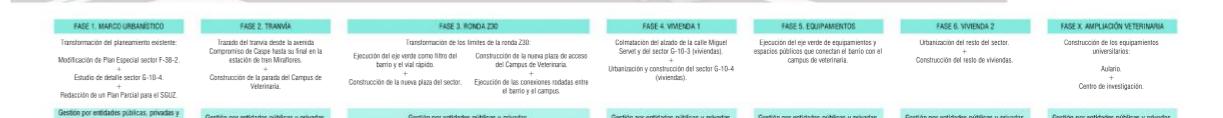
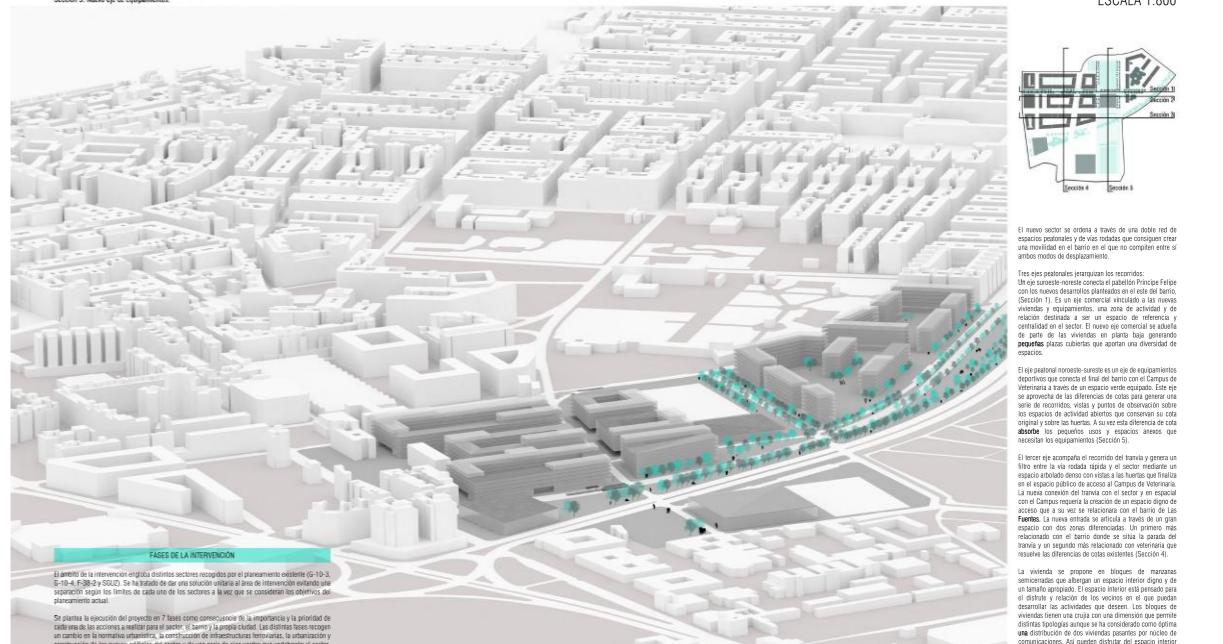
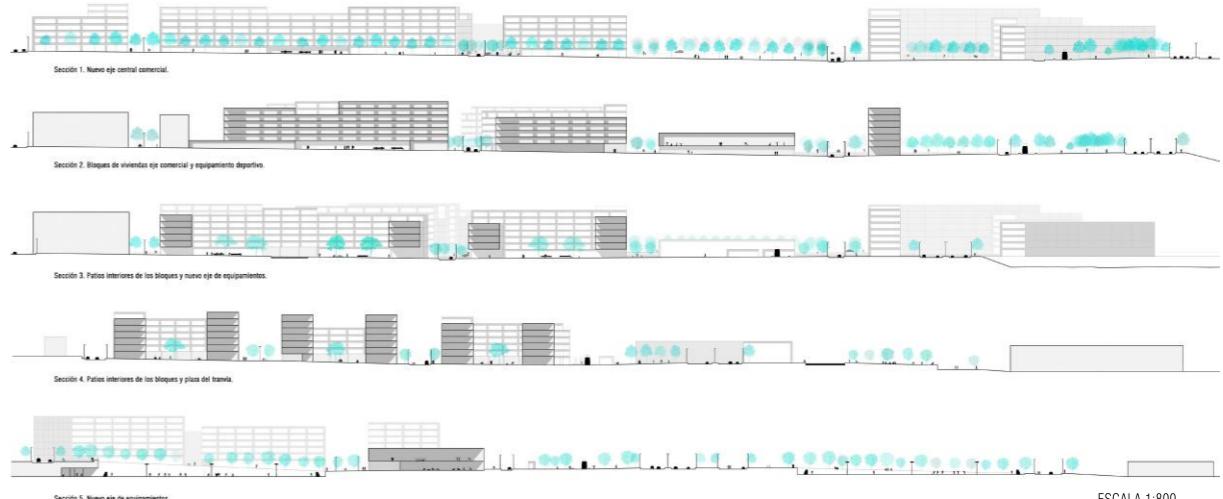
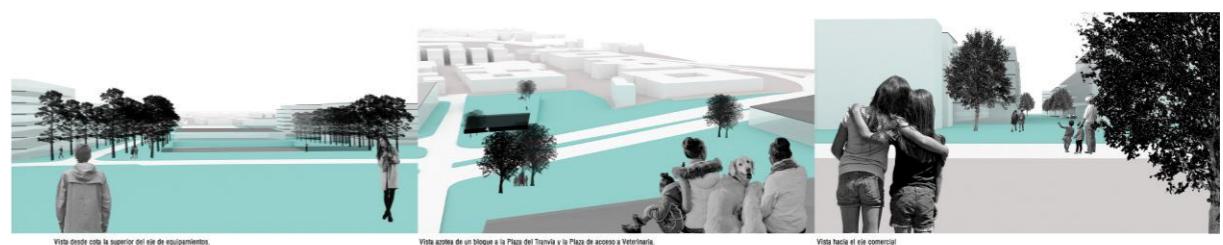
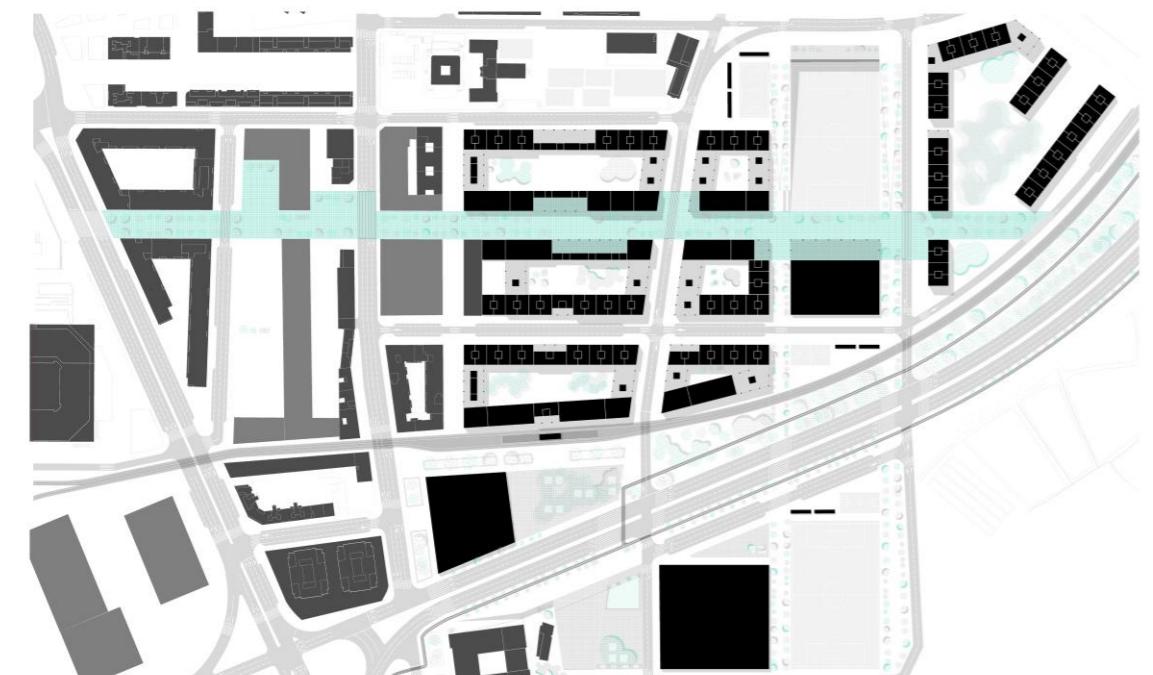
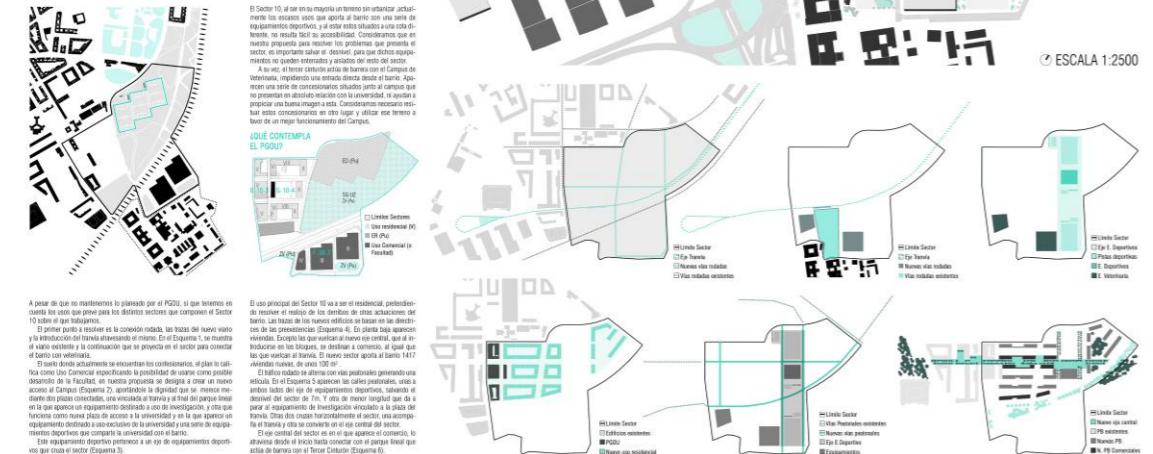
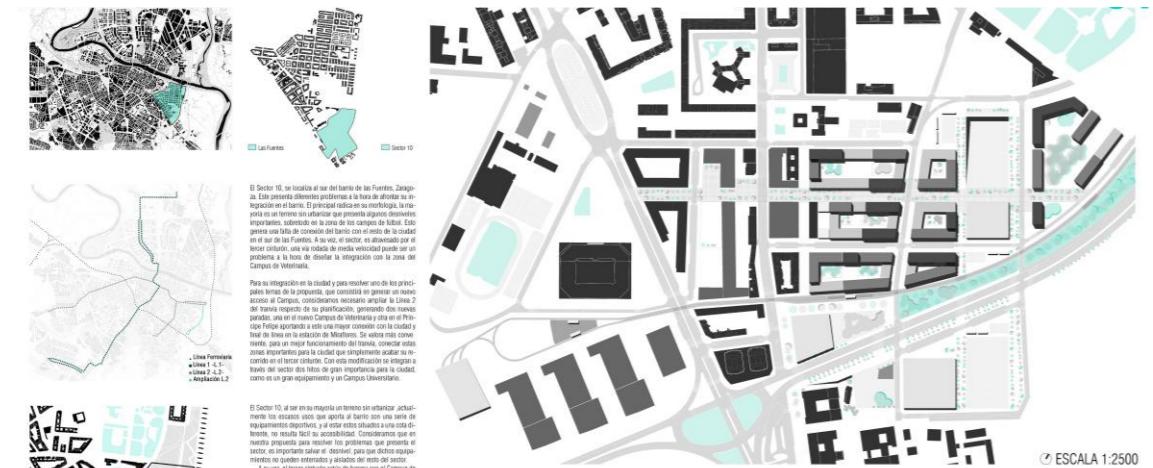
Este tipo de vegetación se da en la parte alta del valle, donde el suelo es pobre y seco, y la temperatura es más fría.



La red de agua
de las ya existen
que delimita el

fondo de vegetación frondosa.





Neighbourhood plans

Traditional neighbourhoods in the first ring around Saragossa have suffered a gradual decline in vital signs over the past few decades, as have many other Spanish capitals. Urban development has been mainly promoted by major public housing developments in outer estates such as Parque Goya, Valdespartera and Parque Venecia (which in many cases follow the ‘new extensions’ type), and by the boost given to new suburban residential areas (new single-family housing developments, metropolitan hubs with new commercial and leisure centres, etc.); this has forced young families to move away from traditional neighbourhoods. The recession suffered since 2008 has done nothing but exacerbate this process: the loss of traditional trade, progressive ageing, the lack of interior renovation, the concentration of vulnerable social groups, a public area dominated by the presence of private vehicles without meeting spaces and the persistence of vertical accessibility problems in ageing housing stock are all factors that the public administration has not committed to resolving in a determined way.

Saragossa City Council has given priority to taking a fresh look at these neighbourhoods in recent years, and has therefore designed a strategy supported by the real involvement of Neighbourhood Associations that have been working hard to improve these areas by themselves. San José, Las Fuentes and Delicias are the first areas to have drafted the so-called ‘Neighbourhood plans’ by following a similar methodology to that used in other cities such as Madrid and Barcelona, albeit without clear investment commitments.

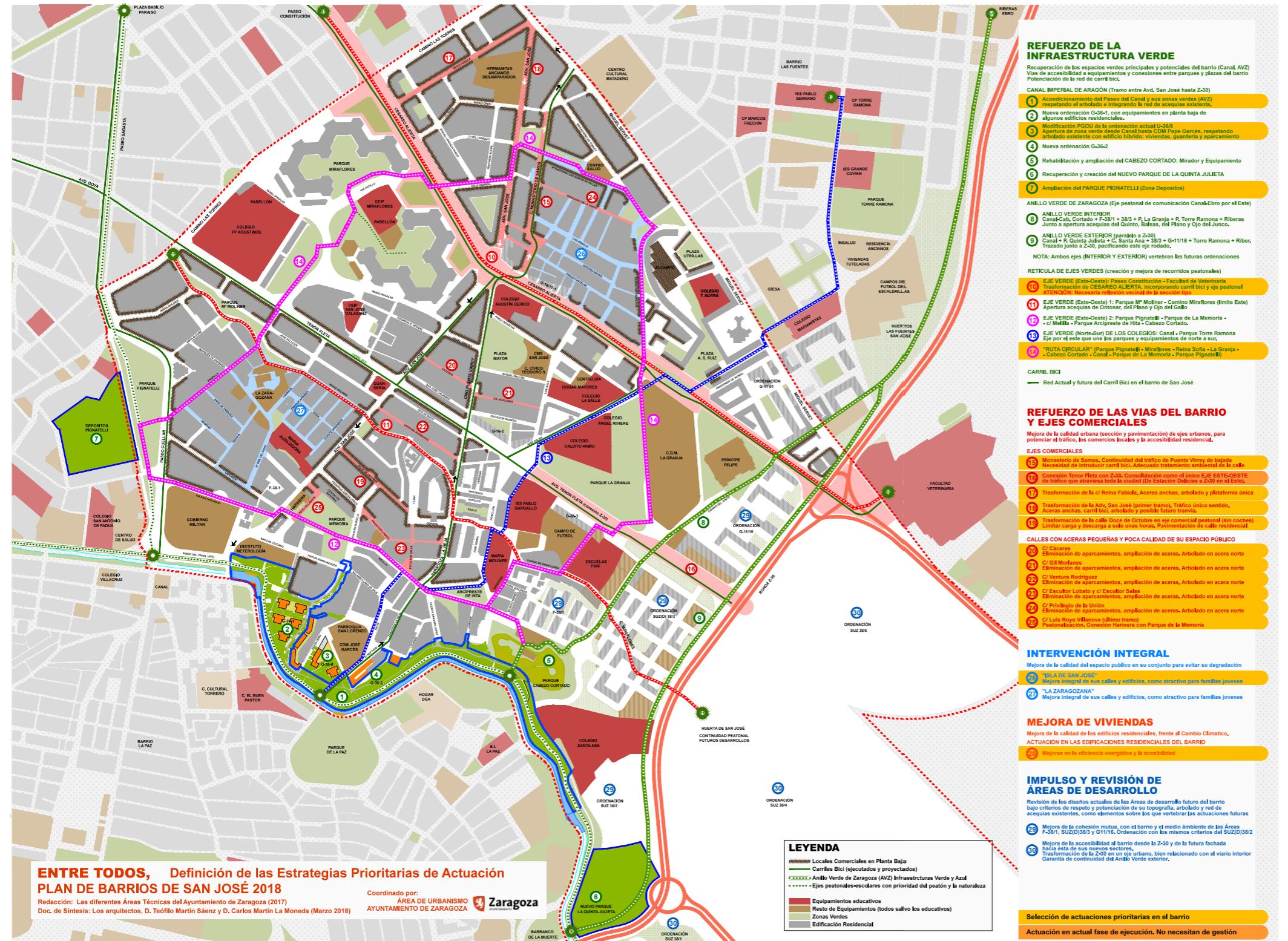
The scope of these documents is still uncertain, given the political weakness of the municipal government, and while the proposals are not binding, they have been displayed and the process has started, which undoubtedly represents a compelling stimulus to believe that integrative urban regeneration for traditional neighbourhoods is a viable project.

Planes de barrio

Los barrios tradicionales de la primera corona de Zaragoza, como ha ocurrido en muchas otras ciudades españolas, han experimentado un paulatino declive en sus constantes vitales durante las últimas décadas. El desarrollismo urbanístico, principalmente asociado a la construcción de diversos conjuntos de viviendas de promoción pública en las ‘nuevas periferias’ (como Parque Goya, Valdespartera o Parque Venecia, que adoptan en muchos casos el tipo de ‘nuevos ensanches’) y al impulso dado a nuevos modelos residenciales en el extrarradio (nuevas urbanizaciones de vivienda unifamiliar, ejes metropolitanos con nuevas centralidades comerciales y de ocio, etc.) ha conllevado un vaciamiento de familias jóvenes en estos barrios. La crisis experimentada a partir de 2008 no ha hecho sino agudizar este proceso: pérdida del comercio tradicional, envejecimiento progresivo, falta de renovación interior, concentración de grupos sociales vulnerables, espacio público dominado por los vehículos sin lugar para espacios de encuentro, persistencia de problemas de accesibilidad vertical en un parque de viviendas envejecido, etc. son todos ellos factores cuya resolución no se acomete de una manera decidida y solvente por parte de la administración.

En los últimos años, el Ayuntamiento de Zaragoza ha dado prioridad a lanzar una mirada renovada hacia estos barrios y para ello ha diseñado una estrategia apoyada en la implicación real de las Asociaciones Vecinales que tanto han trabajado por la mejora los mismos. San José, Las Fuentes y Delicias han sido los primeros en los que se han redactado los así llamados Planes de barrio, siguiendo una línea de trabajo similar a la de otras ciudades como Madrid o Barcelona, aunque con sustanciales diferencias metodológicas y sin compromisos de inversión equivalentes.

El alcance de estos documentos es todavía incierto, dada la debilidad política del gobierno municipal, pero el camino ya se ha iniciado, y las propuestas que se muestran, aun sin resultar vinculantes, representan sin duda un convincente estímulo que ayuda a creer que la regeneración urbana integrada de los barrios tradicionales es un proyecto posible.



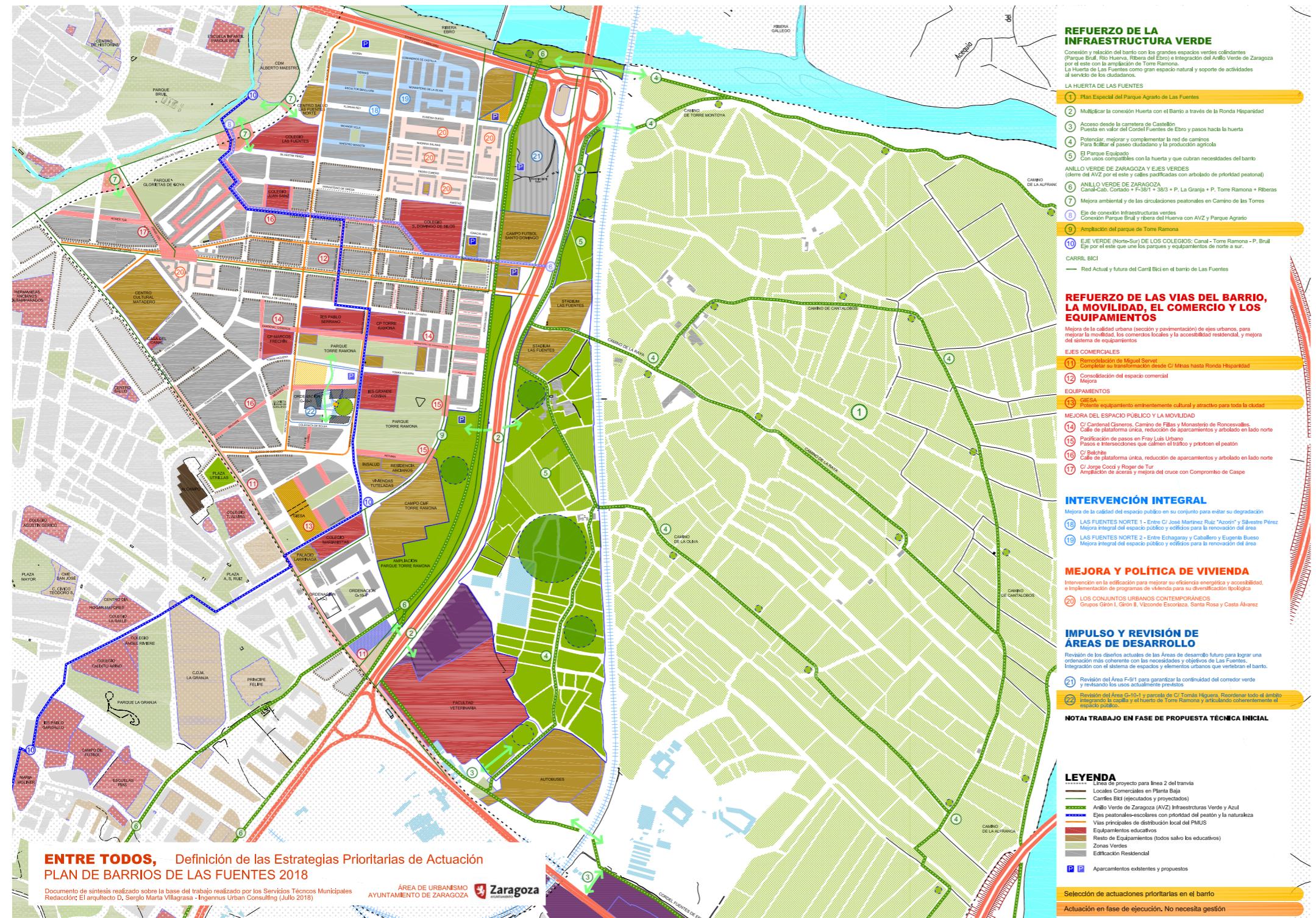
El Ayuntamiento lanza el primero de los Planes de Barrio, el de San José
13 noviembre 2017

La metodología es la de una reflexión conjunta de los servicios municipales (Ebrópolis, Planeamiento, Infraestructuras, Movilidad, Equipamientos, Parques y Jardines, Medio Ambiente, Acción Social, Vivienda, Fomento Empresarial-Comercio). Dicha planificación de los barrios tiene en cuenta tres dimensiones: personas, ciudad y economía.

¿Los Planes de Barrio parten de una metodología de trabajo innovadora y con el territorio como elemento transversal. El diálogo entre servicios reflexionando en torno a un barrio enriquece las iniciativas que lanzan los servicios municipales, es una forma de trabajar similar a las reuniones de plan general pero sumando la parte social (envejecimiento, renta...)?

El proceso de San José arrancó en 19 enero 2016, con la presencia de los vecinos y miembros de la Junta de Distrito. A partir de entonces, los responsables de diez servicios municipales han trabajado en diez sesiones monográficas, en las que los diferentes servicios han expuesto su visión del barrio.

Fuente: <https://www.zaragoza.es/sede/portal/mercados/servicio/noticia/226174>



Ejes estratégicos

Para responder a los retos planteados en los barrios de Zaragoza los Planes de Barrio prevén alcanzar los siguientes objetivos:

- Refuerzo de la identidad del barrio. Buscar la singularidad de cada barrio desde lo cultural, social, medioambiental..., aprovechando las oportunidades de cada uno.
- Generar espacios públicos atractivos. Mejora de las calles y aceras, priorizar al peatón, disminuir el vehículo privado y generar espacios de relación.
- Priorizar lo cercano y lo local. Mejora de los servicios públicos municipales y apostar por el comercio de proximidad.
- Renaturalizar el espacio urbano. Poner en valor y recuperar espacios naturales, conectándolos con las zonas verdes internas del barrio.
- Atraer a población joven. Hacer atractivo el barrio para atraer a nueva población, especialmente la población joven.
- Garantizar vivienda suficiente, adecuada y de calidad. Fomento de vivienda asequible y mejora de la escena urbana.

Fuente: <https://www.zaragoza.es/sede/portal/mercados/servicio/noticia/226174>

Themed mapping

Understanding current dynamics and establishing criteria to help improve living conditions in neighbourhoods require a critical and innovative conceptual framework, new perspectives of the urban projects, and working tools that are in line with the complexity of the urban system. A cartographic representation of neighbourhood indicators is not always easy from a technical point of view, as geo-demographic databases and GIS are not prepared to process multi-temporal data, nor the resolution scales required.

Along these lines, socio-demographic indicators and themed mapping are ideal working tools for the current Neighbourhood plans, since they favour bargaining. Some maps are presented here within the framework of adapting geo-demographic analysis maps to Strategic Urban Planning:

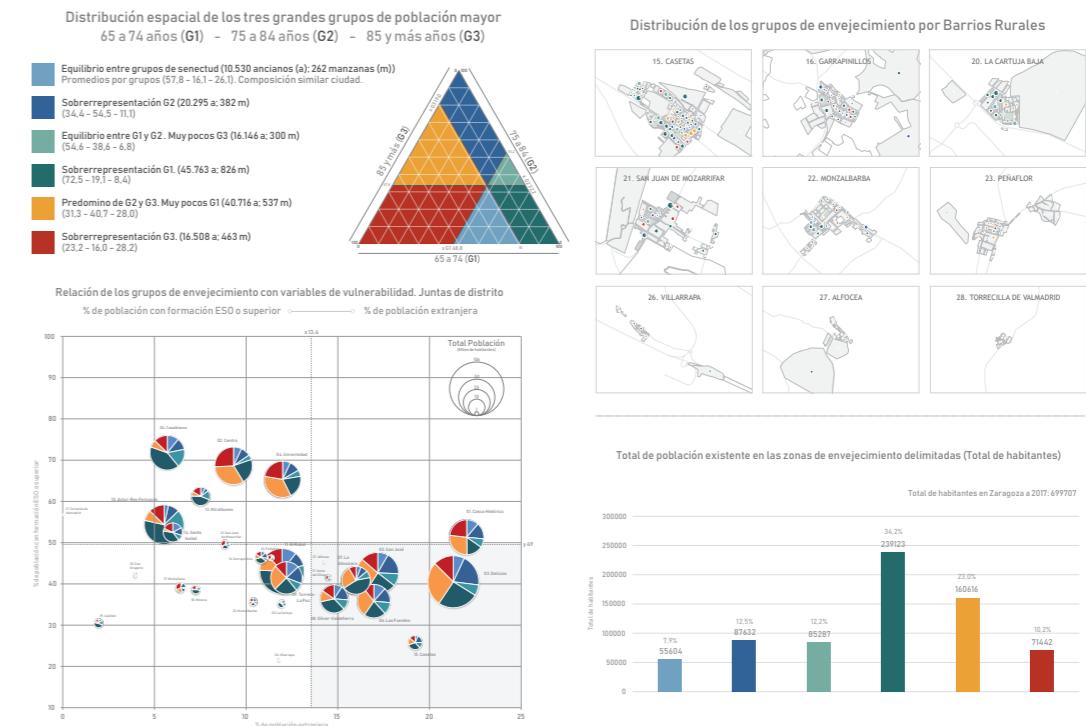
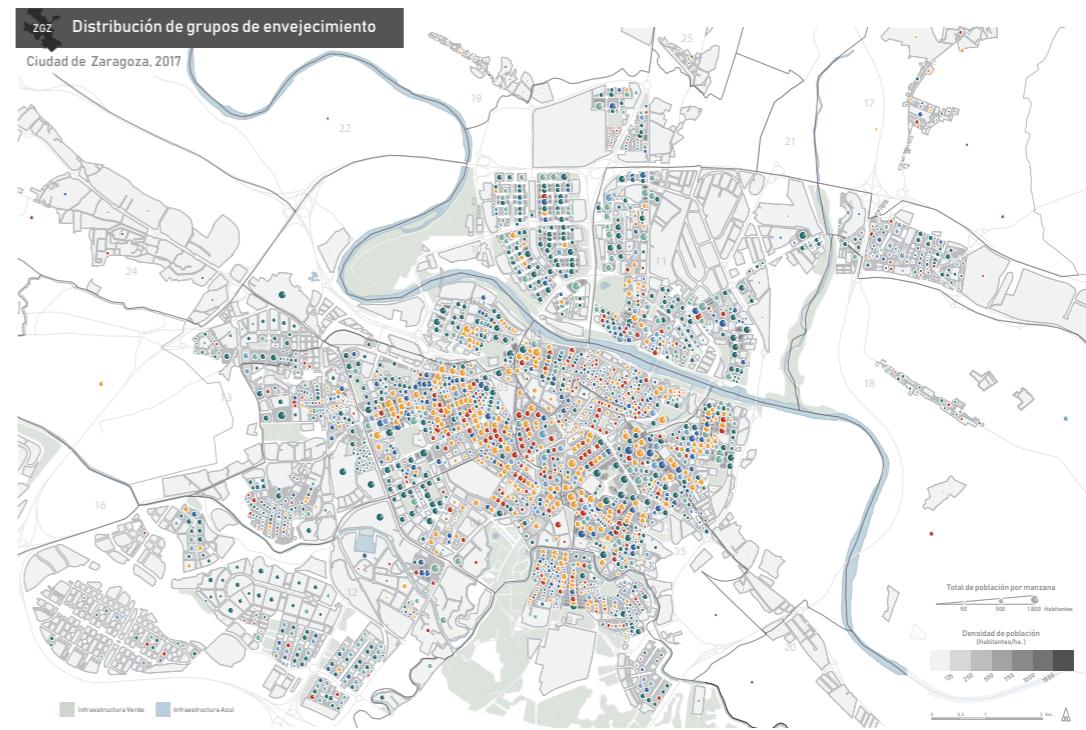
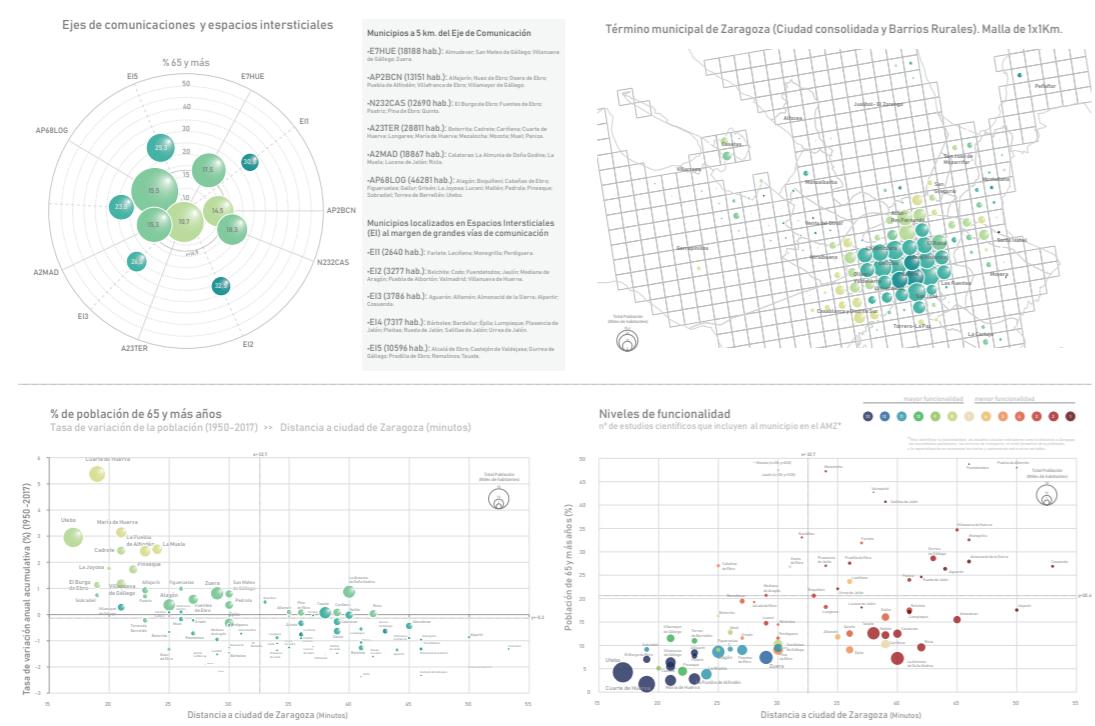
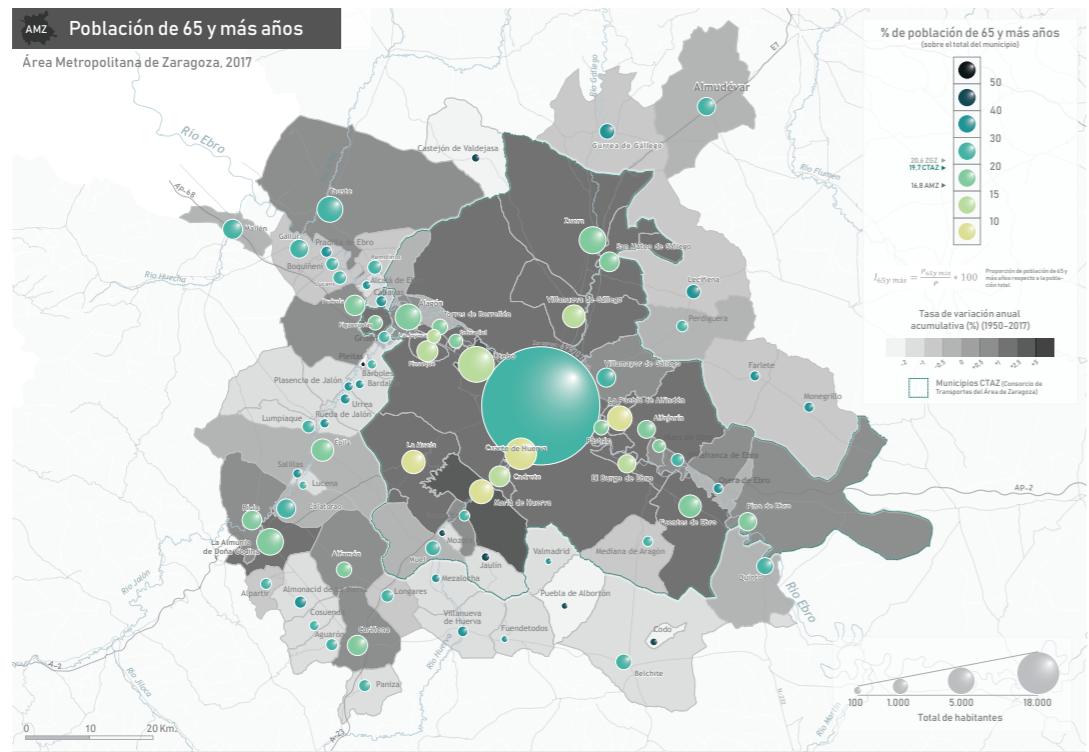
- Metropolitan Area of Saragossa (2017). Population of 65 years and over
- City of Saragossa (2017). Distribution of age groups

Cartografía temática

Comprender las dinámicas actuales y establecer unos criterios con los que mejorar las condiciones de vida de los barrios requiere un marco conceptual crítico e innovador, unas nuevas consideraciones del proyecto urbano y unos instrumentos de trabajo acordes con la complejidad del sistema urbano. La representación cartográfica de los indicadores para un barrio no siempre es sencilla desde el punto de vista técnico, ya que en muchas ocasiones las bases geodemográficas y los SIG no se adaptan a tratar datos multitemporales, ni las escalas de resolución.

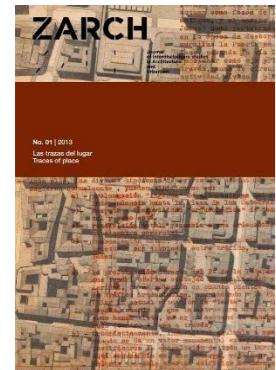
En esa línea, los indicadores sociodemográficos y la cartografía temática son herramientas de trabajo idóneas para los actuales Planes de Barrios, ya que favorecen la negociación. Se presentan aquí algunos mapas, en el marco de la adaptación cartográfica del análisis geodemográfico a la Planificación Estratégica Urbana:

- Área metropolitana de Zaragoza (2017). Población de 65 y más años
- Ciudad de Zaragoza (2017). Distribución de grupos de envejecimiento



Appendix
Recent publications and events

Anexos
Publicaciones y eventos recientes



ZARCH N. 01 | 2013

Las trazas del lugar
Traces of Place

Rafael Moneo, Álvaro
Dominguez, Massimo Fortis,
Carme Pinós y Robert Brufau...

<http://zarch.unizar.es>

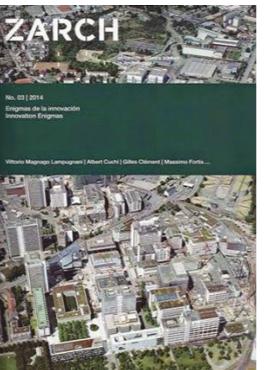


ZARCH N. 02 | 2014

Repensar, rehacer
Rethinking, remaking

Horacio Capel,
María Teresa Muñoz,
Francisco Jarauta,
Giulio Barazzetta...

<http://zarch.unizar.es>

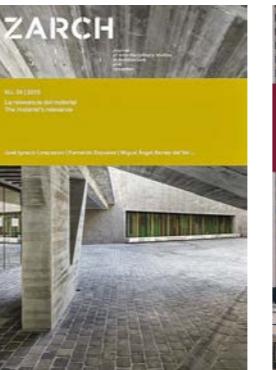


ZARCH N. 03 | 2014

Enigmas de la innovación
Innovation Enigmas

Vittorio Magnano Lampugnani,
Albert Cuchí, Gilles Clément,
Massimo Fortis...

<http://zarch.unizar.es>



ZARCH N. 04 | 2015

La relevancia del material
The Material's relevance

José Ignacio Linazasoro,
Fernando Espuelas,
Miguel Ángel Alonso del Val...

<http://zarch.unizar.es>

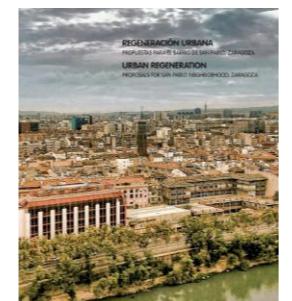


ZARCH N. 05 | 2015

El legado de la vivienda masiva
moderna
Modernist Mass Housing
Legacy

Ana Tostoes, Josep M.
Montaner, Jose M. Ezquiaga,
José L. Oyón...

<http://zarch.unizar.es>



Regeneración urbana.

Propuestas para el barrio de
San Pablo, Zaragoza
Urban regeneration. Proposals
for San Pablo Neighbourhood,
Zaragoza | 2014

Javier Monclús (dir.)
Carmen Díez,
Ricardo Lampreave (eds.)

Urban Workshops n.4
Zaragoza: Ayuntamiento
de Zaragoza - Prensas de la
Universidad de Zaragoza.
ISBN: 978-84-16272-19-8
30,00 €

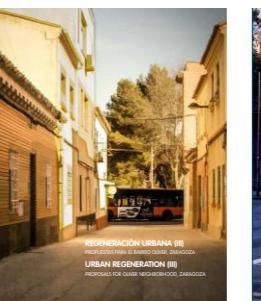


Regeneración urbana (II).

Propuestas para el polígono
Balsas de Ebro Viejo, Zaragoza
Urban regeneration (II).
Proposals for Balsas de Ebro
Viejo Housing Estate, Zaragoza
| 2015

Javier Monclús,
Carlos Labarta Aizpún,
Carmen Díez Medina (eds.)

Urban Workshops n.5
Zaragoza: Zaragoza Vivienda
- Prensas de la Universidad de
Zaragoza.
ISBN: 978-84-16515-21-9
30,00 €

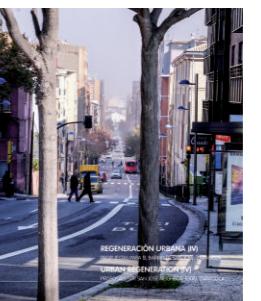


Regeneración urbana (III).

Propuestas para el Barrio
Oliver, Zaragoza
Urban regeneration (III).
Proposals for Oliver
Neighbourhood, Zaragoza |
2016

Javier Monclús,
Raimundo Bambó (eds.)

Urban Workshops n.6
Zaragoza: Ayuntamiento
de Zaragoza- Prensas de la
Universidad de Zaragoza.
ISBN: 978-84-16933-20-4
30,00 €



Regeneración urbana (IV).

Propuestas para el Barrio de
San José, Zaragoza
Urban regeneration (IV).
Proposals for San José
Neighbourhood, Zaragoza |
2017

Javier Monclús,
Raimundo Bambó (eds.)

Urban Workshops n.7
Zaragoza: Ayuntamiento
de Zaragoza- Prensas de la
Universidad de Zaragoza.
ISBN: 978-84-16935-72-7
30,00 €



Regeneración urbana (V).

Propuestas para el Barrio de
Las Fuentes, Zaragoza
Urban regeneration (V).
Proposals for Las Fuentes
Neighbourhood, Zaragoza |
2018

Javier Monclús,
Raimundo Bambó (eds.)

Urban Workshops n.8
Zaragoza: Ayuntamiento
de Zaragoza- Prensas de la
Universidad de Zaragoza.
ISBN: 978-84-17633-36-3
30,00 €



ZARCH N. 06 | 2016

Ideas no construidas
Unbuilt ideas

Antonio Pizza, Carlos Montes,
Francisco Mangado...

<http://zarch.unizar.es>

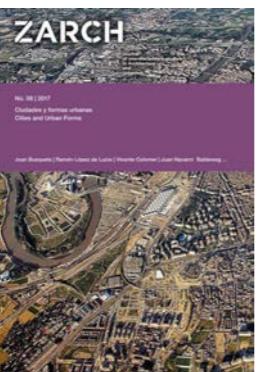


ZARCH N. 07 | 2016

Perspectivas Paisajísticas
Landscape perspectives

Iñaki Alday, Martí Franch,
Victor Ténez..

<http://zarch.unizar.es>



ZARCH N. 08 | 2017

Ciudades y formas urbanas
Cities and Urban Forms

Joan Busquets,
Ramón López de Lucio,
Vicente Colomer,
Juan Navarro Baldeweg...

<http://zarch.unizar.es>



ZARCH N. 09 | 2017

Arquitectura, mirada y cultura
visual
Architecture, the Art of
Looking and Visual Culture

Hugh Campbell, Ramón
Esparza, Philipp Schaerer,
Richard Pare...

<http://zarch.unizar.es>



ZARCH N. 10 | 2018

Centenarios de la Tercera
Generación
Centenaries of the Third
Generation

José Manuel López-Peláez,
Antón Capitel, Robert
McCarter, Juhani Pallasmaa...

<http://zarch.unizar.es>



Paisajes urbanos residenciales
en la Zaragoza contemporánea | 2012

Javier Monclús, Carlos Labarta,
Carmen Díez, Luis Agustín,
Iñaki Bergera Serrano (eds.).

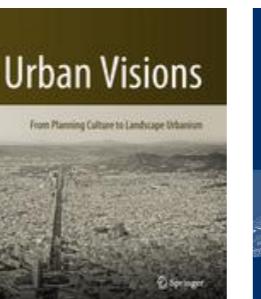
Zaragoza: Prensas de la
Universidad de Zaragoza.
ISBN: 978-84-16160-81-5
25,00 €



Visiones urbanas. De la
cultura del plan al urbanismo
paisajístico | 2017

Carmen Díez Medina,
Javier Monclús (eds.)

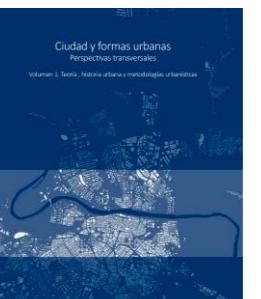
Madrid: Abada Editores
ISBN: 978-84-16538-42-4
49,00 €



Urban Visions
From Planning Culture to Landscape Urbanism | 2018

Carmen Díez Medina,
Javier Monclús (eds.)

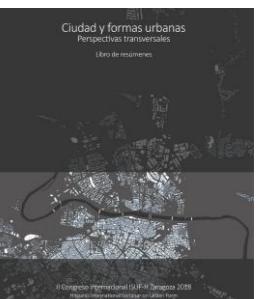
Springer International
Publishing
ISBN: 978-3-319-59046-2
129,00\$



Ciudades y formas urbanas.
Perspectivas transversales.
Volúmenes de actas | 2018

Javier Monclús,
Carmen Díez Medina (eds.)

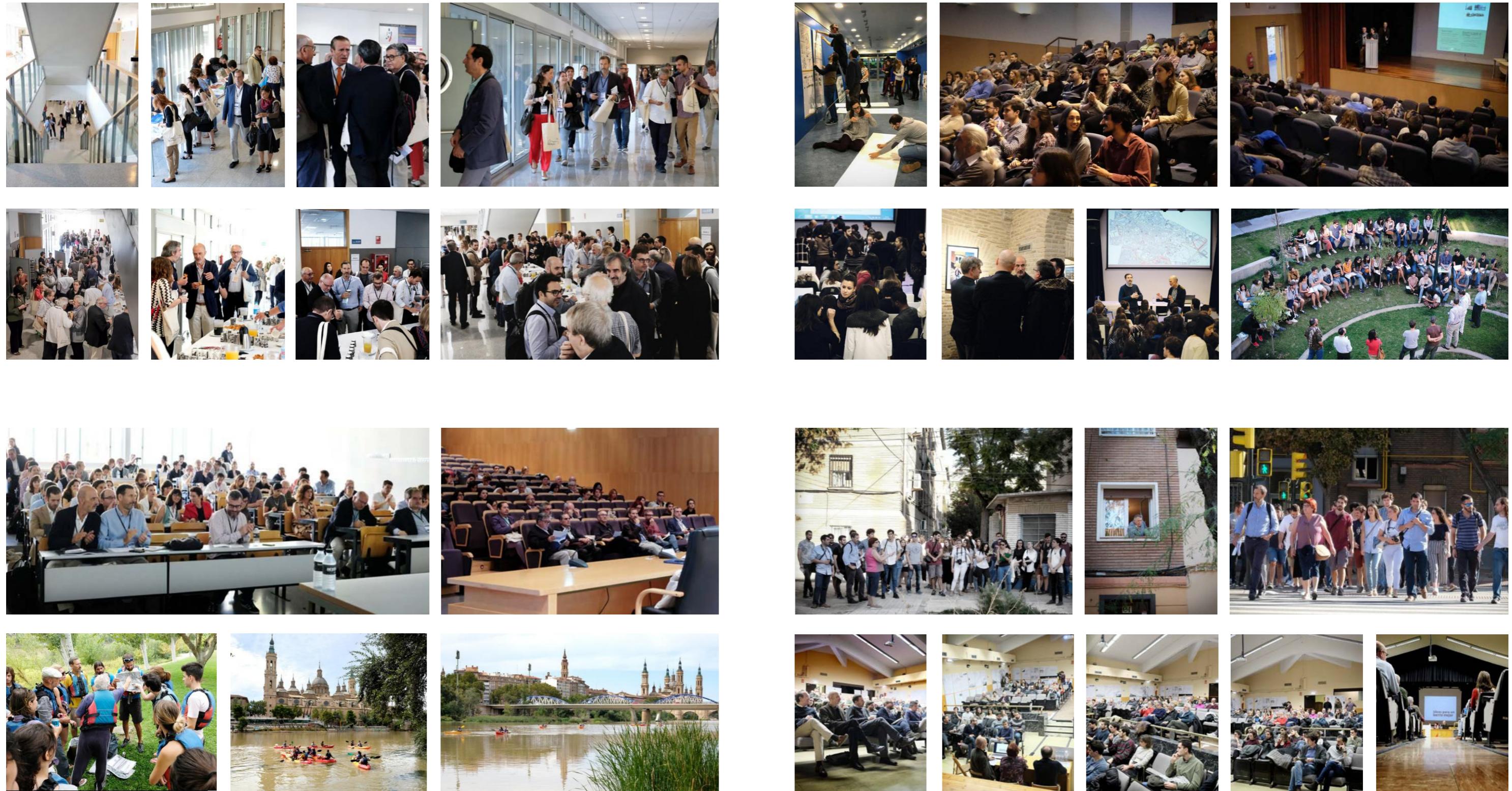
Zaragoza: Prensas de la
Universidad de Zaragoza con
la colaboración de Institución
Fernando el Católico
ISBN: 978-84-17358-90-7
Actas disponibles en la web:
<http://eventos.unizar.es/go/isufh2018>



Ciudades y formas urbanas.
Perspectivas transversales.
Libro de resúmenes | 2018

Javier Monclús,
Carmen Díez Medina (eds.)

Zaragoza: Prensas de la
Universidad de Zaragoza con
la colaboración de Institución
Fernando el Católico
ISBN: 978-84-17358-91-4
Libro de resúmenes disponible en la web:
<http://eventos.unizar.es/go/isufh2018>





Prensas de la Universidad
UniversidadZaragoza

9 788417 633424